

**+** **CHRISTUS**

**SACERDOTES Y  
COMPROMISO  
CON LOS POBRES**

REVISTA MENSUAL DE TEOLOGIA No. 524 JULIO DE 1979 \$ 30.00

ATENCION

 **CHRISTUS**

REVISTA MENSUAL DE TEOLOGIA

Marzo - Abril  
en  
Número Doble

MATERIALES DE PUEBLA  
UN DOCUMENTO DE COLECCION

ADQUIERALO

\$ 50.<sup>00</sup>

PEDIDOS A:



AUGUSTO RODIN 355 . MEXICO 19, D. F. . APARTADO POSTAL 19 213 . 5-98-47-08

# EN ESTE NUMERO

<b>+ Y SUS LECTORES</b>	4
<b>+ Y LA NOTICIA</b>	
México	5
Internacional	11
América Latina	12
Educación popular y promoción social. Expectativas y resultados de tres enfoques. José Teófilo Guzmán.	14
<b>+ CUADERNO: SACERDOTES Y COMPROMISO CON LOS POBRES</b>	
Introducción al cuaderno.	22
Opción preferencial por los pobres. La causa de los pobres, la causa de Cristo. Pedro Trigo.	24
Sobre la militancia de religiosos y sacerdotes en partidos obreros. José Ignacio González Faus.	28
Opciones políticas del clero ante la independencia de México. Agustín Churruga, S.J.	32
Sacerdote ¿líder de emergencia? Carlos Bonilla.	39
Pedro Velázquez: un sacerdote comprometido y lucido. Luis Lopezllera.	44
La dimensión social en la pastoral rural. Rogelio Segundo.	46
Que el sacerdote se comprometa con el pueblo. Algunas opiniones del pueblo sobre el compromiso político del sacerdote. Arnaldo Zenteno.	49
Una solidaridad vivida. Cristianos con no creyentes en una huelga de hambre.	
Un grupo de cristianos chilenos.	34
<b>+ Y LA PALABRA</b> Domingos de Agosto. J. Maldonado y Rubén Cabello.	56
<b>+ Y EL CINE</b> Tras un viento de libertad. Raúl H. Mora L.	59
<b>+ Y LOS LIBROS</b>	60

No. 524 Julio de 1979

Diferentes máscaras de México

## PRESENTACION

*Las elecciones apenas celebradas, en medio de su ambigüedad y de su manipulación por parte del partido en el poder, señalan una nueva etapa en la actual remodelación del estado mexicano. Ya lo señalábamos en el Christus del mes pasado, precisamente consagrado a esta temática.*

*Los observadores de la escena política mexicana coinciden en recalcar que la reforma política tendrá importantes consecuencias en la vida nacional. Ante esta posibilidad, los cristianos, y particularmente la Iglesia como sociedad actuante en México, deberá revisar su posición delante de estas predicciones. Porque es claro que querer conservar la misma posición frente a fenómenos inéditos de importancia trascendental, implicaría un alejamiento mayor de los centros vitales del país, por parte de la Iglesia. Y lo que está en juego es la presencia de la savia proveniente de la historia de Jesús. ¿Lograremos hacerla fecunda en nuestro incierto México?*

*Alfonso Castillo*

## CHRISTUS

Consejo asesor: Enrique Dussel, Gilberto Giménez, Vicente Leñero, Enrique Maza, S.J., Jean Meyer, Ramón Mijares, S.J., Luis Ramos, O.P., Angel Sánchez.  
 Director: Alfonso Castillo, S.J.  
 Subdirectores: Felipe Espinosa, S.J. y R. Ignacio Rodríguez, S.J.  
 Consejo de Redacción: Rubén Aguilar, S.J., Alberto Arroyo, S.J., Luis Fernández, S.J., Javier Jiménez Limón, S.J., Raúl H. Mora L., S.J., Antonio Rojas, S.J., Enrique Valencia, S.J.

Se autoriza la reproducción total o parcial de Christus. Citar fuente con aviso a la dirección.

**NOTA DE LA OFICIALIDAD DE CHRISTUS:** La oficialidad de Christus no significa una representación oficial. Funciona como un hecho práctico y un servicio, puesto a disposición de las diócesis, máxime de aquellas que lo aceptan como tal. Por tanto, Christus no es órgano institucional del episcopado. La responsabilidad editorial queda exclusivamente a cargo del Centro de Reflexión Teológica, A.C.

Órgano Oficial de las Diócesis de Cd. Juárez, Cuernavaca, Huejutla, Papantla, Tabasco, Vicariato Apostólico de la Tarahumara. Registrada como artículo de 2a. clase en la Administración de Correo No. 1 de México, D.F., 3 de enero de 1936. Registro de Propiedad Intelectual en la S.E.P. No. 10534 el 15 de diciembre de 1950. Con aprobación eclesiástica. Suscripción anual \$320.00. Número suelto \$ 30.00. Correo aéreo toda América y España 20.00 Dls. Número suelto 1.75 Dls. Otros países 30.00 Dls. Número suelto 2.50 Dls. Centro de Reflexión Teológica, A.C. Agustusto Rodín No. 355. México 19, D.F. Tel. 5-98-47-08. Impresión Alamos Editores, S.A. Miguel Laurent 340-A México 12, D.F.

9 de Mayo, de 1979.

Hermano Director de la revista Christus:

La tardanza en renovar mi suscripción a Christus se debió a varias causas, siendo la principal mis prolongadas ausencias y un algo de descuido; pero por ningún motivo quiero quedarme sin la revista y le ruego enviarme, si es posible, desde el número de enero.

Comprendo lo difícil de su labor y la de todos los que trabajan en Christus y, aunque algunas veces no estoy plenamente de acuerdo con todo lo que se dice en la revista, la considero elemento importantísimo en la búsqueda y seguimiento del camino que el Señor quiere para Su Iglesia en estos momentos. Antes preferíamos mucho las revistas de Teología de Europa, ahora Christus tiene una nueva luz que la hace ocupar un lugar singular.

C.F.  
Cuernavaca, Mor.

15 de junio de 1979.

Señor Director:

Somos un grupo de estudiantes; hemos profundizado en el evangelio, lo que nos ha llevado a un compromiso con nuestros hermanos. Su revista nos ha ayudado enormemente en nuestra reflexión, aunque quisiéramos hacerles algunos comentarios:

1) Tenemos aproximadamente dos años en búsqueda de lo que creemos debe ser el cristianismo; tratando de quitarnos toda una enajenación con respecto a la religión que se nos ha metido desde que íbamos al catecismo, por lo que al empezar a leer Christus descubrimos una nueva forma de leer el evangelio; pero nos hemos encontrado con un lenguaje muy elevado, lo que nos ha impedido muchas veces comprender mejor sus reflexiones.

2) También nos hemos encontrado con fotos o figuras en la revista que encontramos su relación con los artículos, por lo que les sugeriríamos una mejor selección de fotos o figuras acordes al contenido.

3) Sabemos que el problema económico es grave en nuestra sociedad, por muchas veces no todos estamos en posibilidades de poder comprar Christus, ya que la mayoría somos estudiantes, por lo que les sugeriríamos que tomar el papel de Christus más corriente en sí que sacrificaran la presentación, para que la pudieran dar más barata, por lo que nos interesa es el contenido que muchas veces es inaccesible para nosotros, dado el precio de la suscripción.

Agradecemos su atención a estos comentarios.

Grupo de estudiantes  
Martín Carrera, D.F.

## una aclaración:

Han llegado a la redacción algunos comentarios respecto del artículo aparecido en el número anterior de la revista que se titula "Los cristianos frente a las elecciones". Los comentarios manifiestan molestia por el titular del artículo. Dicen que este podría dar pie para pensar que la revista presenta tal artículo como su posición oficial o que sugeriría a los cristianos optar por ella. Queremos aclarar que la intención de la revista no ha sido tal. Hemos querido presentar a través del artículo la postura particular de algunas organizaciones en las cuales se encuentran comprometidos grupos de cristianos. En cuanto tal, este artículo manifiesta a la par que los demás, en último término, la postura del firmante. La revista ha querido presentar diversas opciones existentes en el país respecto de las elecciones, precisamente para que los grupos puedan adquirir mayores elementos de reflexión y opción, al tener el panorama más amplio que dan el espectro de ellos. La alusión a los cristianos que aparece en el titular del artículo mencionado, y que inicialmente debería haber englobado un segundo artículo que no se publicó por no haber llegado a tiempo, nos parece que da pie a la interpretación mencionada. Consideramos que es justificada la observación y hemos querido por ello hacer esta aclaración.



## MEXICO

### Y SIGUE LA YUNTA ANDANDO

La política económica de nuestra nación sigue sobre los mismos carriles; esto nos lo hacen pensar los últimos acontecimientos: la XLV Convención Nacional Bancaria, los discursos sobre la "privatización del sector público de la economía", y las polémicas sobre superar un modelo proteccionista de desarrollo mediante una apertura internacional de nuestra economía.

En la XLV Convención Nacional Bancaria, los banqueros expresaron sus puntos de vista acerca de la situación actual: el país avanza hacia la "consolidación" económica, debido al grado de "confianza" obtenido a nivel internacional. Dichos comentarios dan el "visto bueno" al camino emprendido por nuestra economía: "consolidación", pero de la gran burguesía nacional en detrimento de los sectores populares, como ya lo expresan hasta los líderes oficiales.

Andrés Marcelo Sada, del grupo CYDSA con inversión en química y petroquímica, declaró que el sector empresarial mexicano ha obtenido avances significativos en los logros de la política económica gubernamental: utilidades superiores a las del año 1978 en que ya se había obtenido un 17 o/o más que en el 1977; las ventas tuvieron

incrementos también del 25 o/o respecto al año anterior.

Mario Ramón Beteta, director del grupo SOMEX (empresa mixta con un conjunto de activos superior al de los 70,000 millones de pesos) anunció la venta de buena parte de las acciones de dicha empresa paraestatal, bajo una política de "democratización" de la propiedad bajo el deseo de interesar a grupos de la población en la misma. Igualmente, el nuevo director de la Conasupo Enrique Díaz Ballesteros anunció que el sector privado participará económicamente en la importación de grano bajo la regularización y vigilancia del Gobierno Federal. Una vez más, el Estado mexicano aparece estrechando los vínculos entre capital estatal y capital privado.

Sobre la participación de México en el GATT (acuerdo general sobre arance-

les aduaneros y de comercio): Miguel de la Madrid, en su primera conferencia de prensa como secretario de programación y presupuesto, señaló que el proteccionismo a la industria fue largo e innecesario. Después, David Ibarra (SHCP) señaló en la XLV Convención Nacional Bancaria que para aumentar la producción y ocupación de la mano de obra, debe terminarse con el paternalismo. ¿Son inclinaciones veladas hacia la incorporación de México al GATT? A las trasnacionales les interesa acabar con los proteccionismos particulares de cada país: así podrán tener más entrada en las naciones mediante el comercio y la producción.

En el caso concreto de México, la entrada al GATT no causaría problemas a la gran industria, ya que aunque se vea obligada a aumentar su productividad, puede alcanzar niveles competitivos respecto a las trasnacionales. El problema está en la quiebra casi segura de la mediana y la pequeña industria que actualmente es la que genera mayores empleos en el país.

La solución que se tome sobre la entrada de México al GATT nos mostrará más abiertamente las políticas económicas del Estado mexicano.

A mediados de mayo una noticia sorprendió a este país casi acostumbrado a que ya nada le sorprenda. En un escueto comunicado oficial de la Dirección General de Información y Relaciones Públicas de la presidencia se daba a conocer la renuncia de tres secretarios de Estado y el nombramiento de sus sucesores. La causa: renuncias por razones personales. La razón: el mejor servicio de la república. La simultaneidad: pura coincidencia. Y para quienes neciamente insisten en que el pueblo tiene derecho a la información, el presidente respondió que las cuestiones importantes se informan a su tiempo.

Ricardo García Sainz dejó la Secretaría de Programación y Presupuesto. Ahora su lugar lo ocupa el licenciado Miguel de Lamadrid, ex subsecretario de Hacienda. Con el cambio parece ser que la Secretaría de Programación y Presupuesto queda subordinada a la Secretaría de Hacienda; se pone así fin a las pugnas que, en torno al proyecto económico del régimen, habían surgido entre ambas secretarías. Pugnas por lo demás intolerables en un sexenio de reforma administrativa y de recuperación, consolidación y desarrollo acelerado.

En lo que toca a la Secretaría de Relaciones Exteriores, hubo un regocijo general por la destitución de Santiago Roel, unánimemente calificado de inepto. Con su sucesor, Licenciado Jorge Castañeda, despunta una vuelta al manejo de una política exterior progresista —y aun con tintes radicales— que encubra una política interior de control oligárquico. La ruptura de relaciones con Nicaragua puede ser el ejemplo de un buen primer paso en esta línea.

Pero, con todo, la conmoción se centró en la sustitución del licenciado Reyes Heróles en la Secretaría de Gobernación. Su salida resultó un rudo golpe para quienes habían puesto sus esperanzas democráticas en la Reforma Política, si a ello se le suma el nombre de su sucesor: Enrique Olivares Santana. En lugar de las ideas, las mañas.

Para explicar este cambio se han lanzado muchas hipótesis. Hay quienes lo atribuyen al maquiavelismo echeverrista. Otros hablan de discrepancias entre el exsecretario y el presidente, en particular en torno a la visita a México del Papa Juan Pablo II. Y no falta quien diga que Reyes Heróles estaba resultando un freno a la Reforma Política, por lo que el presidente —él sí aliado del pueblo— tuvo que cambiarlo. La personalidad del hoy exfuncionario contribuyó a generar tal diversidad de opiniones. En un momento de intensificación del control del movimiento obrero, tuvo la osadía de reclamar una verdadera autonomía sindical como condición de posibilidad para la Reforma Política. Y en una osadía mayor —casi insolencia— se atrevió a pensar que tal Reforma debía ser real para ser creíble.

En medio de la confusión, lo que queda claro es que en el juego del reformismo no hay jugador más hábil que el Estado. Nos hace creer que para transformar la realidad bastan unos cuantos ajustes. Luego, se disfraz de revolucionario, y proclama que empeñará su vida en la realización de tales ajustes. Pero a medio camino se asusta de su propio disfraz y se dedica a reajustar las pequeñas modificaciones logradas.

Tal es el caso de la Reforma Política. Surgida con grandes y notorias limitaciones, fue presentada como el plus ultra de la democratización. Frente de ella se puso a una persona con imagen de gran intelectual a quien —en opinión del presidente— sólo le falta tiempo para llegar a ser el Ortega y Gasset de Latinoamérica. Además, se prometieron algunas curules —cuando menos— a la eternamente minoritaria oposición electoral. Pero las reformas a la Reforma no se hicieron esperar. En lugar del intelectual llegó el político tradicional. Para la bienvenida de la oposición a la Cámara de Diputados se aprobó una nueva Ley Orgánica que garantiza el "control de las mayorías", entendiendo por eso al PRI y de ninguna manera al pueblo que lo padece. Y, por si aún quedaran dudas, el presidente ha sido claro: nuestro régimen es presidencialista y no parlamentario.

Si la sucesión presidencial no implica un cambio significativo en el funcionamiento de la estructura, mucho menos implica el cambio de un secretario de Gobernación. Sin embargo, esos cambios tienen un significado coyuntural que hay que tomar en cuenta, pues arrojan luz sobre el contexto político en el que se debe ubicar toda acción que pretenda un cambio en favor del pueblo. En este caso brinda nuevos datos para la comprensión de la llamada Reforma Política, iniciada en las pasadas elecciones.

La regla se confirma. Ningún grupo o el poder lo cederá así nomás, voluntariamente, ni mucho menos pondrá las condiciones para que se lo arrebatara. Creer lo contrario es persistir en hechos que no conducen al triunfo. De ahí el peligro de sobrevalorar una Reforma Política que nació como iniciativa del Estado. De ahí también la necesidad de valorar y trabajar en la organización y elevación de la conciencia autónoma del pueblo, pues sólo ella permitirá enfrentar cualquier cambio coyuntural que se presente, así fuera el mismo presidente quien tuviera que renunciar a su cargo.

A pesar de la supuesta recuperación de la economía mexicana la crisis sigue siendo una realidad para las clases populares. La inflación es una baja en el poder adquisitivo de los ya raquíticos salarios, es una baja en el nivel de vida y de satisfacción de necesidades básicas de los trabajadores; el desempleo y sub-empleo no ha disminuido, lo que simple y llanamente significa miseria para grandes sectores de la población.

La respuesta de los trabajadores organizados ha sido la huelga como arma de presión ante la revisión de los contratos laborales: sólo las resueltas por Conciliación y Arbitraje de enero a mayo son 2,170. Sin embargo, a pesar de todo, no se logra rebajar el tope salarial del 13.50/o. En mayo y principios de junio se realizan multitud de huelgas: prácticamente todas por revisión de contratos de trabajo y reivindicaciones salariales. Destacan por haber rebasado el tope salarial, la huelga de los trabajadores de la Compañía Química Kimex al lograr un aumento del 19.00/o, la de Laboratorios Hormona (perteneciente al Sindicato Revolucionario de Trabajadores de la Industria Química) con un 160/o, y la de Industrial Minera México tuvieron que conformarse con el 13.50/o. En el momento de escribir este artículo hay dos huelgas importantes de las que la prensa ha dado muy poca información: Altiños Hornos y la Universidad de Puebla.

Problema importante es la necesidad de recambio del máximo líder del sindicalismo oficial. Este es el contexto en el que quizá hay que situar la radicalización ideológica de la CTM y del congreso del trabajo, los ataques al sindicalismo independiente, los cambios en la secretaría de gobernación, y desde luego el que la reforma electoral trata de canalizar las luchas de la izquierda hacia las cámaras para separarlas del movimiento obrero. Todo esto obliga a analizar los mecanismos conexos con los que el llamado sindicalismo charro controla el movimiento obrero organizado. En esta ocasión queremos referirnos a un elemento que consideramos fundamental: el control ideológico, y en particular la explicación de la inflación.

La crisis económica ha golpeado muy fuertemente a los trabajadores; sin embargo a pesar de la enorme cantidad de huelgas, no se ha logrado por lo general rebasar el tope salarial impuesto por la llamada iniciativa privada y el estado. En el control de la situación ha jugado un papel fundamental el que incluso el discurso radicalizado de los líderes oficiales no deja de servir a los intereses de la burguesía. Veamos la supuesta explicación de la inflación y su consecuencias en cuanto a las reivindicaciones salariales.

Cecilio Salas, presidente del Congreso del Trabajo (C.T.) reitera la posición de dicho organismo de "no demandar aumentos de salario que provoquen inflación". Fidel Velázquez afirma que la política anti-inflacionaria del gobierno federal es "atinada y valiente", y todos sabemos que la política implementada por dicho gobierno se basa en el control salarial, y ha provocado un deterioro del nivel de vida de los trabajadores.

Ante la evidencia de que dicha política anti-inflacionaria "no ha arrojado los resultados deseados", Fidel explica que ello se debe a que "ha sido saboteada por los sectores que detentan el capital, especialmente por su falta de cooperación". Cecilio Salas explicita y reconoce que la situación de la clase trabajadora "es crítica y cada vez se agrava más"; pero ello se debe a "que los capitalistas se han apropiado de mucho de lo que nos pertenece, y están tomando posiciones estratégicas ante el aliado más importante de nuestra clase: el estado". Con esto se propone implementar un sistema de comercialización que al evitar intermediarios abarate los bienes que se compran con el salario.

Estas declaraciones de los máximos líderes del movimiento obrero están plagadas de elementos de ideología burguesa, y obviamente no es posible explicitarlas todas. Reflejan una concepción del estado como árbitro neutro por encima de las clases, y en el caso mexicano como aliado fundamental y defensor de las masas oprimidas

(aspecto comentado en Christus y la Noticia de junio); nos hablan de colaboración entre las clases, y ponen el fracaso de la política gubernamental en la falta de cooperación de los empresarios, como si alguna vez estos se hubieran interesado en colaborar para aliviar la situación de los trabajadores, sin que ello les reporte mayores ganancias.

El problema de la inflación. Es claro que los líderes obreros aceptan que el aumento salarial provoca inflación. No se trata de explicar ahora las diversas interpretaciones sobre las causas de la inflación (para una explicación sencilla y breve cfr. Estrategia No. 19 pág. 7-13); sin embargo, entre las múltiples explicaciones inexactas la que pone el acento en que la causa de la inflación es el aumento salarial, es la interpretación más desfavorable para los trabajadores. Lo que queremos resaltar es el peso ocultante y de desviación de la lucha de los trabajadores que tiene dicha explicación.

Los efectos reales de la política anti-inflacionaria muestran que dicha supuesta explicación no es correcta. No ha logrado controlar la inflación: en 1976 los precios subieron en un 460/o; en 1977 un 200/o y el C.T. prevé que en 1979 será de 200/o. Se han ido logrando recuperar los niveles de ganancia de los inversionistas pero se han deteriorado cada vez más las condiciones de vida de las grandes masas populares.

La explicación que los inversionistas y sus economistas hacen del comportamiento de los precios se basa en desajustes entre la oferta y la demanda. No logran ver que estos desajustes sólo pueden explicar variaciones en torno al valor social de las mercancías (tiempo de trabajo socialmente necesario para producirlas). Es decir, los precios no son algo que se determina por la pura arbitrariedad del mercado, sino que además hay algo objetivo; un tiempo de trabajo humano con diversas modalidades para producir las materias primas, para producir la maquinaria en la medida en que ésta se desgasta, para producir la mercancía de que se trate; además el trabajo de los últimos obreros

que producen y a la mercancía concreta etc. Más aún, el problema no se reduce a que su explicación se quede en la superficie del problema y no llegue al fondo; sino que se implementan en este caso políticas para reducir la demanda (que los obreros no tengan con qué comprar) y no tanto las tendencias a aumentar la oferta: producir más y más barato, aumentar la productividad, reducir el tiempo de trabajo para producir cada mercancía).

Los inversionistas no están interesados en aumentar la productividad, ni siquiera en aumentar la reinversión, si ello no les reporta aumento en las ganancias. Su racionalidad está guiada por el ansia de aumentar sus ganancias, y no por el de producir para satisfacer

las necesidades del conjunto de la población.

No es de extrañar que el estado o la iniciativa privada expliquen y enfrenten así la inflación; para ellos lo importante es destacar que los líderes obreros —al divulgar y aceptar esta explicación— logren canalizar el descontento obrero hacia luchas que no representen los verdaderos intereses de la clase proletaria.

## UNA REVOLUCION VERDE... OLIVO

Hablar hoy de agricultura en México, en el contexto de la crisis económica, es hablar de una posibilidad de recuperación y desarrollo. Se ha enfatizado últimamente el papel salvador que juega el agro, pero un agro modernizado, tecnificado, productivo. Ya no basta solamente con dar apoyo moral al productor agrícola. Es necesario y urgente promover la producción, lograr altos niveles de desarrollo y eficacia. Y en efecto, se está alcanzando un acelerado crecimiento tecnológico con sus consecuentes resultados productivos. La "revolución verde" ha llegado al campo mexicano, y ha sido recibida con los brazos abiertos. Sin embargo, la agricultura en México no es una realidad uniforme. Mientras un sector se desarrolla velozmente, y alcanza altos niveles de productividad, otro muy amplio, queda cada vez más al margen de la participación económica. Es el caso de los miles de minifundistas —ejidatarios o pequeños propietarios— que producen para su autosubsistencia, y en muchas ocasiones con resultados deficitarios. De éstos se habla muy poco. Cuando se hace, esto es en términos abstractos e imprecisos. A veces en tono romántico o demagógico. Y alguna vez, entre miles de justificaciones, aparece la nunca querida intervención de la fuerza pública como necesaria custodia del orden social. Sólo así se tiene noticia del tradicional campesino, cuya mayor y más grave enfermedad es precisamente su tradicionalidad.

¿Qué pasa hoy con el tan "amado campesino"? Aquel de espíritu noble y callado; el valiente y entusiasta héroe de los años 1910; el sufrido e incansable hijo predilecto de la constitución;

y, en fin, el eterno acreedor de la gran familia revolucionaria: ¿Qué pasa con él? Según notifica la prensa, la fuerza pública ha tenido que intervenir en algunas regiones del país para salvar la paz social. Mas su intervención se ha vuelto un tanto sistemática y duradera. En el curso de este año se ha registrado un promedio mensual de tres o cuatro estados de la República con presencia y acción del ejército. Se añaden algunas pequeñas notas indicando acciones policíacas y de "guardias blancas", así como asesinatos de campesinos con autores desconocidos. Con excepción quizá del caso Tabasco, en donde la intervención militar respondía al conflicto entre Pemex y los campesinos indemnizados, el desplazamiento de tropas del ejército se ha realizado en zonas que presentan características similares entre sí, como son los estados de Hidalgo, Puebla, Oaxaca y Chiapas. En todos estos estados se da, al menos en las zonas de presencia militar, un modelo de producción para el autoconsumo por parte de los campesinos, y una estructura política caciquil. Coinciden además en poseer un alto porcentaje de población indígena, y una ecología que no es muy favorable al desarrollo de la agricultura. En estas regiones de características similares coincide también el descontento campesino, así como la represión subsecuente por parte de brigadas militares. ¿No son ya demasiadas coincidencias?

Por contraste con esta situación sucede que en las regiones altamente desarrolladas, que practican la agricultura de acuerdo al modo de producción capitalista, se ha desencadenado un proceso de proletarianización de los trabajadores

del campo. Su nivel de conciencia es cada vez más propio del proletariado, por lo que sus demandas son también correspondientes a una clase que se encuentra en contradicción con el capital. Así, los empresarios agrícolas emplean mecanismos de control más modernos y eficaces que la estructura caciquil.

Es diferente en zonas atrasadas en la que la producción se realiza según un modelo precapitalista, atrasado, y las formas de conciencia del campesinado corresponden también a un modo de producción anterior. El hambre y la represión caciquil provocan en ellos levantamientos explosivos en busca de comida y "libertad". Tal vez la misma búsqueda del movimiento zapatista. Sólo que aquél pudo ser eliminado aumentando sus demandas en el artículo 27, logrando su mayor realización en el período cardenista. En el cardenismo se aprovechó la reforma agraria para reforzar la conciencia típicamente campesina; al provocar la ilusión por un pedazo de tierra se desviaba la atención de la contradicción principal entre capital y trabajo. Pero ahora las condiciones han cambiado de tal manera que resulta imposible una campesinización a la manera de Cárdenas. El desarrollo que ha alcanzado el capitalismo en la agricultura requiere de nuevas estructuras agrarias, pues la producción precapitalista representa un verdadero obstáculo para sus necesidades de expansión.

Sin embargo, la imposibilidad de penetrar con altos índices de rendimiento en las zonas tradicionales y atrasadas,

no le dejan más recurso que el de pri-  
me por la vía de la fuerza armada cual-  
quier descontento que pudiera provo-  
car desestabilidad política. El campesi-  
nado, según le dicta su conciencia tra-  
dicional, luchará por demandas preca-  
pitalistas y obsoletas, pero su combati-

vidad y su capacidad de movilización,  
sobre todo cuando son por causa de  
hambre, pueden llegar a ser mucho  
más peligrosas que aun las de grupos  
más políticamente avanzados y cons-

cientes. Por ello resulta inevitable el re-  
curso a las brigadas verdes. La nueva  
era tecnológica y el desarrollo de la a-  
gricultura representan, para el campesi-  
nado tradicional, no una "revolución  
verde" sino un campo de concentra-  
ción. . . "verde olivo".

## EJES VIALES PARA SEGUIR SIENDO LIBRES

Todo parece indicar que los ejes se ter-  
minarán en la fecha prevista, y lo que  
es más con una semana de anticipación  
cuando usted lea estas notas segura-  
mente ya habrá pasado el aconteci-  
miento, y podrá tener el resultado e-  
xacto).

Curiosamente se inaugurarán el 23 de  
junio, el mismo día en que cierra su  
campaña el PRI. Se hará con gran fiesta  
en cada una de las delegaciones y en

el estadio Azteca. Se entregarán escri-  
turas, habrá música, jolgorio, etc.

Como hay algunos descontentos, se  
tienen 300 promotores que irán de ca-  
sa en casa para neutralizar las opinio-  
nes negativas y destacar los beneficios  
de los ejes. Además, por instrucciones  
presidenciales no se cobrarán derechos  
de cooperación a los predios que colin-  
dan con los ejes.

En fin, se piensa realizar un aconteci-  
miento que será calificado de gigantes-  
co y monumental. Pero ¿y los cien mil  
inquilinos desalojados? ¿Y los cin-  
cuenta mil millones gastados —el doble  
de lo presupuestado—? ¿Y el 500o/o  
de aumento en la plusvalía en cada  
predio límite?

Sin duda el mecanismo de convencio-  
nismo ya lo han fijado en las campa-  
ñas presidenciales: acarrear, festejar,  
engañar. . . Por eso ¡con los ejes para  
seguir siendo libres!

## DESPUES DE PUEBLA: APIZACO

Del 7 al 18 de mayo se celebró en Api-  
zaco, Tlax., la asamblea de la Confe-  
rencia Episcopal Mexicana (CEM). En  
el Seminario de esta ciudad se reunie-  
ron ochenta obispos mexicanos a estu-  
diar los documentos de Puebla para lo-  
grar algunos acuerdos y orientaciones  
pastorales.

No se han dado a conocer las conclu-  
siones y acuerdos a que se llegó. Sin  
embargo, se sabe que se acordó que  
cada obispo es responsable de lo que  
en torno a Puebla se diga y organice en  
su diócesis, de acuerdo a las orienta-  
ciones que señale el CELAM. De lo que  
sucedió en Apizaco poco se sabe; sola-  
mente las ruedas de prensa sostenidas  
por algunos obispos dejaron entrever  
algo. Hablaron sobre educación, textos  
pastorales, evangelización a los militares,  
relación política-iglesia, violencia,  
drugs, pobreza y muchos temas  
más. Tuvo especial realce la interven-  
ción de los obispos Samuel Ruiz y Ra-

fael García, sobre los cambios sufridos  
en el documento de Puebla.

"Hay cuatro o cinco modificaciones  
del escrito que emanó de la III Confe-  
rencia que cambian profundamente el  
sentido" —dijo Mons. Ruiz—. En rela-  
ción con el militarismo, se hizo una  
relativización muy hipotética con res-  
pecto a la seguridad nacional, algo que  
se había discutido con mucha claridad  
en Puebla". También refirió que otro  
de los cambios "sustanciales" se refe-  
ría a que en el texto de las comunida-  
des eclesiales de base, se eliminó la par-  
te en que se habla de una respuesta del  
pueblo a la luz del Espíritu Santo. "Se  
eliminó al Espíritu Santo de la versión  
oficial, lo que hace un poco vulnerable  
su acción en esas comunidades, aunque  
no está negada explícitamente".

Mons. García dijo que habría que pre-  
guntar a la Santa Sede por el "sentido"  
de esos cambios y qué organismos o  
asesores los realizaron.

Mons. Manuel Talamás dijo que "sin  
querer dar la impresión de que estoy  
en contra de lo que dijo Mons Ruiz, es  
bueno hacer aclaraciones". Expresó  
que el documento de Puebla señalaba  
que los regímenes inspirados en la se-  
guridad nacional "se oponen al evange-  
lio", mientras que en el texto oficial se  
expresa que "no armonizan con el e-  
vangelio". Aceptó que la primera re-  
dacción es más fuerte.

Al día siguiente el consejo de la presi-  
dencia de la CEM integrado por el  
Card Salazar y por los Mons Corripio,  
Torres, Robles, Ayala y Suárez, dijo  
que los pronunciamientos del obispo  
de San Cristóbal pueden desorientar al  
pueblo, y a los cuatro días emitió un  
comunicado oficial con su postura so-  
bre el documento final de Puebla.

El texto del comunicado oficial dice que los  
obispos reunidos en Apizaco "recibimos y  
hacemos nuestro, con fe, gozo y esperanza,  
el documento de Puebla aprobado por Juan  
Pablo II en su carta del 23 de marzo de

1979". Añade el comunicado que el documento de Puebla ha de interpretarse a la luz del Vaticano II, de Medellín y de la Evangelii Nuntiandi, y que ha de ser punto de partida de planes con metas concretas en las comunidades diocesanas para que pronto estén penetradas del espíritu de Puebla. El comunicado de la presidencia de la CEM no hace referencia a Mons Ruiz ni lo "desautoriza", como el año pasado lo hizo con Mons Méndez Arceo, ya que en esta ocasión la desautorización "provocó demasiadas reacciones negativas"; y, como declaró Mons Talamás, "no podíamos cometer el mismo error dos veces".

El arzobispo de México, Ernesto Corripio Ahumada, apenas terminada la reunión episcopal en Apizaco, causó consternación en los medios eclesiásticos al suspender sorpresivamente un simposio sobre Puebla.

Dicho simposio programado para el 16, 17 y 18 de mayo se iba a celebrar en el Instituto Superior de Estudios Eclesiásticos (ISEE) que tiene su sede en el seminario conciliar de Tlalpan. Como invitados en el simposio estaban cinco obispos y algunos teólogos; tres de los obispos participaron en la Conferencia de Puebla.

No hubo mayor aclaración a la suspensión del simposio. La reacción y disgusto de los organizadores no se hizo esperar, especialmente de los seminaristas quienes esa misma noche pintaron grandes carteles con expresiones y dibujos de protesta en las bardas del seminario. Al día siguiente, representantes de los organizadores fueron a Excélsior a insertar una protesta pública contra la actitud del arzobispo. La dirección del periódico recogió la carta de protesta.

El mismo día de la suspensión del simposio, en Apizaco, los obispos Quintero, Alamilla y Talamás afirmaron que en el episcopado y en la propia Iglesia existe un pluralismo bueno y necesario, que no afecta a la concordia o a la coherencia del cuerpo o de la institución; y también que la Iglesia mexicana no se mueve en un campo dogmático, puesto que no pueden los obispos, "presentarse como acaparadores de la verdad ni como infalibles". Dijeron además que el documento daba "liber-

dad de manejo", ya que su criterio "está abierto a todos los valores auténticos y probados de los miembros de la Iglesia, incluidos los teólogos de la liberación, quienes en Puebla recibieron títulos de aprobación en varios campos".

Uno de los temas que se abordó en la asamblea de Apizaco fue el de la relación de la Iglesia y la política. El episcopado demandó una urgente transfor-

mación del sistema político mexicano. Los obispos señalaron que el gobierno estadounidense reprime y frena el movimiento chicano, y da malos tratos a los trabajadores indocumentados. También se dijo que de los Estados Unidos se patrocina la penetración de sectas religiosas que promueven el individualismo y el sectarismo en las comunidades indígenas y en otros grupos marginados.

Mons Talamás recordó que la opción política tiene un papel determinante en el rumbo que siga el país, y dijo que a raíz de la reforma política el Estado se nutrirá de más opciones para el cambio que reclama la ciudadanía. Dijo el prelado que a pesar de las limitaciones constitucionales, Estados y Iglesia están abiertos a un trabajo de mutua colaboración.

Sobre el mismo tema los obispos reunieron "la obligación y el deber" que tienen a abordar la dimensión política ya que eso representa un aspecto relevante de la convivencia humana, porque tiene como fin el bien común de la sociedad. Pero aclararon que la Iglesia no debe abordar el terreno de la política partidaria. Sin embargo, mientras se declaraba esto, el obispo de Mazatlán, Miguel García, dio a conocer una circular a sus fieles en la que los exhorta a no votar por el Partido Comunista.

Ante esta postura Mons Munive, (Tlaxcala) dijo que "cualquier pastor en su diócesis puede decir lo que quiera, si se hace responsable de ello. No puede ser totalmente condenable que un obispo trate de advertir contra los temas o partidos que van contra el evangelio".

Casi al terminar la asamblea de Apizaco, los obispos allí reunidos se solidarizaron con las iglesias de Nicaragua y El Salvador, y enviaron a los presidentes de las conferencias episcopales de estos países mensajes de apoyo y aliento.

Pocos días antes de que comenzara la reunión de Apizaco, el Comité Nacional de Acción Católica de la Juventud Mexicana (ACJM) con su asistente presentaron a Mons Corripio su renuncia irrevocable. Dicho comité trató de resolver dos urgencias mencionadas por Mons Corripio: sacar a la ACJM de la situación tan crítica ocasionada por la infiltración de grupos fascistas de la izquierda que usaban a la organización para fines políticos, y la renovación del movimiento. Se vieron impedidos a resolver esos problemas porque los jóvenes de la ACJM van siendo absorbidos por la estructura caica de la ACM. Los jóvenes no se identifican con la ACM. La carta de renuncia concluye diciendo que la estructura general de la ACM no responde en manera alguna a las necesidades y realidades presentes, y cuestionan dicha estructura.

# INTERNACIONAL

## 1979: A SEIS AÑOS DEL YOM KIPPUR

Cuando en 1973 se quintuplicaron súbitamente los precios de la energía, las potencias más avanzadas del capitalismo internacional rasgaron sus vestiduras diplomáticas y señalaron a los países árabes con el dedo índice: se encontraban ante la más violenta protesta internacional presentada por un chico explotador. "Estos árabes egoístas —reza la argumentación acusatoria— a fin de presionar en su guerra contra Israel, han boicoteado el surtimiento del crudo y elevado en consecuencia los precios". "Estos jeques árabes —reza otro piadoso industrial— a fin de mantener su tren de vida envuelto en los más desorbitantes lujos, han elevado los precios de la energía".

En medio de las llamas del medio oriente se escondía una estrategia a largo plazo que poco a poco se ha ido revelando. Con todo, los precios se quintuplicaron; pero no pudieron aumentar más por mucho tiempo. En 1974, las alzas fueron congeladas; en 1975, por todo incremento se tuvo un 100%; en 76 y 77 fueron congelados nuevamente los precios; en 1977 hubo elevación de 100% en dos etapas, para congelarse en 12.70 dólares cada barril; luego, en diciembre de 1978 se planeó un incremento de 14.50% en 4 etapas para 1979, sobre los 12.70 anteriores; finalmente en enero del presente se llegó a una cotización media de 13.33 dólares por barril.

A fin de realizar en la circulación lo que la producción energética ya hace posible, a fin de hacer competitivas las nuevas fuentes de energía cada barril de petróleo ha de costar entre 25 y 30 dólares. El incremento homeopático

de 11.51 a 13.33 dólares en el transcurso de 1973 a 1979 es impropcedente para el tránsito energético.

Israel y Egipto, los más poderosos combatientes del medio Oriente han firmado la paz. El 25 de mayo pasado Israel entregó a Egipto El Arish, la capital de la región del Sinaí. No existe más la posibilidad argumental de ligar "conflicto de Medio Oriente" y "precios del petróleo". El poder —y en este caso el inmenso poder trasnacional— como bien lo señala Foucault, encuentra puntos de apoyo en los mismos focos de resistencia que se le oponen.

Terminado el dispositivo "Medio Oriente", es ahora Irán el "arreglo argumental" para la presión al tránsito energético. Luego de la entrada de Jomeini a Teherán, cabalgando sobre el asno de la pascua arcaica y mitológica de un pueblo hambriento, torturado y perseguido, y siguiendo su propia racionalidad apoteótico-revolucionaria, los precios de la energía se dispararon y fueron jaloneados por el llamado "mercado libre del petróleo". Los precios existentes de 13.33 dólares por barril (d/b) no pudieron resistir la fuerza gravitacional del mercado trasnacional donde los barriles eran intercambiados por 30 dólares. El pretexto para la existencia paralela de semejante polo de atracción era la carencia en el mercado de los 6 millones de barriles diarios que el Irán chiita —movilizado el Sha— no producía más. Asideros de impugnación y resistencia contra el extranjero, Jomeini y Bazargan quedaban ensartados en una corriente de fuerza que reconvertía su nacionalismo a ul-

tranza en el pivote de apoyo para el jaloneo de los precios en un mercado estratégico: el de la energía convencional.

Fue Irán quien en marzo comenzó a exportar nuevamente a precios ya de 20 d/b. Entonces, Irak, Libia, Argelia habían establecido unilateralmente —jaloneados por las maniobras del "mercado libre" y por las corporaciones petroleras que cortaban hasta en 450% sus suministros— un aumento de precios. Nigeria, el 19 de ese mes de marzo, vendía ya a 17 d/b. El día 20, Arabia Saudita ponía a 1.20 dólares a cada uno de sus barriles, por encima de los acuerdos de la OPEP. Luego de la reunión de dicho organismo en Viena, el 26 de marzo, los precios oficiales quedaron establecidos en 15.74 dólares. Al mes siguiente, Arabia se subió 1.50 d/b arriba de los nuevos aumentos. En mayo pasado —siempre contando con las presiones del polo paralelo de mercado— los precios oficiales llegaban hasta 18.55 dólares; y se vendieron entregas en el Golfo Pérsico hasta a 35 d/b (Irán a 34 d/b; Argelia a 21 d/b; y Nigeria a 20.96 d/b). En Alemania, Schmidt admitió que el incremento en 1979 ha sido, hasta la fecha, de 250% sobre los precios del 78. La revista especializada "Middle East Economic Review" considera que ha de contarse con un incremento "constante" para el resto del año.

Irán en 1979, como los árabes en la guerra del Yom Kippur en 1973, representa el punto de resistencia sobre el que, hoy por hoy, el poder trasnacional jalonea el tránsito energético —y en consecuencia tecnológico y científi-

co— para el siglo venidero. El poder no inventa; discurre sobre lo existente, frente a la ignorancia de enemigos, aliados e impugnadores.

Todo precio de venta actual de petróleo, en las condiciones de un acelerado incremento de los precios, será un costo de compra mayor en el futuro inme-

diato. Los que venden ganando hoy serán los compradores que pierden mañana, en mayores volúmenes. Perdidos en imaginarias fastuosidades y riquezas casi presentes —bicocas frente a la acumulación futura— se sentarán limosneando migas afuera de los verdaderos banquetes del futuro. Esto es: el poder concede cuentas de colores ahora, por-

que sabe que exigirá después riquezas nacionales enteras. Esta es la diferencia entre una administración nacional subdesarrollada de 70 mil millones de dólares de PNB anual, y la administración transnacional avanzada que ella misma consume cada año alrededor de 500 mil millones de dólares.

## AMERICA LATINA

América Central se encuentra actualmente en el tapete de la coyuntura internacional; representa el nudo estratégico de la crisis latinoamericana. Algunos la definen como un "barril de pólvora" próximo a estallar; otros como un área "explosiva"; nosotros diríamos que ya es un área en explosión que encendió su mecha en Nicaragua. Las "Repúblicas Bananeras" han iniciado su camino de liberación en el cual Nicaragua lleva la voz de mando; con razón afirmaron los representantes latinoamericanos de la Internacional Socialista celebrada en México en abril de este año: "La liberación de Nicaragua es clave para la liberación de Centroamérica".

La caída de la monarquía tiránica del Sha de Irán ha llevado a profundizar la crisis energética mundial, al mismo tiempo que USA pierde su principal gendarme en el Medio Oriente. Esto lo ha llevado a una redefinición de su geoestrategia, dentro de la cual Centro América toma una importancia geopolítica por su cercanía al Caribe, por ser ruta petrolera (hay que asegurar el petróleo venezolano y los posibles mantos de Guatemala y Belice), y al aumentar el valor estratégico del Canal de Panamá. USA no permitirá "otra Cuba" que ponga en "peligro" América Latina.

Un fracaso del modelo económico capitalista ha hecho florecer los conflic-

tos sociales centroamericanos. Las respectivas economías nacionales no han podido integrarse al mercado mundial, sobre todo en el marco de las prioridades fruteras y agroindustriales de las transnacionales. Por otro lado, las burguesías internas no han sido capaces de generar una reforma agraria verdadera que responda a una agricultura de exportación. Todo lo contrario; han posibilitado un modelo económico en beneficio propio que ha aumentado el desempleo, la inflación y la escasez de productos básicos; han provocado el descontento popular, al cual se ha respondido con la represión institucionalizada, con el estado de sitio, los caetes, etc. . . .

Nicaragua, desde septiembre, está en pie de lucha a todos los niveles. Con la unificación de las tres tendencias del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), la ofensiva militar ha cobrado más fuerza. Las fuerzas democráticas y populares agrupadas en el Frente Patriótico Nacional (FPN) también han lanzado su ofensiva llamando al pueblo a una huelga general que ha paralizado casi la totalidad de la producción nicaragüense. Las fuerzas reaccionarias somocistas no se han quedado inertes: han respondido con bombardeo a poblaciones tomadas por los sandinistas; ante la huelga general han decretado el estado de sitio y el asesinato indiscriminado de jóvenes, y han querido desviar la atención internacio-

nal sobre Nicaragua justificando una agresión armada contra Costa Rica. Sin embargo, el pueblo sigue hacia adelante y son muchos los que se unen a la causa sandinista, algunos miembros de la Guardia Nacional (GN) desertan y se unen a las luchas del pueblo. Internacionalmente, México, siguiendo con su tradición histórica de "NO" a los tiranos, rompe relaciones diplomáticas, no con los hijos de Sandino sino con los hijos del tirano, los hijos del intervencionismo.

Los países centroamericanos y USA tienen su ingerencia en el conflicto; esta se da a dos niveles: por un lado, el bloque de Costa Rica y Panamá en apoyo al pueblo de Nicaragua. Ante este apoyo —que se está volviendo peligroso y se le escapa de las manos— USA responde desestabilizando la economía costarricense: Fuerzas somocistas incendian las desmontadoras de la provincia de Guanacaste y destruyen el 80% de la producción algodonnera de este año; USA reduce su cuota de exportación de carne a Costa Rica; la United Brands se enfrenta a los trabajadores de las banderas del Pacífico y se paraliza la producción que produce grandes pérdidas para la economía nacional de Costa Rica. Cuando Panamá trata de obtener un consenso social interno para enfrentarse a la negativa de aprobación de los tratados por el Congreso Norteamericano, se provocan enfrentamientos entre campesinos de To-

... y la Guardia Nacional; y al mismo tiempo, fuerzas reaccionarias dinamizan una planta de energía eléctrica en la provincia de Chiriquí.

En el otro bloque se encuentran Honduras, El Salvador y Guatemala: se dedican a proporcionar tropas a Somoza para combatir el movimiento popular. El apoyo de los dos últimos no puede ser total porque llevan tras de sí una carga propia: la combatividad y radicalización de los movimientos populares que han dado fuertes golpes a ambos tiranos. En El Salvador, el movimiento popular ha desafiado abiertamente el "estado de sitio", ha tomado embajadas para presionar internacionalmente, denunciar la represión y liberar presos. Los grupos clandestinos de izquierda han incrementado sus ac-

ciones. En Guatemala, desde octubre del 77, a partir de la marcha de los mineros de San Ildefonso Ixtahuacán, se han incrementado las luchas populares. La represión no se ha hecho esperar: asesinato de dirigentes principales, represión a aldeas indígenas y campesinas, disolución de sindicatos, etc. . . pero con todo esto, el pueblo marcha siempre hacia adelante.

Con una visión de futuro podemos decir que las posibilidades socialdemócratas —como solución al conflicto— están cerradas: en Guatemala, han asesinado a los principales líderes socialdemócratas (Fuentes Mohr, Colom Argueta), y en El Salvador, la Democracia Cristiana carece de un apoyo real por parte del pueblo. Los movimientos populares se han radicalizado fuerte-

mente y han dicho para bien un NO a la salida democrático-burguesa. En Nicaragua, mientras no quede eliminado el último resquicio de radicalidad en el pueblo, USA no propiciará un gobierno socialdemócrata que pueda hacer peligrar el área. Las razones son dos: Nicaragua, Guatemala y El Salvador forman el bloque del conflicto; y esto las ha unificado. Por otra parte, nunca, como ahora, los movimientos populares han tenido más auge y mayor organización a pesar de la represión y el genocidio. La socialdemocracia sería, pues, una plataforma para la organización popular y las alianzas populares centroamericanas. Por lo tanto, sólo en base a la unidad (muy a pesar del imperialismo) y del crecimiento del movimiento popular, América Central puede albergar alguna esperanza.



# EDUCACION POPULAR Y PROMOCION SOCIAL

## Expectativas y resultados de tres enfoques \*

### INTRODUCCION

El interés que existe actualmente en diversos centros de investigación y acción educativa por estudiar e implementar métodos y sistemas de educación no formal, no es de ninguna manera casual. El origen de estas preocupaciones proviene de hechos comprobados a través de las investigaciones realizadas sobre la vinculación del proceso educativo formal con los procesos de distanciamiento y desigualdad social, particularmente en los países en vías de desarrollo. Los diagnósticos recientes del sistema escolar en varios países latinoamericanos, confirman cada vez más fehacientemente la incapacidad de la educación escolarizada para favorecer la permeabilidad social, preparar los recursos humanos para el desarrollo independiente de nuestros países y reactivar la participación económica y social de los grandes sectores marginados.

Difícilmente podría afirmarse, a estas fechas, que las modificaciones internas a los sistemas escolares hayan sido eficaces para mejorar sustancialmente los promedios de retención y aprovechamiento académico de las cohortes que logran tener acceso al sistema escolar; mucho menos que hayan contribuido a mitigar las tasas crecientes de desempleo y la consecuente pobreza intergeneracional de los grupos sociales menos favorecidos por el desarrollo nacional.

Esta problemática —de sobra conocida entre los investigadores de la educación— ha hecho surgir en las dos últimas décadas, una nueva línea de pensamiento que empezó cuestionando la existencia misma de la escuela y que, posteriormente ha propiciado una comprensión más amplia de los problemas, de las variables y de los obstáculos metodológicos que implican el planteamiento, la experimentación y la evaluación de fórmulas sustitutivas de la estructura esco-

lar institucionalizada.

La educación no formal es todavía un ente difícilmente aprehensible, en cuanto a su naturaleza, fines y procesos. No debe pensarse, sin embargo, que la sustancia de esta actividad educativa es una creación de los impulsores más recientes de la educación escolarizada, pues modalidades extraescolares ha habido muchas y diversas en el pasado. Para no ir muy lejos, recuérdense tan sólo las misiones culturales de la época vasconcelista en México (1923), los clubes juveniles rurales, las salas populares de lectura y los servicios de extensión agrícola que empezaron a implementarse desde finales de la década de los cincuentas, en nuestro país y en otros del continente.

Posteriormente, ante la agudización de los problemas del analfabetismo, la falta de recursos humanos capacitados para el trabajo industrial y la creciente marginación social de grandes núcleos de población, los mismos gobiernos y algunas agencias particulares empezaron a propiciar la creación y el desarrollo de sistemas no formales, cuyas finalidades han sido en términos generales, de tres tipos:

- a) Ofrecer a los grupos de población que no han tenido acceso a los beneficios del sistema escolar, una instrucción equivalente a la que pudiera obtenerse por ese medio, fundamentalmente en el nivel básico y medio inferior y a un costo menor.
- b) Ejercer una función de tipo compensatorio, en favor de los grupos menos favorecidos por el desarrollo económico, capacitando los y adiestrándolos en habilidades y destrezas básicas, para que puedan desempeñar un trabajo económicamente productivo.
- c) Preparar a los grupos marginados por el sistema escolar

La proliferación de acciones y programas de índole no formal trajo como consecuencia una preocupación cada vez más amplia, entre planificadores, promotores y centros de investigación educativa, por descubrir el papel específico que juega la educación no formal en la modificación de las relaciones y procesos sociales que, según los críticos del sistema escolarizado, no logran alcanzarse por medio del sistema formal.

Las primeras incursiones en este campo pusieron de manifiesto dos hechos.

Por una parte, se descubrió que muchas actividades educativas no formales se hallaban desvinculadas de otro tipo de acciones transformadoras del medio, y padecían, en términos generales, de los mismos defectos que la educación escolar. Se había logrado un remedio de la educación formal. Los escasos éxitos que lograron detectarse parecían no ser bien micro-soluciones para casos muy específicos. Aunque la mayoría de este tipo de programas se proponían ofrecer alternativas supletorias o equivalentes de la educación básica formal, muy pocos lo lograron. Más aún, lo más que podían ofrecer era un nivel de aprendizaje de calidad bastante inferior al del sistema escolar formal, y sus efectos fueron incluso frustrantes para los grupos de población, con los que se experimentaron.

Por otra parte, pudo verificarse que aun los programas educativos que trataban de integrarse con otros programas de desarrollo paralelos, diferían notablemente en los planteamientos teóricos, en los objetivos y en los métodos que emplean para llevarlos a la práctica. En este caso, mientras unos partían de un concepto de desarrollo ingenuo, sectorial y modernizante (mejoramiento de los métodos de producción o creación de infraestructura económica), otros entendían el desarrollo como la transformación de las estructuras económicas, sociales y políticas, y el cambio en las relaciones de producción, poder y prestigio.

Al mismo tiempo se ha ido comprobando que tanto grupos privados como algunas agencias gubernamentales empezaban a instrumentar la educación no formal (ENF) no sólo para extender las oportunidades educativas a los sectores social y geográficamente marginados, sino sobre todo para introducir técnicas nuevas y créditos al campo y promover organizaciones comunitarias de apoyo, con diversos propósitos.

## ALGUNOS AVANCES SOBRE LA CONCEPTUALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN NO FORMAL

Afortunadamente quienes se ocupan actualmente de este tema han trascendido ya la discusión sobre las diferencias semánticas de la educación formal respecto de la no formal. Ahora la atención se centra hacia los problemas relacionados con el proceso del aprendizaje y sus diferentes efectos, en contextos escolarizados y no escolarizados. Algunas investigaciones recientes dan a entender que la

educación escolar no conduce necesariamente al desarrollo, sino que más bien es un producto del desarrollo. A partir de estos argumentos, se trata de dilucidar no tanto si la organización del aprendizaje debe ser formal o no formal, sino qué tipo de contexto social, cultural y familiar facilita más que otro el desarrollo de las capacidades naturales de los sujetos para aprender, pensar críticamente y relacionarse con los demás, como personas capaces de construir su propio proyecto histórico. En síntesis, lo que en la actualidad interesa a los planificadores y evaluadores de la educación es situar y controlar los logros de la educación no formal con el fin de dirigir su potencial hacia el cambio social.

Dicho de otra manera, lo importante en este campo de la investigación educativa es identificar, cada vez con más precisión, la intencionalidad del acto educativo y el contexto cultural del aprendizaje, que propicien lo más eficientemente posible la organización, la sistematización y la estructuración del conocimiento que el sujeto adquiere de modo natural, en contextos informales. Es importante clarificar aquí, que aunque analíticamente sea posible aislar la educación no formal como un fenómeno educativo específico, en la práctica, y a nivel de los efectos producidos y esperados, resulta arbitraria la división conceptual entre educación formal, no formal e informal. Sería perder el tiempo intentar explicar todos los cambios actitudinales y efectos educativos ocurridos en un contexto social determinado tomando como factor único de cambio lo educativo del programa.

Las más de las veces son otros factores los que contribuyen a la generación de efectos educativos diversos. Entre ellos pueden enumerarse la relación interpersonal, el contacto con nuevos grupos e instituciones, la reflexión sobre el quehacer cotidiano, el surgimiento de un conflicto en la comunidad, la participación en un proyecto económico, etc.

## CARACTERÍSTICAS Y EFECTOS DE TRES ENFOQUES DE EDUCACIÓN NO FORMAL

La confrontación de esta concepción de la educación no formal con la praxis de la misma, a través de algunas evaluaciones de proyectos locales y regionales de educación y promoción social, nos ha permitido llegar a algunas conclusiones. La primera de ellas tiene que ver con el concepto de desarrollo subyacente en el planteamiento de los objetivos promocionales y educativos. La segunda, con el modo como se obtiene el conocimiento de las necesidades e intereses de los destinatarios, y con los criterios que se usan para evaluar los resultados de las acciones educativas y promocionales destinadas al pueblo. Y la tercera con las condiciones bajo las cuales algunos programas de desarrollo social pueden producir germinalmente procesos irreversibles tendientes al cambio estructural.

### EL CONCEPTO DE DESARROLLO SUBYACENTE

No cabe duda de que existe una relación estrecha entre el modelo de desarrollo de un país y los procesos de desarrollo a nivel local o regional, dentro de ese mismo país. En nuestro caso, nuestro marco de referencia sociológico y axiológico ha implicado necesariamente una confrontación constante de los objetivos y de los efectos de ciertos proyectos de desarrollo popular, en los que la educación no formal entra en juego de una u otra forma, con los propósitos y resultados del modelo de desarrollo nacional.

Como es ya sabido, la política de desarrollo de este país se ha orientado hacia el sector moderno de la econo-

mia, se ha preocupado más por la producción de bienes suntuarios que por la de bienes básicos, y ha descuidado por ello la tarea de transformar directamente los sectores más rezagados de la economía. Este desarrollo bisectorial y manifiestamente inequitativo ha tenido y sigue teniendo obviamente serias repercusiones sobre la estructura social y política de nuestro país. Los efectos más patentes de este modelo de desarrollo son la ocupación rural de subsistencia de grandes sectores de población, la creciente marginación de amplias zonas urbanas y la desocupación abierta de individuos que incluso han logrado obtener cierto grado de escolaridad.

Pero nuestro interés en este punto no es analizar las características y resultados de nuestro modelo de desarrollo nacional, sino destacar en qué forma diferentes intentos de educación no formal vinculados a proyectos de desarrollo local o regional, pueden alterar la dinámica de dicho modelo, en favor de los sectores de población menos favorecidos por el mismo.

Desde esa perspectiva pueden distinguirse dos formas de plantear el desarrollo, particularmente en el sector rural: la teoría de la modernización y la teoría de la dependencia.

La primera visualiza el desarrollo en términos de la transferencia técnica, social y cultural de los recursos que se producen en el sector más moderno de la sociedad (o urbano desarrollado) al sector más tradicional (o rural marginal) para que éste se incorpore y se integre a las pautas y metas de desarrollo del primero. Consecuentemente los resultados del proceso de desarrollo se interpretan de acuerdo a la eficiencia de los medios que se necesitan para que el sector tradicional se incorpore a los patrones de modernización del sistema económico y político preponderante. Se asume, por tanto, que el sector tradicional funciona mal porque no se adapta a los patrones de desarrollo del sector moderno, mas no porque el mismo modelo de desarrollo esté viciado en sus principios, objetivos y estrategias.

La teoría de la dependencia, por el contrario, encuadra los efectos del desarrollo destacando, por un lado, los factores de dependencia de las regiones y países menos desarrollados respecto de las metrópolis y centros de poder económico y político; y por otro, analizando las relaciones de poder y dominio que ejerce el capitalismo monopólico sobre los países y regiones subdesarrolladas, a través del capitalismo dependiente y de sus estructuras y formas de producción funcionales al mismo.

Esta última corriente tiene dos modos de visualizar el tránsito del subdesarrollo al desarrollo. Uno según el cual el cambio social necesariamente tendrá que depender de un cambio social y radical en todas las estructuras de la sociedad, sin lo cual todo intento de cambio entre los sectores menos desarrollados sería inútil y aun contraproducente.

Otro modo de visualizar el cambio social es que aun cuando es cierto que hay necesidad de formular un modelo de cambio social estructural, esto no obsta para que se trabaje con los sectores menos desarrollados, capacitándolos para que emprendan acciones de organización, comunicación y apoyo, con base en un nuevo modelo de sociedad, que si se generalizan y se incrementan, puede generar procesos más amplios de cambio estructural.

Desde esta triple perspectiva de cambio social, la educación se concibe de dos maneras diferentes. O como el principal motor de cambio (desde la perspectiva modernizante), y factor de desarrollo del hombre como individuo y como el principal objeto de cambio. O bien, se concebirá la educación como uno de los elementos reforzadores del cambio, ya que el objeto de éste no son los individuos aislados de su contexto social sino las relaciones que guardan entre sí, como grupos y como clases sociales dentro de las estructuras económicas, políticas y sociales más amplias. O finalmente, se recha-

zará toda acción educativa que no vaya directa o intencionalmente dirigida a la lucha de clases y a la acción política, incluso utilizando medios violentos.

A partir de estos elementos de análisis consideraremos ahora tres enfoques metodológicos de algunos programas de educación popular y acción social, cuyos objetivos un tanto matizados se podrían enmarcar dentro de la teoría de la modernización o dentro de la teoría de la dependencia.

### TRES ENFOQUES METODOLOGICOS SUBYACENTES EN LOS OBJETIVOS Y ACCIONES DE ALGUNOS PROGRAMAS DE EDUCACION NO FORMAL

Uno de los aspectos que nos parece interesante destacar es el punto de partida "epistemológico" que sustenta tanto la planeación de los objetivos del programa como la metodología para implementarlos y evaluar sus efectos. Desde este punto de vista pueden distinguirse, al menos, tres tipos de planeamiento: La planeación centrada en el programa, la planeación a partir de la inserción popular, y la investigación participativa de apoyo a la planeación, implementación y evaluación del programa.

#### *La planeación educativa centrada en el programa*

Independientemente de los objetivos proclamados, en la práctica realiza la investigación básica, elabora los objetivos y los mensajes educativos y plantea las estrategias de acción desde el exterior de las comunidades y de los grupos implementadores. Los componentes del programa provienen, fundamentalmente, de las cabezas de los expertos situados en el escalón más alto de la jerarquía tecnoburocrática, y se comunican a los promotores locales en forma de recomendaciones prácticas que deben implementarse entre los sujetos de la promoción, a través de prácticas de demostración y por medio de asesorías personales o grupales.

Este modo de operar conlleva lógicamente una metodología de evaluación que se construye y se realiza también en el exterior de las comunidades, de acuerdo a criterios fijados de antemano para la implementación del programa. La evaluación se orienta prioritariamente a la cualificación de los cambios ocurridos en el área de la promoción, y secundariamente a los factores que pueden explicar dichos cambios. Aun cuando se toman en cuenta algunas variables de tipo social, las más importantes son de tipo económico, tales como el costo-beneficio del programa, y la relación entre los mensajes educativos y tecnológicos vertidos desde el exterior y sus efectos en la adopción de técnicas agrícolas, destrezas manuales y prácticas sanitarias, para aumentar la producción, obtener ingresos marginales y mejorar la dieta alimenticia.

Un ejemplo de este enfoque son los servicios de extensión agrícola y algunos programas de desarrollo rural, entre cuyos tareas principales se encuentra la difusión de tecnologías en la agricultura y la motivación para que los campesinos adopten nuevas fórmulas asociativas para la comercialización de los productos.

Algunos estudiosos del agro mexicano (Cfr Stavenhagen, 1977) han señalado el hecho de que este tipo de programas se ha topado con muchas dificultades y resistencias entre la población, debido principalmente a que el diagnóstico de entrada ha soslayado factores tan importantes como el tipo de tenencia de la tierra y la calidad de la misma, la organización social y los valores culturales de la población y el costo alto que significa para los campesinos participar en ellos.

La literatura que existe sobre este tema ha dado muchos ejemplos de casos en que los pequeños agricultores han rechazado ciertas "innovaciones racionales" impuestas desde el exterior, debido a uno u a varios de los factores anteriormente señalados, y no a causa de un supuesto "comportamiento irracional" o tradicionalismo ancestral abstracto, como el que señalan todavía algunos representantes de las burguesías locales, empeñados en describir a los campesinos como irracionales, carentes de motivación, interesados solamente en metas muy concretas de corto alcance y desconfiados de las oportunidades que les presenta el gobierno o la iniciativa privada (Rogers, 1971; Inkeles, 1974).

Otros atribuyen la incapacidad para el cambio principalmente a la orientación cognoscitiva del campesino y del indígena, y afirman que la cultura y la sociedad aldeana refleja una orientación cognoscitiva que percibe todas las cosas buenas de la vida como limitadas (la teoría del bien limitado) (Cfr Foster, 1965).

Otros, finalmente, opinan que las relaciones interpersonales en algunos pueblos campesinos, marcadas por la sospecha, el carácter rencoroso, el rencor, la envidia, el chisme malicioso y la falta de cooperación impiden la formación de unidades de producción a gran escala, disponen mal a los individuos a adoptar posiciones de liderazgo en los asuntos de la comunidad e invalidan cualquier esfuerzo de innovación educativa y social (Cfr crítica de M. Acheson (1972) a esta posición).

Este modo de interpretar la problemática y las actitudes hacia el cambio de los campesinos ignora por completo que éstas no son innatas, sino que dependen, por lo general, de la evaluación que hace el campesino y el indígena del éxito o fracaso que ha tenido, durante muchas décadas, en el juego competitivo y de supervivencia, después de una vida de lucha por la subsistencia, en donde las condiciones objetivas le han impedido y le impiden desarrollar de otra forma su potencial para la producción.

La actitud de fatalismo tan traída y llevada en la literatura que trata sobre la introducción de innovaciones en el campo, quizá tenga una explicación más directa si se la enmarca dentro del contexto de incertidumbre característico de las actividades agrícolas, particularmente en zonas de temporal. Un campesino podrá formular cierta probabilidad acerca de la buena o mala cosecha, en la medida en que pueda tener una imagen mental del resultado y cierta esperanza concreta sobre la probabilidad de sus pronósticos.

"No debería sorprendernos el hecho de que a medida que disminuye la incertidumbre, los agricultores se inclinan menos a expresar sus esperanzas en función del destino o de hechos sobrenaturales" (S Ortiz, 1974:101).

En algunos casos, los problemas mencionados en relación con una supuesta "irracionalidad en el ahorro de excedentes" pueden explicarse por ciertos rasgos estructurales de la organización económica y social de las comunidades indígenas, que tienden a la nivelación de los ingresos individuales y evitan así la acumulación de capital en pocas manos. O lo que descubrimos nosotros mismos en una zona michoacana (Cfr Guzmán et. al. 1977), al comprobar que

los pocos excedentes obtenidos por los campesinos de la venta de sus productos, no se invertían en nuevos proyectos de pequeños grupos, sino en beneficio de toda la comunidad local.

### *La planeación a partir de la inserción popular*

Esta posición asume como hipótesis fundamental que el conocimiento, las estrategias de la promoción y los métodos de evaluación se generan casi exclusivamente dentro de la comunidad, a partir de una *praxis*. Esta se define en términos de convivencia con la población, observación participante, captación y sistematización de todos los elementos interesantes, supuesto un marco de referencia elemental y un hábito de disciplina intelectual, que permita "inventar preguntas relevantes" y discernir "hechos significativos". Aun cuando se reconoce la necesidad de una buena teoría social y la utilidad de ciertos análisis previos de diagnóstico económico y social, se privilegia por principio la *praxis*, como fuente de conocimiento de las necesidades de la población y develadora de los procesos y de las relaciones sociales en las que se quiere incidir con la promoción.

Aun cuando se reconoce, hasta cierto grado, el lugar que les compete a la ciencia y a la tecnología, se enfatiza la creatividad e intuición de los actores del proceso. El hacer, complementado por la intuición y la iniciativa, y el desarrollo de las fuerzas ocultas en la misma acción, son las pautas fundamentales para conducir la experimentación y partir de allí hacia pautas más elaboradas de reflexión y análisis de la realidad.

Tratando de ser lógicos con este punto de partida, los propugnadores de este enfoque consideran que la evaluación de la eficacia de sus acciones debe ser una actividad permanente y autogenerada por el proceso mismo de la promoción. Por tanto, los métodos que suelen emplearse son autoevaluativos: reconstrucción e interpretación del proceso histórico de los equipos de trabajo, análisis de dinámicas que expliquen su evolución, y confrontación del efecto de las acciones educativas y promocionales con las respuestas que va dando el pueblo a las mismas.

La autoevaluación de los equipos de trabajo que han echado a andar bajo este signo, ha permitido obtener cuatro conclusiones principales: En primer lugar, todavía quedan ciertas preguntas fundamentales por responder, efectos no deseados en los equipos de trabajo por dilucidar y algunas conclusiones preliminares que sistematizar.

Entre las preguntas por responder están estas tres: ¿Cuáles deben ser las guías de acción con el pueblo? ¿Cuáles son sus necesidades sentidas y objetivas? ¿Quién juzga de estas últimas y cómo se definen?

Entre los efectos no deseados, se han encontrado angustias, tensiones y desajustes en los equipos de trabajo, que repercuten en la acción con el pueblo y llegan a crear distorsiones en el mismo grupo promovido, no sólo en el terreno psicológico sino también en el social: en la forma de conciencia que se toma de los problemas externos, en la orientación y en el horizonte de posibilidades.

Las conclusiones preliminares apuntan en dos direcciones:

Una que los resultados de la acción educativa parece que son mejores cuando ésta se limita a transmitir técnicas y herramientas de trabajo, o a propiciar y apoyar esfuerzos de organización de la misma gente. Y dos, que las acciones parecen funcionar mejor cuando la promoción se realiza por medio de agentes locales.

En segundo lugar, la autoevaluación indica que el campo de la innovación educativa no institucional (descolarizada, flexible y no encaminada a la obtención de un diploma) resulta mucho más restringida de lo que se imaginaban los promotores. Las razones probables que explican este hecho son que, por una parte, la población prefiere el sistema escolar y sus pautas de funcionamiento porque no alcanzan a comprender ni a valorar otro tipo de alternativas. Y por otra, porque las personas que no van a la escuela tienden a percibir que no necesitan aprender ni educarse para desempeñar las tareas cotidianas de su oficio.

Prácticamente, dice el informe (Ver Cuatro Años de Fomento, 1976) todas las modalidades de "escuela libre" que se han intentado en los proyectos populares, han fracasado, aunque en algunos casos han surgido efectos no esperados. Por ejemplo, la formación de un grupo de promotores-cooperativistas o la creación de un grupo de "maestros" nativos de una zona indígena. En resumen, parece que la idea de ofrecer oportunidades de educación desinstitucionalizada a una gran masa de población es inviable, dadas las múltiples limitaciones que opone el sistema social. En este sentido, parece que las posibilidades de tener éxito en la acción cultural son inversamente proporcionales a la profundidad y al carácter no convencional de la acción educativa. El horizonte temporal de los adultos, en las zonas marginadas urbanas y rurales, es muy limitado. Más allá de un plazo muy corto (tres o cuatro meses) las posibilidades de deserción y disolución de los grupos de aprendizaje son muy altas, excepto cuando los sostiene una actividad vital de otra índole. Por ello resulta interesante destacar que lo único operante en estos contextos sería *realizar acciones sociales que eduquen* (i.e. de las cuales se pueda desentrañar el contenido educativo pues educar "académicamente" para la acción social es inútil y aun contraproducente).

Finalmente, la autoevaluación de los equipos respecto a la capacidad del grupo promotor para realizar investigación en la acción da a entender que es muy difícil hallar un justo equilibrio entre el esfuerzo de promoción directa con el pueblo y el trabajo de investigación-experimentación. Generalmente tiende a predominar la primera función de detrimento de la segunda.

#### *La investigación participativa de apoyo*

Este enfoque considera que la sistematización del conocimiento para aprehender la realidad del pueblo, la elaboración de las estrategias de acción para actuar sobre ella y la metodología para evaluar los efectos de la acción promocional, se elaboran y se generan tanto en el interior como en el exterior de las comunidades y de los grupos promotores. Por un lado, la investigación desde el exterior aporta instru-

mentos de trabajo suficientemente válidos para descodificar e interpretar parcialmente y explicar hasta cierto grado la nomenclología que se esconde en la problemática empírica que expresa la población; y por otro, el descubrimiento, la selección y la aprehensión de variables y categorías conceptuales descansan fundamentalmente en los datos, inquietudes y problemas que se revelan a través de la interacción, consulta y confrontación con los destinatarios de los programas de desarrollo.

Este enfoque tiene como trasfondo los conceptos de la educación liberadora, cuyos planteamientos fundamentales podrían resumirse del siguiente modo:

— La educación es un proceso permanente, que no puede estar prescrito porque es el fruto de la praxis del hombre sobre su propia realidad, condicionada histórica y sociológicamente, aunque no determinada sino al contrario, incompleta y objeto de la práctica de la libertad del hombre, en diálogo con los demás y participando en la reconstrucción de la realidad social.

— La educación y la acción social no se hace para los educandos, sino con ellos. Debe desaparecer por tanto la dicotomía educador-educando y el diálogo debe ser el método fundamental de la nueva educación. Este diálogo es previo y concomitante a la investigación y al proceso educativo. La investigación se hace con los sujetos del proceso educativo de tal manera que los recursos, la intencionalidad de la acción pedagógica, la codificación de los mensajes y el proceso educativo concluyan a que el hombre objetiviza la realidad, la analice críticamente con los demás y con suficiente conciencia de clase, se organice solidariamente para transformar la estructura que lo oprime y que le impide ser persona humana.

En consecuencia, el objeto de la evaluación en este caso es entender lo más objetivamente posible todos los componentes del proceso de la promoción y pronunciar un juicio crítico tanto sobre las hipótesis que fundamentan los objetivos y las acciones del programa como sobre su viabilidad y eficacia, con el propósito de retroalimentarlo, bien sea modificándolo, bien extrayendo los elementos más valiosos que puedan fecundar otros proyectos similares.

## CONDICIONES DE VIABILIDAD PARA LA ENF

Nuestra corta experiencia en el manejo de esta metodología que acabamos de describir nos ha ido permitiendo inferir algunas conclusiones provisionales. La primera de ellas podría formularse más o menos de la siguiente manera: se dan ciertos cambios paulatinos entre algunos grupos de población adulta, particularmente en contextos suburbanos y rurales, que apenas pueden explicarse por la mera presencia de acciones educativas formales o no formales. Más bien hay otro tipo de elementos preexistentes (organizacionales, situacionales, históricos y ecológicos) cuya presencia coincide con el aumento en el nivel de conocimientos, adquisición de destrezas y cambio de actitudes. La catalización de estos elementos dentro de algunos proyectos de desarrollo rural

genera ciertos procesos socializadores y didácticos, que no son propiamente acciones educativas no formales, sino más bien informales, e incluso no pretendidos por los mismos promotores.

La segunda conclusión provisional puede formularse como una interrogante para la investigación educativa, que concuerda al mismo tiempo con una preocupación cada vez más acentuada entre los equipos promotores involucrados en la promoción popular y en actividades educativas no formales. La interrogante es si los efectos tan limitados que han tenido hasta ahora varios intentos de educación no formal, no se deberán a dos causas: una, que los programas no han troncado con los caminos por donde fluyen los procesos educativos y sociales, preexistentes en las comunidades. Y otra, que no se hayan insertado efectivamente en el conjunto de estructuras económicas, situacionales, históricas y organizacionales, que coadyuden al logro de los objetivos que persiguen los programas de educación no formal.

La preocupación es que la dimensión "informal" de los procesos del pueblo está cargada de incógnitas y pletórica de posibilidades para la investigación educativa. Lo que todavía no logra descubrirse es la metodología apropiada para identificar, analizar e integrar dentro de los programas de educación no formal, los modos y las formas como conoce, se relaciona y resuelve sus conflictos el pueblo, en medio de la maraña de relaciones que configuran las estructuras sociales.

Si se desea incidir efectivamente en el cambio de las relaciones sociales que afectan al pueblo, por medio de alternativas educativas no formales, éstas seguirán siendo ineficaces si se ignora o se da por sabido la dimensión y la profundidad de los procesos vitales del pueblo.

La tercera conclusión es que el peso de los obstáculos estructurales resulta más fuerte que los efectos de los programas educativos. En los casos en que se ha aplicado el método de alfabetización y concientización de Paulo Freire, sin haber previsto la posibilidad real de que los grupos emprendieran acciones transformadoras del medio, los efectos han sido más bien contraproducentes, pues se han frustrado las expectativas de los individuos.

Este tipo de resultados condujo posteriormente a la experimentación de programas globales de cambio, con un marco teórico de tipo estructural y cuyos objetivos tratan de incidir en la organización social, política y económica de las clases populares. En estos casos la educación concientizadora acompaña a la acción y pretende en última instancia la vertebración horizontal de los grupos, para que éstos tengan mayor poder de presión, negociación y participación social en las decisiones del poder económico y político que les afecta. Los esfuerzos de esta índole son escasos y dispersos, hasta la fecha. Casi siempre sus pautas de experimentación han sido a base de ensayo y error, lo cual ha provocado bastante ineficiencia. Los condicionamientos y presiones del sistema social vigente han provocado incluso la desaparición de muchos de estos intentos y de los mismos grupos involucrados en ellos.

Debido a estos hechos, a la lentitud del proceso educativo que implica esta estrategia de cambio y a las expectativas que aún tiene el pueblo de tener acceso a las oportunidades de educación, empleo y ascenso social dentro del sistema social vigente, es muy difícil detectar en qué forma puede operar el tránsito del cambio micro-social hacia un cambio de tipo estructural, que no sea meramente incrementalista.

Esta tercera conclusión podría sugerir que la educación por sí misma no es definitivamente el instrumento para el cambio; sin embargo hay ciertas constantes que tomadas en conjunto, sugieren la posibilidad de que la educación no formal puede lograr algunos efectos relevantes para alterar poco a poco las tendencias actuales del sistema social en los proyectos de promoción popular. Estas constantes son las ya dichas cuando hablamos de nuestro punto de partida sociológico y axiológico, a saber: relación estrecha entre conocimiento y trabajo; búsqueda explícita de coherencia entre la formación de una conciencia crítica, el planteamiento de alternativas de solución, y cierta solidaridad social de clase; racionalidad política; vinculación de las organizaciones populares incipientes e independientes entre sí para romper las barreras localistas; y evaluaciones constantes sobre el trabajo y la coyuntura concreta, local y nacional.

Dentro de esta misma conclusión todavía pueden señalarse dos elementos más:

Uno, que los programas de educación no formal tienen más éxito y logran más fácilmente sus objetivos cuando se planean con los miembros de la comunidad. Si hay una excesiva dependencia del liderazgo exterior, si se importan los modelos y hay poca flexibilidad en su adaptación, si los contenidos de los programas se desvinculan de los intereses básicos de la población así como de la realidad local y circundante, entonces los efectos son mínimos, contrarios a los esperados, y en ocasiones hasta contraproducentes.

Dos, que la relación entre trabajo, producción, organización y educación es imposible si no hay un análisis previo y un cuestionamiento a fondo de los objetivos educativos y promocionales frente a los factores estructurales del contexto socioeconómico y sociopolítico donde se ubican los proyectos.

## POSIBILIDADES DE LA EDUCACION NO FORMAL EN MEXICO

Como dijimos al principio de este trabajo, el análisis y las conclusiones sobre la naturaleza, los efectos y los condicionamientos de la educación no formal, se apoyan principalmente en la investigación y evaluación realizada por el CENTRO DE ESTUDIOS EDUCATIVOS de los esfuerzos emprendidos hasta ahora por varias instituciones, agencias de desarrollo y grupos particulares, por implementar algunas alternativas de educación no formal en la República Mexicana.

Para el futuro próximo puede preverse que estos intentos seguirán multiplicándose, debido a que tanto la Ley

Federal de Educación como el Plan Nacional de Educación prohijan este tipo de alternativas, particularmente para la población adulta que va quedando a la zaga del desarrollo nacional y de los bienes de la cultura.

Los efectos posibles de la ENF dependerán no tanto de expansión de los recursos humanos, didácticos y presupuestales que se dediquen a esta modalidad educativa, sino sobre todo del marco sociológico, apertura política y capacidad del sistema económico para integrar o marginar los elementos de cambio implícitos en los diversos modelos de la ENF.

El Gobierno Federal, a través de la Ley Nacional de Educación de adultos, pretende elevar el nivel educativo de la población marginada de los beneficios educativos y sociales del sistema escolar formal. Esta medida, independientemente de los objetivos políticos e ideológicos que pudiera perseguir, difícilmente conseguirá beneficiar a los más necesitados si continúa concentrando los servicios de la enseñanza abierta en las zonas urbanas y en las regiones más desarrolladas. Actualmente sólo el 9.20/o de los inscritos en el sistema son campesinos; el 30o/o de los registrados cursan el 6o grado de primaria, y sólo el 5.60/o son desempleados.

Los maestros rurales y los promotores locales perdidos en los millares de localidades con menos de 500 habitantes —y tan ensalzados en los discursos de los líderes del magisterio nacional— escasamente disponen de la información, apoyos gubernamentales y asesoría técnica de que disfrutan los maestros de las zonas urbanas. Los instrumentos y los planes de los sistemas abiertos sólo podrán empezar a surtir algunos efectos significativos entre la población marginada, cuando se vinculen con una distribución más equitativa de los servicios de infraestructura, con la descentralización de las fuentes de empleo y con apoyos tangibles de información, capacitación y remuneración equitativa a los educadores que prestan sus servicios en las zonas rurales y en las áreas periféricas urbanas.

Puede preverse también que se incrementarán los programas de desarrollo social con fuerte ingrediente educativo de tipo no formal, tanto por parte de las diversas secretarías del gobierno federal como por parte de los estados de la república. Asimismo diversas instituciones y agencias del sector privado aumentarán también su participación en este tipo de actividades.

La capacidad de estos programas para producir ciertos incrementos graduales en la capacidad productiva, niveles de vida y organización social de la población marginada, para su mayor participación en el desarrollo del país, estará sujeta a la desburocratización de las instituciones y agencias gubernamentales, a la adopción de un enfoque global del desarrollo y al saneamiento de los sistemas políticos y económicos locales. Dependerá también de la congruencia política de parte del poder público con sus propios pronunciamientos, en relación con la democratización de los procesos electorales, la vinculación de los centros de enseñanza superior con las necesidades y demandas populares y el respeto a la pluralidad de opciones dentro de los marcos jurídicos de la Constitución.

ACHESON, JAMES M.: "¿Bien limitado o bienes limitados? Respuestas a oportunidades económicas en un pueblo trashero", en *American Anthropologist*, Vol. 74, No. 5, 1972.

FOSTER, GEORGE M.: "La sociedad campesina y la imagen del bien limitado", en *American Anthropologist*, Vol. 67, No. 1, 1965.

GUZMAN, JOSE TEODULO. Et al: "Efectos educativos y sociales de un programa de desarrollo rural en 2 regiones de México", en *Revista del Centro de Estudios Educativos*, Vol. VII, No. 4, 1977.

"Educación y cambio cultural", Centro de Estudios Educativos, (mimeo), 1972.

LONG, NORMAN: *An introduction to the sociology of rural development*, Colorado, Westview Press, 1977.

INKELES, ALEX et DAVID H. SMITH: *Becoming Modern*, Harvard University, 1974.

ORTIZ, SUTTI: "Reflexiones acerca del concepto de cultura campesina y de los sistemas cognoscitivos del campesino", en *Estudios sobre el campesinado latinoamericano*. Argentina, Edic. Periferia, 1974.

ROGERS, EVERETT et al: *Communication of innovation*, New York, Free Press, 1971.

STAVENHAGEN, RODOLFO: *El campesinado y las estrategias de desarrollo rural*. México, El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, 1977.

\* Este artículo ha sido publicado en una forma más amplia en *PERSPECTIVAS DE LA EDUCACION EN AMERICA LATINA*, Centro de Estudios Educativos. México, 1979.





CHRISTUS

CUADERNO

**SACERDOTES Y  
COMPROMISO  
CON LOS POBRES**

## INTRODUCCION AL CUADERNO

*El caminar de la iglesia latinoamericana que viene desde Fray Bartolomé de las Casas, Tata Vasco, Antonio de Montesinos, etc., y que tiene en nuestros tiempos un momento privilegiado en Medellín y en Puebla, se ilumina especialmente en torno al compromiso con los pobres.*

*Esta opción preferencial por los pobres vigente para todos los cristianos, tiene históricamente un valor especial de liberación o de pecado en los sacerdotes, por el papel que de hecho han jugado en nuestra historia. Esta opción preferencial ha de dinamizar cada vez más —en el presente y en el futuro— el ser y el quehacer, el caminar del sacerdote en América Latina.*

*Como una ayuda en ese caminar del sacerdote —al cual todo el pueblo de Dios ha de contribuir— queremos presentar este cuaderno sobre el sacerdote y su compromiso con los pobres. Tiene tres partes: a) Se presenta un marco de referencia teológico e histórico. b) Los siguientes artículos nos muestran experiencias y testimonios de sacerdotes que han vivido ese compromiso y lo han reflexionado. c) Por último escuchamos opiniones muy claras de colonos de grupos cristianos populares que nos hablan de la necesidad de que el sacerdote se comprometa con los pobres, aun en un compromiso político.*

*Así pues, no se trata básicamente de un cuaderno de discusiones teóricas sobre el compromiso del sacerdote con los pobres. Es más bien un cuaderno que —a la luz de Puebla y su opción preferencial por los pobres— nos presenta experiencias y reflexiones concretas de sacerdotes y opiniones de los pobres mismos. Y todo esto para inspirar nuestra reflexión y dinamizar el compromiso de los sacerdotes con los pobres; un compromiso que como vemos en este cuaderno, puede tomar diversas formas o concreciones, pero que fundamentalmente significa seguir a Jesús, "que siendo rico se hizo pobre para salvarnos con su pobreza".*

### Opción preferencial por los pobres.

*Este análisis del documento de Puebla a la luz de esta opción preferencial, sirve de marco teológico de referencia a todo nuestro cuaderno. El compromiso del sacerdote con los pobres es una encarnación de esa opción preferencial que ha asumido en América Latina la iglesia toda.*

*Sobre la militancia de religiosos y sacerdotes en partidos obreros. El tema es muy apasionante y discutido. González Faus lo ilumina a la luz de lo que significa la unidad y la misión de la Iglesia. El autor se inclina por la no-participación partidista, pero al mismo tiempo claramente presenta las razones que la justifican. El analizar este problema a la luz de la experiencia española, nos puede dar distancia para clarificarnos en este problema y reflexionarlo en la situación mexicana.*

*Opciones políticas del clero ante la independencia de México. Nos presenta un marco histórico de los sacerdotes en la Independencia, y la Teología Política Caritativa que se elaboró en aquel tiempo, son un antecedente muy valioso de la actual Teología de la Liberación, y pueden iluminar bien el actuar del sacerdote en su compromiso político en nuestro tiempo.*

*¿Líderes de emergencia? El autor, Pbro. Carlos Bonilla vivió una experiencia social-política muy honda en la huelga del Ingenio Sn. Cristóbal en 1972-73. Aquí nos da una síntesis de lo vivido y nos presenta los interrogantes que se le plantearon sobre el papel que el sacerdote puede jugar en momentos críticos socio-políticos.*

Pedro Velázquez: un sacerdote comprometido y lúcido. *Un seglar nos presenta las líneas de trabajo y los criterios de acción de este sacerdote que durante toda una época ilumina y promueve el compromiso de los sacerdotes y de la iglesia mexicana en el proceso liberador del pueblo. A partir de esa experiencia se nos presentan algunas exigencias claves del actuar del sacerdote en lo político.*

La dimensión social en la Pastoral Rural. *En el contexto de la explotación campesina, un equipo de sacerdotes nos muestra cómo se replantean la función de la parroquia. A partir de este replanteo, van señalando la participación del equipo en la reflexión, en las acciones de tipo económico y en la organización popular. En cada etapa señalan el papel que ellos juegan y el papel que de hecho juegan los seglares.*

Reflexiones desde una solidaridad vivida. *Es un testimonio de sacerdotes y religiosas que dan razón de su esperanza al explicar la huelga de hambre que solidariamente comparten con parientes no-creyentes de desaparecidos y presos políticos chilenos. Su acción y sus palabras son expresión viva del compromiso del sacerdote con los más oprimidos.*

Que el sacerdote se comprometa con el Pueblo. *Nos trae la voz y la exigencia del pueblo para que los sacerdotes, siguiendo a Jesús, se comprometan con los pobres. En este cuaderno no podía faltar alguna expresión de la voz del pueblo, ya que al hablar del compromiso con los pobres, es muy importante escuchar su clamor y dejarnos interpelar por sus anhelos y su sentido de Fe.*



# OPCION PREFERENCIAL POR LOS POBRES

## La causa de los pobres, la causa de Cristo

### EL MENSAJE DE PUEBLA

*El paso actual del Señor por América Latina (167)*

El tema de la Tercera Conferencia General del Episcopado Latinoamericano ha sido *La evangelización en el presente y en el futuro de A.L.* El fruto de sus trabajos ha sido ante todo el encuentro de tantos líderes de nuestra iglesia, el intercambio de sus experiencias, la comunicación de sus carismas, la humilde constatación de su exacta estatura pero también del Espíritu que los anima. El fruto se verá en el postpuebla. Pero también lo expresan ya de algún modo los documentos. Multiformes, a veces contradictorios, ellos son un fiel espejo de las "diferencias de mentalidad y de opiniones" pero también del deseo de mantenerlas en una unidad que no las anule sino que las complemente.

Resulta por eso difícil exponer brevemente cuál es el mensaje de los obispos. Inevitablemente se elige. Pero sin embargo es imprescindible. La pregunta del reportero: "Díganos brevemente qué es lo que la asamblea quiso decir a los cristianos de A.L." es también la pregunta de los cristianos latinoamericanos. Si la única respuesta fuera el grueso volumen con el resultado de las 22 comisiones y el mensaje inicial, eso significaría que no se quiso decir nada ni al grueso de los cristianos ni a la opinión pública latinoamericana que nunca leerán el libro. Quisiera decir que hablaron para ellos mismos y para algunas élites ilustradas. Fue necesario el libro. Pero también lo es intentar una y otra vez exponer brevemente el mensaje. Trataremos de hacerlo en estas páginas.

El tema de la asamblea nos va a sugerir la pregunta. No se trata de saber qué es evangelizar sino de la evangelización hoy (y mañana) en A.L. No se trata, pues, de una pregunta abstracta sino situada. Es decir, los obispos se preguntan ¿cuál es el mensaje que, como buena noticia, tiene hoy Dios sobre A.L.?

La asamblea respondió que el mensaje es la opción preferencial por los pobres. La iglesia latinoamericana reafirma su "preocupación preferencial en promover y defender los derechos de los pobres, los marginados, los oprimidos" (977). No sólo se dedica un capítulo especial al tema sino que el inciso "sobre todo los más pobres" es una insistencia sistemática a lo largo de todo el documento.

Esta opción no sólo tiene por sujeto a Dios —cosa que muy íntimamente siempre lo ha sabido nuestro pueblo— sino al Espíritu de Jesús, contenido liberador de la más reciente evangelización y catequesis. Tiene también por sujeto a la Iglesia. Ella, cuando se pregunta cuál ha de ser su acción evangelizadora, mira a Jesús para recibir de él la misión. Y en esta ocasión ha puesto los ojos en Jesús cuando en la sinagoga de Nazaret proclama que él ha sido enviado a dar a los pobres la buena noticia de que son los predilectos de Dios, que Dios está de su parte como Espíritu de liberación. Por eso la iglesia latinoamericana, buscando responder y seguir a su Señor proclama a los pueblos latinoamericanos su decidido propósito de situarse entre ellos con ese mismo Espíritu de Jesús.

Hay que recalcar que esta opción se toma sabiendo bien lo que implica y las consecuencias que encierra. Fue la opción de Medellín. Y seguirla está costando a la Iglesia la desconfianza, la marginación, incluso el hostigamiento y la persecución de los poderes injustos establecidos. Seguir esta opción ha implicado también poner en crisis a la propia Iglesia y obligarla a desplazarse, a cambiar de lugar, a convertirse.

Por todo ello la Tercera Asamblea General del Episcopado Latinoamericano se reunió en Puebla con inusitada expectativa y no pocos temores. Eran de sobra conocidas las enormes presiones que desde hace unos años los gobiernos y el imperialismo internacional del dinero vienen ejerciendo sobre sectores de la iglesia latinoamericana, como también su efervescencia y sus tensiones internas. Por no esta asamblea aparecía como una encrucijada. ¿Habrá una marcha atrás? ¿Un apaciguamiento? ¿O una reafirmación, ya consciente y madurada, del camino asumido diez años atrás?

No sólo la situación sociopolítica del continente, también la larga y dramática preparación de la asamblea hacía difícil predecir el resultado. Por eso nos alegramos de él. Claro que hubiéramos querido algo más definido, una palabra más clara y profética. Pero tal vez el actual consenso sea preferible, por humilde y realista. Y, como veremos, contiene textos suficientemente suscitadores. Incluso implica en no pocos aspectos un avance sobre Medellín.

Como respuesta más sucinta vamos a sintetizar ante todo el documento sobre la opción preferencial por los pobres. Después lo completaremos con referencias a los demás textos.

#### *Opción preferencial por los pobres (897-930)*

"La III Conferencia Episcopal Latinoamericana vuelve a tomar, con renovada esperanza en la fuerza vivificante del Espíritu, la posición de la Conferencia de Medellín que hizo una clara y profética opción preferencial y solidaria por los pobres" (897).

Los obispos necesitan reafirmar esta opción de Medellín por una razón muy sencilla: la situación de pobreza y aun de miseria —dicen— se ha agravado.

Esta opción es realista: se hace desde la experiencia que la Iglesia ha acumulado en estos diez últimos años. Tanto de los logros como de las deficiencias. De éstas en primer lugar porque "no todos en la Iglesia de A.L. nos hemos identificado suficientemente con los pobres" (904). Pero también de los logros, porque durante estos años, sectores de la Iglesia "fueron haciendo mas hondo y realista su compromiso con los pobres" (900).

Este compromiso llevó a "la denuncia de las profundas injusticias derivadas de mecanismos opresores" (900). Y la denuncia y los compromisos concretos trajeron las persecuciones. "Los mismos textos han sido las primeras víctimas" (901).

"Por otra parte los pobres, también alentados por la Iglesia, han comenzado a organizarse para una vivencia integral de su Fe y para un reclamo de sus derechos" (902).

"Todo ello ha producido tensiones y conflictos dentro y fuera de la Iglesia" (903).

Aunque también ha producido riqueza ya que "el compromiso de la Iglesia con los pobres y los oprimidos y el incremento de las Comunidades de Base le han ayudado a descubrir el potencial evangelizador de los pobres: en cuanto la interpelan constantemente llamándola a la conversión y en cuanto muchos de ellos realizan en su vida los valores evangélicos de solidaridad, servicio, sencillez y disponibilidad para acoger el don de Dios" (911).

Al dar razón los obispos de esta preferencia del Padre común para con los pobres, señalan que, criados por Dios para ser sus hijos, su imagen ha sido escarnejada. "Por eso Dios toma su defensa y los ama (Mt 5,45; St 2,5)" (906).

Así lo comprendió María "que en su canto del Magnificat (Lc 4,46-55) proclama que la salvación de Dios tiene que ver con la justicia hacia los pobres" (908).

Por eso "acercándonos al pobre para acompañarlo y servirlo hacemos lo que Cristo hizo por nosotros al encarnarse, al hacerse hermano nuestro, pobre como nosotros" (909).

De ahí que "el compromiso evangélico de la Iglesia, como lo ha dicho el Papa, debe ser como el de Cristo: un compromiso con los más necesitados (Cfr Lc 4,18-21)" (905).

Pero para que sea eficaz "es de suma importancia que este servicio al hermano vaya en la línea que nos marca el Concilio Vaticano II (AA.8): "Cumplir antes que nada las exigencias de la justicia para no dar como ayuda de caridad lo que ya se debe por razón de justicia; suprimir las causas y no sólo los efectos de los males y organizar los auxilios de tal forma que quienes los reciben se vayan liberando progresivamente de la dependencia externa y se vayan bastando por sí mismos" (910).

Para eso el medio indispensable es la "conversión de la Iglesia. Para vivir y anunciar la exigencia de la pobreza cristiana, toda la Iglesia debe revisar sus estructuras y la vida de todos sus miembros" (922).

#### *El hecho mayor*

Hemos afirmado que este documento resuena en todos los demás. Vamos a tratar de mostrarlo:

En primer lugar habría que insistir en que el Hecho Mayor que pone en movimiento el corazón cristiano es la pobreza. Así se afirma desde el comienzo. Es lo primero que se ve a la luz de la fe (17): "Constatamos, pues, como el más devastador y humillante flagelo, la situación de inhumana pobreza en que viven millones de latinoamericanos expresada por ejemplo en salarios de hambre, el desempleo y subempleo, desnutrición, mortalidad infantil, falta de vivienda adecuada, problemas de salud, inestabilidad laboral" (18).

En segundo lugar el hecho de la pobreza aparece como causado por el hombre, como producto histórico: "al analizar más a fondo esta situación, descubrimos que esta pobreza no es una etapa transitoria: sino que es el producto de situaciones y estructuras económicas, sociales y políticas, que originan ese estado de pobreza, aunque haya también otras causas de la miseria" (19).

Si la miseria es causada por los hombres quiere decir que es pecado: "Las angustias y frustraciones han sido causadas, si las miramos a la luz de la Fe, por el pecado, que tiene dimensiones personales y dimensiones sociales gigantescas" (40).

Este pecado es más grave por darse en un continente cristiano: "El hombre latinoamericano sobrevive en una situación de habitante de un continente mayoritariamente cristiano: son evidentes las contradicciones existentes entre el orden social injusto y las exigencias del evangelio" (1018).

De ahí "la necesidad de la conversión permanente y la simultánea transformación de las estructuras económicas, sociales, políticas,

culturales y jurídicas, dado el poder desintegrador del pecado personal y social" (985).

Esta urgencia ha aumentado: "Los pastores de América Latina tenemos razones gravísimas para urdir la evangelización liberadora, no sólo porque es necesario recordar el pecado individual y social, sino también porque de Medellín para acá, la situación se ha agravado para la mayoría de nuestras poblaciones" (358).

Por eso, tratando de asumir el corazón de Cristo que se condole de las muchedumbres y haciéndose eco de Yavé, el que escucha los clamores de los oprimidos, los obispos recogen, amplificándolo, el texto de Medellín (Pobreza, 2): "Desde el seno de los diversos países que componen América Latina, está subiendo hasta el cielo un clamor cada vez más tumultuoso e impresionante. Es el grito de un pueblo que sufre y que demanda justicia, libertad, respeto a los derechos fundamentales del hombre y de los pueblos" (49).

#### *Los diez últimos años*

La respuesta que Puebla da a este clamor no es ante todo una declaración de principios o la simple formulación de unas metas. Puebla responde dando cuenta humilde y gozosa de lo que entre contradicciones internas y externas se ha hecho en estos años. Responde, pues, con frutos; discutibles, pero objetivos: "la conciencia de la misión evangelizadora de la Iglesia la ha llevado a publicar en estos últimos diez años, una cantidad impresionante de cartas pastorales y declaraciones sobre la justicia social: a crear organismos de solidaridad con los que sufren, de denuncia de los atropellos y de defensa de los derechos humanos; a alentar la opción de sacerdotes y religiosos por los pobres y marginados" (51). Tanto que esta presencia y opción se caracterizan como "la tendencia más notable de la vida religiosa latinoamericana" (575). Y entre los signos de esperanza y alegría con que se acaba el documento se incluye "la acción pastoral comunitaria intensa de los religiosos y de las religiosas en las zonas más pobres" (1069).

Concretamente se destaca "un aumento del don de profecía. Asumir tal función ha sido labor dura para los Pastores. Hemos intentado ser voz de los que no tienen voz y testimoniar la misma predilección del Señor por los pobres y los que sufren" (167). Como consecuencia de este servicio al evangelio los agentes pastorales han tenido que afrontar "la soledad, el aislamiento, la incompreensión y a veces la persecución y la muerte" (512).

"Sin duda, falta mucho por hacer para que la Iglesia se muestre más unida y solidaria". Por eso el mensaje a los pueblos de América Latina comienza con una súplica de perdón: "reconocemos que aún estamos lejos de vivir todo lo que predicamos. Por todas nuestras faltas y limitaciones, pedimos perdón, también nosotros, pastores, a Dios y a nuestros hermanos en la fe y en la humanidad".

Sin embargo es cierto que el camino recorrido tiene ya una existencia social indiscutible, es un desplazamiento social, un cambio de solidaridades, una conversión. No es ya la propia Iglesia; son los poderosos y el pueblo quienes como mala y buena noticia han anotado esta transformación: "la imagen de la Iglesia como aliada a los poderes de este mundo ha cambiado en la mayoría de nuestros países. Su firme defensa de los derechos humanos y su compromiso por una promoción social real la han acercado al pueblo

aunque por otra parte ella es incomprendida y se le ha alejado otros grupos sociales" (46; Cf 42).

Y el que esta incompreensión y alejamiento se ensuce como signo de que se va por buen camino es un indicio alentador de la independencia psicológica y del buen sentido evangélico alcanzados por la asamblea: "La voz colectiva de los Episcopados ha ido despertando un interés creciente en la opinión pública, encontrando, sin embargo frecuentes reservas en ciertos sectores dominantes, de poca sensibilidad social, lo cual es un signo de que la Iglesia está ocupando su puesto de Madre y Maestra de todos" (93).

#### *La causa de los pobres, la causa de Cristo*

La riqueza de la Iglesia es Jesús. El es el que ilumina y da sentido a esta opción de Puebla por los oprimidos. "Al hombre de este continente, objeto de nuestras preocupaciones pastorales, tiene para la Iglesia, un significado esencial, porque Jesucristo asumió la humanidad y su condición real". Por eso "todo aquello que afecta la dignidad del hombre hierde, de algún modo, al mismo Dios".

Pero es que además Jesús, como la mayoría del pueblo latinoamericano, "nació y vivió pobre en medio de su pueblo Israel, compadeciéndose de las multitudes y haciendo el bien a todos (Cfr Mc 6,34; 4,37; Hch 10,38)" (105). El fue enviado precisamente para anunciar a estos oprimidos la liberación y, trastocando todas las categorías proferidas a los pobres, constructores y ciudadanos de su Reino: "Jesús, ungido por el Espíritu Santo para anunciar el Evangelio a los pobres, para proclamar la libertad a los cautivos, la recuperación de la vista a los ciegos y la liberación a los oprimidos (Lc 4, 18), nos ha entregado en las Bienaventuranzas y el Sermón de la Montaña la gran proclamación de la nueva ley del Reino de Dios (Mt 5-7)" (105).

De este espíritu brota la profunda exhortación del mensaje: "Invitamos a todos sin distinción de clases a aceptar y asumir la causa de los pobres, como si estuviesen aceptando y asumiendo su propia causa, la causa misma de Cristo. "Todo lo que hicieres a uno de estos mis hermanos, por más humildes que sean, es como si a mí mismo me hiciera" (Mt 25,40)".

Esta es la causa que asumió María que no fue "una madre celosamente replegada sobre su propio hijo divino" (200) sino "una mujer fuerte que conoció la pobreza y el sufrimiento, la huida y el exilio (Cfr Mt 2,13-23): situaciones todas éstas que no pueden escapar a la tensión de quien quiere secundar con espíritu evangélico las energías liberadoras del hombre y de la sociedad" (200).

La Iglesia "critica por esto, a quienes tienden a reducir el espacio de la fe a la vida personal o familiar, excluyendo el orden profesional, económico, social y político, como si el pecado, el amor, la oración y el perdón no tuviesen allí relevancia" (381).

En efecto, el amor de Dios derramado sobre nuestros corazones no es un consuelo inútil ni un mero contrapeso de los males de la existencia sino un amor salvador, recreador, transformador de la existencia entera. Concretamente hoy en América Latina este amor es amor-de-justicia: "El amor de Dios, que nos dignifica radicalmente, se vuelve por necesidad comunión de amor con los demás hombres y participación fraterna; para nosotros hoy debe volverse sobre

... para con los oprimidos (Lc 4,18),  
aliento de liberación para quienes más la necesitan". "El  
Evangelio nos debe enseñar que, ante las realidades que  
vivimos, no se puede hoy en América amar de veras al her-  
mano, y por lo tanto a Dios, sin comprometerse a nivel  
personal, y en muchos casos incluso a nivel de estructuras,  
con el servicio y promoción de los grupos humanos y estra-  
tas sociales más desposeídos y humillados, con todas las  
inseguridades que se siguen" (224).

#### *Diretrizes Concretas*

Alentados por las palabras del Señor y por el camino  
recorrido en estos diez últimos años la asamblea dio direc-  
tivas concretas para reafirmar y profundizar su opción pre-  
ferencial por los pobres. Y ante todo el testimonio; él es el  
primer elemento indispensable de la evangelización que in-  
voca hacer efectiva la comunión y participación con los  
pobres: "es importante que en comunidad revisemos nues-  
tra comunión y participación con los pobres, humildes y  
 sencillos. Será por tanto necesario escucharlos, recoger lo  
más profundo de sus aspiraciones, valorizar, discernir, alen-  
tar, corregir, dejando que el Señor nos guíe para hacer efec-  
tiva la unidad con los pobres, humildes y sencillos en un  
mismo cuerpo y en un mismo espíritu" (783).

A los obispos les propone "empeñarse en promover la justicia  
y en defender la dignidad y los derechos de la persona humana"  
(550), "y hará comprender por su vida y actitudes su preferencia  
por evangelizar y servir a los pobres" (551).

A los presbíteros se les pide que den "prioridad en su ministe-  
rio al anunciar a todos el Evangelio pero muy especialmente a los  
más necesitados (obreros, campesinos, indígenas, marginados, gru-  
pos ultraperiféricos), integrando la promoción y defensa de su dig-  
nidad humana" (555).

A los religiosos se les recuerda que el sentido de sacrificio de  
su vida consagrada se historiza privilegiando a los pobres, predilectos  
del Señor, y cargando la cruz de los perseguidos por la justicia (585).

Respecto de la educación la opción es bien elocuente: "Dar  
prioridad en el campo educativo a los numerosos sectores pobres de  
nuestra población, marginados material y culturalmente, orientando  
preferentemente hacia ellos los servicios y recursos educativos de la  
Iglesia" (847). Se describe de un modo vigoroso la alfabetización  
liberadora y la educación popular desescolarizada tendiente a la revi-  
sualización de la cultura popular, y se las apoya (849-51).

Y por lo que respecta a los Medios de Comunicación la asam-  
blea insiste en que la Iglesia "debe ser cada vez más la voz de los  
desposeídos, aun con el riesgo que ello implica" (868i).

Pero la asamblea da un paso más, se dirige al mismo  
pueblo: "Sabemos que es el pueblo, en su dimensión total,

y en su forma particular, a través de sus organizaciones  
propias, quien construye la sociedad pluralista. Frente a  
este desafío, tenemos conciencia de que la misión de la  
Iglesia no se resume en exhortar a los diversos grupos socia-  
les, y a las categorías profesionales a construir una sociedad  
nueva para el pueblo, (sino a construirla) con el pueblo"  
(980).

Se dirige a los campesinos como "fuerza dinámica en la con-  
strucción de una sociedad más participada". Y les anima: "trabajad  
en vuestra elevación humana" (1006).

Se dirige a los obreros como "principales artífices" de las  
transformaciones actuales. Se les pide que no olviden su derecho de  
"crear libremente organizaciones para defender, promover sus inte-  
reses". Y recogiendo las clarividentes palabras del Papa a los obreros  
de Monterrey se les anima a no contentarse con lo reivindicativo ya  
que a ellos les corresponde de algún modo diseñar nuestra sociedad  
del mañana: "deben comprometer su experiencia en la búsqueda de  
nuevas ideas; renovarse a sí mismos y contribuir de manera aún más  
decidida a construir la América Latina de mañana" (1005).

Y como culminación de todo, la asamblea, "al considerar la  
magnitud de los desafíos estructurales de nuestra realidad",  
asume la palabra de Pedro que en este contexto cobra una  
grandeza desafiante: "No tenemos oro ni plata para daros,  
pero os damos lo que tenemos: en nombre de Jesús de  
Nazaret, levantaos y andad (Cfr Hch 3,6)". La iglesia latino-  
americana renuncia aquí al asistencialismo, renuncia a cons-  
tituirse como los poderosos de este mundo (Lc 22,24-27)  
en una institución de poder para desde arriba servir a los  
pobres. Asume la dinámica de Jesús "que siendo rico se  
hizo pobre para enriquecernos con su pobreza" (2 Cor 8,9)  
y en nombre de este Jesús pobre en cuya debilidad reside el  
espíritu de liberación invita al pueblo a que se levante. Sólo  
el pueblo salva al pueblo, dice a la Iglesia, no como slogan  
encubridor, sino como esperanza fundada en el Espíritu de  
Jesús el pobre de Nazaret, la Fuerza de Dios. En él, la  
asamblea propone "la movilización de todos los hombres de  
buena voluntad" (1012).

Creemos que estos textos no son palabras encubridoras  
sino la comprensión de una praxis, aún no mayoritaria  
pero sí significativa, de la iglesia latinoamericana. El que la  
asamblea los haya hecho suyos como su riqueza, su reto,  
como el don de Dios para Latinoamérica, del que la iglesia  
latinoamericana quiere hacerse responsable, es ciertamente  
una buena noticia para nuestros pueblos. Es nada menos que  
la continuación histórica de esa "gran alegría para todo el  
pueblo" (Lc 2,10) que fue el nacimiento de Jesús de Naza-  
ret. El desafío de todos los que en Latinoamérica nos hon-  
ramos de llevar el hermoso nombre de Jesús (St 2,7) es  
dejarnos medir por ellos y hacerlos verdad con nuestras  
vidas.



JOSE IGNACIO GONZALEZ FAUS

## SOBRE LA MILITANCIA DE RELIGIOSOS Y SACERDOTES EN PARTIDOS OBREROS\*

Estas líneas quieren ser una primera voz en un diálogo y en un discernimiento realizado comunitariamente. Invitan expresamente a una respuesta o a una ulterior aportación, sea pública o privada, de cara a la solución de un problema que es nuevo, al menos en muchos de sus aspectos, y de cuya solución nadie puede creerse propietario sin pecar de fatuidad, por más investido que se sienta de carismas proféticos, de oficios jerárquicos, o de conocimientos teológicos.

Vaya por delante la confesión de que, hoy por hoy, en la situación en que redacto estas líneas, yo me considero más bien contrario a la militancia de religiosos y sacerdotes en partidos. Y que me considero contrario a ella por un proceso de reflexión y conclusión personal, aunque no existiera ningún documento de las respectivas jerarquías en esa misma dirección. Quiero que se tenga en cuenta esta clara toma de postura, a lo largo de todo lo que voy a escribir y para no malentender lo que digo.

### RAZONES EN CONTRA NO CONVINCENTES

Cuando escribo que soy contrario a la militancia de sacerdotes en partidos, debo añadir que no lo soy por una razón que se aduce con mucha frecuencia en ambientes oficiales y que considero especiosa: que el sacerdote es un ministro de la unidad y la militancia supone desunión, división etc.

No acepto esta razón porque me parece que confunde el concepto evangélico de unidad, con el concepto de unidad propio de los poderes dominantes. La unidad evangélica no brota del enmascaramiento o desconocimiento de las

diferencias: ésta es, más bien, la unidad de los poderes establecidos y de los referendums totalitarios. Mientras que la unidad evangélica brota de la aceptación y del soportar hasta el fondo las diferencias, de cara a (y con una apuesta y un deseo de) su superación ulterior en la fe. En este sentido creo que —hoy y en España— el sacerdote, al militar en un partido obrero, no crea o introduce ninguna diferencia, sino que simplemente asume y hace visibles diferencias más profundas, que ya existen antes de su militancia y a las que los intereses creados quisieran enmascarar.

Con ese mismo argumento de no crear desunión se le pedía a Jesús de Nazaret que no comiera con publicanos y prostitutas, y que no hablara públicamente en favor de los samaritanos. Ciertamente, no había en la sociedad judía de entonces factores de división tan terribles que esos dos: publicanos y samaritanos. Pero Jesús no abandona su conducta, sino que formula: "no he venido a traer la paz, sino la discordia" y "se harán enemigos del hombre los miembros de su casa" (cf Lc 12,51 y Mt 10,36). Y el Jesús que habla así no es otro distinto, sino el mismo Jesús cuyo distintivo es la paz y cuyo ser es la Unidad, porque ha roto la barrera entre los dos pueblos derribando el muro que los separaba (cf Ef 2,14). Creo que si no se ha captado esta aparente contradicción no se ha captado cuál es la unidad de la que el sacerdote es ministro: la unidad de Cristo (1).

Y me temo que cuando se le dice al sacerdote que no milite en partidos obreros porque él es factor de unidad, en el fondo se le está pidiendo —sin saberlo quizás— que sea un factor de esa unidad cómoda que no crea problemas; que en una realidad conflictiva deje de ser él conflictivo; que en una situación de división deje de ser él termómetro o conciencia de esa división; que allí donde se ha vertido la sangre de Abel deje de ser él el clamor de esa sangre al cielo. En una palabra: se le está pidiendo que no nos diga cuáles son nuestros pecados. Esto es lo que significa en resumen, ser ministro no de la unidad de Cristo, sino de la unidad que conviene a los poderes establecidos.

una última observación: parece claro que todas las argumentaciones que acabo de aducir valen para la militancia de sacerdotes en partidos obreros o que pretenden ser "de clase". En situaciones, o en ámbitos, en que no hubiera "clases" o grupos oprimidos y sí hubiera partidos, quizás habría que replantear de nuevo el problema. Pero creo que eso no es el caso —globalmente hablando— en la España de hoy.

## LA RAZÓN QUE ME PARECE VALIDA

Si, a pesar de todo eso, he comenzado diciendo que me sentía contrario a la militancia de sacerdotes en partidos es por este otro motivo: en una situación de reconocimiento legal del derecho a la militancia política y, por tanto, de existencia legal de partidos políticos, me parece claro que la finalidad y la razón de ser de cada partido, a la larga o a la corta, sólo puede ser la búsqueda del poder. Un partido que de alguna manera no existiera para eso, creo que debería poner muy en cuestión su calificación como *partido político*.

Y allí donde entra el poder o su búsqueda creo que ya no debe estar el sacerdote. Precisamente porque el poder —por otro lado— es intrahistóricamente necesario, precisamente por eso ha de haber alguien que se aparte de él para dar testimonio de que "el Reino de Dios no llega con poder". Y me parece que ese testimonio pertenece a la misión del sacerdote.

Por esta razón me siento particularmente sensible al poder político del hombre de Iglesia, aunque quiera ser poder en favor de los oprimidos (también Msr. Cantero daba esta razón para justificar su presencia en las Cortes franquistas!). Y aun comprendiendo que eso no es lo mismo estar en unas Cortes por elección personal que por designación de casta (como pasaba con los obispos en las Cortes franquistas), sin embargo la presencia de curas hoy en el senado, me inquieta (no en el mismo grado pero sí de la misma manera) como me molestó la presencia de obispos antaño: por muy profetas que quisieran ser y hayan sido, no dejan de ser senadores o diputados. Y me acabo de estar seguro de que puedan convivir ambos epítetos sin que se uno al otro. El tiempo dirá, pero no obstante creo válido afirmar que quizás debe existir una especie de "celibato por el poder" (Mt 19,12) relativo al poder, en el sacerdote; y seguramente viene que el celibato referente a la sexualidad. Y si alguien no cree esto, me temo que no sea porque no ha entendido lo que es el celibato, sino más bien porque no ha entendido aún lo que es el poder. Y quizás no estaría mal preguntarle a Lenin sobre esto. . .

Con todo, al concluir este apartado, me parece necesario introducir una reserva, como ocurrió al concluir el apartado anterior: en la España de hoy, en una situación que quizás sea ya de democracia política, pero ciertamente no lo es aún de democracia económica (tal y como dijo el Sr. Jiménez de Parga aunque le hicieran desdecirse luego) es muy difícil establecer una distinción entre aquello que es meramente "plataforma" y aquello que es ya también "posición de poder". Esto puede dar pie a que la razón que acabo de exponer se haga consciente de sus propios límites.

Y en efecto: si el enfoque de la cuestión que hemos propuesto es el correcto, entonces creo que se siguen de él algunas consecuencias que tienen el carácter de posibles excepciones a esa regla general. Las más importantes para mí serían dos.

### Primera excepción

En primer lugar, cuando una institución religiosa legisla sobre la militancia de sus miembros en partidos políticos, se impone necesariamente hacer una distinción de situaciones: aquélla en que la militancia supone la ilegalidad, la clandestinidad y el riesgo. Esta segunda situación la hemos vivido en España durante cuarenta años.

Para quien haya conocido un poco lo que supuso la militancia clandestina en la España franquista, pretender que el sacerdote debía acompañar a los cristianos hasta las puertas mismas del partido, para quedarse él fuera apelando a su condición clerical, era simplemente pedir al sacerdote, en nombre de su sacerdocio, una falta grave de solidaridad, de consecuencia y de ejemplaridad. Y era otra vez dar pie aun sin saberlo a que "por vuestra causa el nombre de Dios sea blasfemado entre las gentes (Rom 2,24). Muchos sacerdotes vivieron esta situación en la España franquista y seguramente no se escribirá nunca la historia de muchas decisiones terribles, de muchas noches en blanco y de muchos miedos acongojantes, con los que quizás se ha escrito una de las páginas gloriosas de la historia de la Iglesia, que será perpetuamente desconocida para sus historiadores oficiales, pero que quizás no lo sea para el Señor y autor de la historia. Y creo poder permitirme el tono penegirista en este punto, porque yo no he sido protagonista de esa historia (3).

En conclusión: una primera excepción al principio expuesto en el apartado anterior puede provenir del factor riesgo, que parece un elemento típico de la misión del buen pastor que da la vida por sus ovejas (Jn 10,11) en lugar de huir "a tiempo" dejándolas expuestas al lobo. Todas las instituciones religiosas que prohíben a sus miembros la militancia habrían de ser muy sensibles para no incurrir bajo capa de sacerdotismo, en esta falsificación de lo sacerdotal.

Se me argüirá que después de Franco y de Arias esta situación ha cambiado en España y que hoy ya no parece entrañar riesgo una militancia que durante cuatro décadas lo entrañó. Esto es cierto en buena parte y es una de las razones por las que mi posición es la que he definido al comienzo. Pero aun aceptando el que las cosas han cambiado entre nosotros, queda todavía un par de observaciones por hacer:

### Todo ha cambiado

No han cambiado del todo. Aún quedan partidos por legalizar, aún es parcial la amnistía de la reconciliación y aún no se ha tocado nada de lo que, para mí, fue lo más característico del franquismo: una red de asombrosos privilegios económicos cuyo aparato represor parece haberse dulcificado mucho, pero que en sí mismos siguen intactos; y habrá que ver cómo reaccionan el día en que la virtud cardinal de la justicia pueda meter mano en ellos. Finalmente hay que añadir que, aun aquello que verdaderamente ha cambiado,

no está todavía asimilado por las conciencias a nivel sociológico. La mentalidad que, con todas las palabras en su mano, fue creando el franquismo, subsiste y habrá de subsistir necesariamente durante un tiempo.

### La militancia de años atrás

En una historia que cambia quedan siempre, y a veces con su razón de ser, las personas que, por así decir, están "hechas" en la historia antigua y han cuajado en ella. Puede que sea por este motivo por el que Msr. Yanes, en unas declaraciones por televisión, hablando de los sacerdotes que se habían presentado como candidatos, se atrevió a declarar tímidamente que "no es una desobediencia que merezca la expulsión". Se trata en efecto de un dato muy humano y muy real, y no creo que sea un desatino el que lo tenga en cuenta una institución que hace del llamado "gobierno paternal" algo esencial de primer orden para ella. La mayoría de los sacerdotes que hoy militan en partidos provienen de la época difícil de la clandestinidad franquista y han adquirido en esa época su relevancia apostólica y su palabra.

### Segunda excepción

Una segunda excepción puede presentarse en casos en que una militancia concreta tenga un particular carácter misionero. Veamos un par de ejemplos que son, en mi opinión, muy reales.

### Ateísmo

Los partidos obreros son hoy en día, en su práctica totalidad, partidos, "ateos". Aun cuando la militancia atea es algo que desborda las posibilidades de un auténtico partido, no está en nuestra mano corregir este hecho sino constatarlo (y quizás investigar sus porqués). Son, al menos, partidos cuyos miembros principales no son creyentes. Cuando, en virtud de una mistagogía cristiana, el sacerdote acompaña a un creyente hasta el umbral de la militancia obrera, lo pone en una situación de innegable dificultad para su fe. A la larga, la fe de ese militante sólo podrá sobrevivir si en el seno mismo de su militancia encuentra otros creyentes con los que conllevar las dificultades y las soluciones a su nueva situación.

Resulta por tanto extraño que el sacerdote acompañe a muchos cristianos (vg a miembros de su comunidad etc.) hasta la entrada en la militancia, para allí dejarlos abandonados a su suerte, sin seguirlos en ella. Estamos otra vez ante la idea del riesgo a que aludimos en el apartado sobre los límites de la razón dada; pero ahora no se trata del riesgo de la propia integridad o de la propia libertad, o aun de la propia vida, sino del riesgo de la fe ante el que el sacerdote debe pasar como especialista.

### Ateísmo "en nombre de Dios"

Entre los militantes de partidos existe hoy una porción de gente atea que no profesan un ateísmo dogmático, cerrado o agresivo. Son gentes de una gran limpieza interior y de un notable sentido de la injusticia y del valor de la lucha contra ella. Se trata de ese ateísmo que, con bastante exactitud, ha sido calificado como ateísmo "en nombre de Dios" más que "en vez de Dios": el ateísmo cuya razón de ser no es la lucha contra el bien, sino la lucha contra el mal.

La jerarquía eclesiástica todavía no parece haberse dado cuenta de este fenómeno, y esas gentes encuentran la razón más decisiva de su increencia en el hecho de la ausencia de la Iglesia de las posiciones desde las que ellos luchan por la justicia.

No se trata evidentemente de mitificar a nadie; pero quiero repetir mi sospecha de que muchos superiores eclesiásticos o de órdenes religiosas no han tenido la más elemental experiencia de esas gentes; y esto no deja de ser grave en quienes tienen el oficio de liderazgo en la misión. De otro modo no se acaba de comprender que una institución que tiene recibido de Roma el encargo expreso del diálogo con el ateísmo moderno, pueda resultar reacia a admitir, siquiera sea con carácter excepcional, la razonabilidad de su presencia en lugares que, hoy por hoy, son estructuralmente hablando lugares de "decisión de ateísmo". El ejemplo de lo que fue en el siglo pasado el mundo de las ciencias, y de lo que significó la presencia en él de hombres como Pasteur o Teilhard de Chardin (con todos los riesgos y todos los gajes que se quiera) debería ser instructivo en este punto.

Y no obstante, esta razón debe responder a una objeción muy repetida, antes de pasar a nuestra conclusión.

### Teología de la Misión

Dicha objeción pretende arrancar de una teología de la misión y puede formularse sucintamente así: es el superior o el obispo quien determina la misión (sin otro matiz). Y por tanto, cuando el súbito no obedece se sitúa automáticamente fuera de la misión de su Instituto o diócesis.

Formulada de esa manera, dicha teología constituye una de esas "medias verdades para uso de hombres de acción", que en teología se han revelado aún más peligrosas que las "medias mentiras". Más bien hay que decir que el superior es *también* determinado por la misión, y cualquier exegeta neotestamentario elemental puede corroborar esto. La autoridad es función necesaria, y ello significa sin duda que la autoridad *interviene* en la misión, pero no en el sentido simplista de la teología antedicha, de *determinarla* totalmente.

Vaticano II y toda la teología relacionada con él, dieron una nervatura teológica suficiente a esta otra forma de ver, al afirmar de muchas maneras que la Iglesia (y en concreto su Jerarquía) no está sobre la Palabra —como tantas veces nos acusaron los protestantes— sino bajo la Palabra. Ahora bien, cualquier cristiano medio conoce la íntima interrelación que tienen en el cristianismo los conceptos de Palabra y de Misión, por lo que la aplicación de la teología conciliar a nuestro caso es a todas luces válida. Por ello sorprende esa vuelta atrás respecto del Vaticano II en la teología de la misión, y suscita la sospecha de si todo ese retroceso teológico no apunta pragmatistamente a dar facilidades a la autoridad (ya que no a dar buena conciencia al autoritarismo).

Ahora bien, si la autoridad no determina *sin más* la misión, (aunque pueda conferirla) sino que está bajo la misión, ello significa que hay situaciones en las que la autoridad puede actuar *contra* la misión.

Así actuó Pedro cuando prohibía a los cristianos judíos la "militancia" entre cristianos venidos de la gentilidad. Así actuó un célebre General de la Compañía, Tirso González, cuando pretendió

... a una la orden, como elemento de la misión jesuítica, la petición de defender el probabilismo, crando en la orden unos problemas enormes. Ignacio de Loyola envió a Javier a la India, pero le quedaba mucho de determinar las formas concretas de ejercicio de la misión que había confiado a Javier: le escribe que si va a la India le parecerá bien, y si se queda en la India a él le parecerá horrible "a lo que acá se puede entender", pero le deja libre. Y cuando le ordena volver a Europa, las tres razones que le da son más bien a salvar esa autonomía de la misión de Javier: que sea el propio Javier quien informe al rey de Portugal, que sea el propio Javier quien informe al Papa y que sea el propio Javier quien envíe las personas que han de ser enviadas desde Europa a la India

En resumen: la citada teología de la misión debe ser nutrida y enriquecida, no ya por razones de funcionamiento práctico institucional, sino por un poco de respeto a la teología, ya bastante desacreditada la pobre.

## APLICACION FINAL

En realidad, no cabe decir que hay por ejemplo, en la compañía de Jesús esa falta de captación de la razonabilidad de la presencia en el campo del compromiso a que antes hemos aludido. El último documento del provincial de España sobre el tema que nos ocupa, y que fue favorablemente comentado por la prensa, dejaba claramente abierta la posibilidad de esa militancia excepcional. Lo que sería preocupante es que esa posibilidad quedase relegada al campo de una mera consideración teórica. Y sería preocupante porque entonces habríamos pasado insensiblemente, de algo que es cien por cien ignaciano y que parece en cierto modo salir de estas páginas, y que es el célebre "tanto-cuanto" para lo que la gloria del Señor pide, a una mera esclavitud de la ley. Por eso no ha sido causal el evocar, al acercarnos a la conclusión, la figura del fundador. Creo que san Ignacio fue un hombre que poseyó, junto a su enorme y conocido sentido de la obediencia, un sentido también notable de la situación y de la excepción: de lo que él mismo había definido como "tanto-cuanto" (y que no tiene nada que ver con la versión degenerada posterior, en el sentido de un fin que justifique los medios etc.). Una lectura detenida de sus cartas permite descubrir ese sentido de la cualidad de las situaciones y de la descentralización de los diversos niveles de la acción conjunta (cosa aún más admirable). Pienso que lo típicamente ignaciano no es el mutilar esta dialéctica, sino el mantener, a la vez, ese doble sentido: el de lo universal y el de lo particular, el de la ley y el de la situación. Y cuando para otros el pensar si este modo de ser del fundador se está en la base de muchas de las actuaciones "límites" de sus seguidores, en los casos de De Nobili, de los ritos chinos, de las reducciones del Paraguay, de la investigación matemática o de Teilhard de Chardin. Casos que muchas veces —y con enorme descalabro para la comunidad cristiana— no fueron entendidos por quienes, o mutilaban la dialéctica del fundador; o reducían su espíritu a una simple sujeción de la letra.

Respecto a nosotros, quiera Dios que, si no podemos entender del presente, seamos al menos capaces de aprender del pasado...

1. Lo que dice el texto se puede confirmar con una experiencia bastante común hoy en día en comunidades religiosas o clericales. Hoy en día existen comunidades terriblemente plurales. Conviven en ellas miembros que votaron por Alianza Popular y que pertenecen a la Hermandad Sacerdotal, y miembros que se sienten a gusto entre los cristianos por el socialismo o entre militantes de los partidos más de izquierda. Como nadie está libre de pecado, los unos son a veces agresivos y ostentosos, y los otros son a veces tozudos e impolíticos. En algunas comunidades ello ha dado lugar a serios conflictos que hacían prácticamente imposible la convivencia. Pero no siempre ha sido éste el caso: otras veces dichas comunidades sobrevivieron sin grandes peleas ni disensiones graves. Y sin embargo, cuando una de esas comunidades consigue de veras examinarse ante el Señor, ha surgido casi siempre la duda de si existía entre sus miembros una verdadera comunidad (y consiguientemente una verdadera unidad) cristiana. Y la razón era la siguiente: lo que en realidad evita que haya grandes peleas en dichas comunidades es que, cuando se reúnen sus miembros, suelen hablar de fútbol o de marcas de coches...

Hay casos en los que la experiencia enseña que ésta es la única forma práctica (y relativamente cómoda) de vivir; no lo niego. Pero una cosa es que sepamos que no llegamos a más, y otra muy distinta que nos engañemos pretendiendo llamar a eso comunidad cristiana.

2. La justicia obliga a añadir que lo mismo vale de muchos componentes de instituciones religiosas femeninas, aunque este caso no lo consideremos ahora específicamente.
3. Al llegar aquí permítaseme, siquiera sea en una nota, una breve alusión a mi historia personal. En los últimos años del franquismo, en una época en que la militancia política era perseguida por los superiores jesuitas en España, tras un proceso lento y tranquilo que, en mi opinión, poseía todas las características de una discreción de espíritus acertada según el método ignaciano de las "consolaciones", nació en mí la decisión de abrazar una militancia política obrera y, por supuesto, ilegal. Si se quiere no tomé la decisión sino que me vi tomado por ella. De no hacerlo no veía más camino que apartarme y dejar de hablar de la fe a cristianos obreros o comprometidos en esa militancia: mis palabras habían perdido ya, para mí, toda posibilidad de resultar existencialmente convincentes, si no estaban refrendadas por mi vida. Y sigo creyendo que la predicación no es otra cosa que el testimonio de una vida. El aspecto de "desobediencia" que esta decisión tenía, quedaba integrado en ella como una parte de la cruz a asumir, por la que aceptaba de antemano todas las sanciones que pudieran venirme, salvo que se me hubiera puesto en el dilema: o partido o Compañía. Describo únicamente lo que pasó por mí. Esa decisión nunca llegó a realizarse. Me disuadió de ella un patriarca venerable con quien la confronté, y que me hizo ver otros aspectos quizá no suficientemente considerados por mí: la posibilidad de que una militancia concreta, en una persona dedicada públicamente al uso de la palabra, bloquease la posibilidad de mis actuaciones y de mis palabras posteriores, haciendo que se las mirara como "mercancía de partido" colada de contrabando, antes que como intento de palabra evangélica. Es uno de los casos en que el argumento de la unidad, contradicho al principio, pudo resultar válido, pero ahora su enfoque era distinto ya que no se trataba de una unidad al margen de las divisiones de clase existentes, sino de una unidad de clase. Fuese o no válida la argumentación, ella retrasó por un tiempo mi decisión. Luego sobrevino la desaparición del Dictador y, con ella, un relativo cambio de situaciones y de planteamientos.
4. Véase la carta a Javier de 28.VI.1553. En la edición de Obras Completas de la BAC, pg. 817.

(\*) Sal Terrae, Nov 77.

AGUSTIN CHURRUCA, S. J.

# OPCIONES POLITICAS DEL CLERO ANTE LA INDEPENDENCIA DE MEXICO

## DESUNION DE ANIMOS

El movimiento armado insurgente iniciado por D. Miguel Hidalgo y secundado por D. José María Morelos y numerosos clérigos, pretendía diversos y complejos fines. Podríamos sintetizarlos diciendo que los insurgentes deseaban independizar políticamente a Nueva España de la metrópoli, regenerar a esta América Septentrional y crear una nueva sociedad conformada en bases diferentes a las que habían dado fuerza al régimen colonial. Soñaban en un país libre de tiranía y represión contra el pueblo. Pretendieron garantizar a los nacidos en estas tierras, hermanos todos, el goce de los mismos derechos y obligaciones sin discriminaciones hirientes. Recalaron la necesidad de una justa distribución de la riqueza, según los moldes económicos de moda en aquella época. Lucharon, no en último término, por salvaguardar la religión católica (1).

El clero novohispano reaccionó viva y diversamente ante los planteamientos anteriores. Una parte —irreductiblemente adicta al pasado— execró al movimiento renovador. Otros empuñaron las armas o en favor o en contra de él. Otros más —que no acudieron a este recurso extremo— fueron adictos a la insurgencia.

La polémica entre los diversos bandos fue terrible, agria y honda. Ambos grupos contaban entre sus filas a intelectuales de primera línea que echaron mano de sus bien cimentados conocimientos filosóficos, teológicos, políticos e históricos. Sin embargo, *la contienda ideológica tuvo esenciales y evidentes connotaciones afectivas.*



Puede ser útil observar el número de sacerdotes que acudieron a las armas en defensa de sus respectivas causas.

## CUADRO GENERAL ESTADISTICO

	INSURGENTES		TRIGARANTES		REALISTAS		TOTAL	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
CANONIGOS	1		0		0		1	
CURAS	26	2,4% de 1072	1		15	1,3% de 1072	42	3,9% de 1072
VICARIOS	10		1*		0		10	
PRESBITEROS	18		1*		1		19	
DIACONOS	2		0		0		2	
SUBDIACONOS	4		0		1		5	
MINORISTAS	1		0		0		1	
CLERIGOS	29		1*		5		34	
Del Clero Secular	91	2,1% de 4229	1		22	0,5% de 4229	114	2,6% de 4229
AGUSTINOS	1		0		1		2	
CARMELITAS	1		0		1		2	
DOMINICOS	4		0		3		7	
FRANCISCANOS	11		0		0		11	
HIPOLITOS	1		0		0		1	
JUANINOS	6		0		0		6	
MERCEDARIOS	1		0		0		1	
INESPECIFICADOS	12		0		5		17	
Del Clero Regular	37	1% de 3112	0		10		47	1,5% de 3112
GRAN TOTAL	128	1,7% de 7341	1		32	0,4% de 7341	161	2% de 7341

NOTAS: 1.—Los números señalados con \* en el grupo de los Trigarantes no se sumaron por referirse a personas ya contadas entre los Insurgentes.

2.—Según la Estadística de D. Fernando Navarro y Noriega había en la N. España en el año de 1810:

Curatos	1072
Clérigos	4229
Frailes	3112
Clérigos y Frailes	7341

Fuente: José Bravo Ugarte, S.J. *Revista Abside* Vol. VII, 1943.

## OPINIONES EPISCOPALES

A poco de iniciado el movimiento independentista, el 24 de septiembre de 1810, el obispo electo de Michoacán, D. Manuel Abad y Queipo, radical y polémico anti-insurgente, escribió: "... usando de la autoridad que ejerzo como obispo electo y gobernador de esta mitra, declaro que el referido D. Miguel Hidalgo... y sus secuaces... son perturbadores del orden público, seductores del pueblo, sacrílegos, perjuros... Item, declaro que... son... seductores del pueblo y calumniadores de los europeos" (3).

En otro edicto, de fecha 8 de octubre del mismo año, declaró que "el proyecto del cura Hidalgo, en cuanto predica... que en la ejecución y comisión de tan horribles crímenes no solo no peca el pueblo sino que hace actos meritorios, con los cuales honra a Dios y a su Sma. Madre, y sostiene y apoya la religión católica; no sólo es sacrílego... sino manifiesta y notoriamente herético". A partir de este documento quedarían excomulgados los jefes independentistas y quienes cooperaran con ellos de palabra u obra. Ellos eran, en opinión del Sr. Abad y Queipo, causantes de la guerra civil, anarquistas, "perjuros, sacrílegos y herejes" (4).

El arzobispo Lizana fue enemigo de la insurgencia al inicio de ella. Pese que después mitigó sus opiniones. El 24 de septiembre

de 1810 reaccionó contra la independencia en una pastoral. Se dirigió a Hidalgo: "Dime, dime, pobre engañado por el espíritu maligno, tú que lucías antes como un astro brillante por tu ciencia ¿cómo has caído como otro Luzbel por tu soberbia? ... No se volverá a oír tu nombre en este reino de Dios, sino para eternos anatemas". Según Lizana, Hidalgo no era ministro de Jesucristo sino de Satanás, precursor del Anticristo y el nuevo Diotrefes. Contra la revolución insurgente el prelado defendió la tesis política de que "el mejor gobierno de cada país es el que actualmente tiene... porque son tales y tantas las desgracias que han de intervenir para mudarlo que jamás podrá compensarlas felicidad alguna". Tenía confianza en que el recién llegado virrey Venegas pondría fin a lo que le parecía un desastre. Exhortó al clero a que ayudara al jefe político limpiando "con vuestro piadoso celo el borrón con que un ministro del santuario ha tiznado nuestro venerable gremio..." (5).

En opinión del Sr. Lizana, el proyecto de independencia del cura Hidalgo merecía un grave epíteto (18-X-1810): "Yerra efectivamente, y su proyecto de reconquistar la América para los indios, no solamente es anticatólico...". Era también —juicio menos audaz— quimérico, extravagante y ridículo. Con todo, parecía al prelado que tendría tres consecuencias terribles: sería "sumamente perjudicial" para su iniciador, para la misma Nueva España y, peor todavía, para todas las naciones que "habitan sobre la tierra".

Por estos motivos, exhortaba a los feligreses a que no dieran fe a D. Miguel Hidalgo, sino a él, "a vuestro padre el prelado que Dios os ha querido dar... que os ama entrañablemente por vuestra inocencia, candor y docilidad...". De tal forma —concluía el señor arzobispo— deberían huir de Hidalgo los católicos, pues él enseñaba

"doctrina que rebeba con las Sagradas Escrituras nuestra Santa Madre la Iglesia". De concluirse la independencia "revolvería y acobaría el mundo" y los mexicanos serían las primeras víctimas, según expresión del dignatario, que vivía días de angustia intensa (6).

No pocos cuestionaron la legitimidad y validez de la excomunión del Sr. Abad y Queipo. El Sr. Lizana creyó necesario defender la censura. El 11 de octubre de 1810 ordenó bajo "pena de excomunión mayor ipso facto incurrenda que no se dispute sobre la mencionada declaración" (7).

El obispo de Guadalajara quiso añadir la suya a las excomuniones que habían sido decretadas anteriormente. Lo hizo el 24 de octubre de 1810: "Nos también . . . contra quantos han admitido o admitieren, aconsejado o aconsejaren, aprobado o aprobaren, auxiliado o auxiliaren, promovido o promovieren, recibido o recibieren la correspondencia, sedición y seducción de esos protervos: adoptamos y vibramos la misma censura . . ." Los protervos eran Hidalgo, Allende, Aldama, Abasolo. Los futuros excomulgados serían "quantos de cualesquiera suerte voluntariamente aprueben, auxilien o favorezcan sus proclamas, planes, opiniones y designios . . ." (8).

## LOS CABILDOS O CORPORACIONES CLERICALES

El cabildo de la ciudad de México (28-III-1811) calificó a Hidalgo de "párroco pérfido, ignorante y entregado a Satanás". A los sacerdotes les pidió que impidieran llegar a "decirse que el clero mexicano ha influido escandalosamente en la insurrección" (9).

El clero de Puebla se adhirió a la causa del rey mediante un acta que levantó el 27 de octubre de 1810: "Como ministros de la religión santa que profesamos, que impone como uno de los primeros deberes la obediencia, respeto y sumisión a los reyes, de que nos dio ejemplo su soberano Autor, debemos ser las más firmes columnas que sostengan el trono del Monarca, a quien hemos jurado reconocer y obedecer". Los poblanos afirmaron que los sacerdotes insurgentes eran "sujetos infames y desnaturalizados que aspiran a sacudir el suave yugo bajo el cual gustosamente hemos vivido". Concluyeron su reunión recalcando: "En cumplimiento de las estrechas obligaciones que nos impone nuestro alto carácter . . . todos los que abajo firmamos, juramos en debida forma no apartarnos jamás de la justa causa; predicar y enseñar, tanto en los ejercicios propios de nuestro ministerio, como en las conversaciones familiares, la sana doctrina de obediencia y respeto a nuestro legítimo soberano el Sr. Don Fernando VII . . . Siguen las firmas del Ilmo. Sr. Obispo y de 289 individuos del clero" (10).

El cabildo de Oaxaca sostuvo otra posición. Se adhirió a la insurgencia el 13 de diciembre de 1812. Reconocieron la soberanía de la nación americana representada por la Junta Nacional Gubernativa. Juraron obedecer sus leyes y la Constitución que se publicaría "según los Santos fines, porque ha resuelto armarse . . ." Se comprometieron a conservar la independencia y libertad de la América Septentrional, la religión católica . . . etc". Se cantó después el Te Deum y

se celebró misa con sermón que predicó el Dr. Manuel Herrera Vicario General del Ejército" (11).

Por el contrario, los eclesiásticos de la congregación de S. Pedro acordaron (5-X-1810) "unánime y regocijamente, dedicarse con el mayor empeño en las confesiones, en los púlpitos y en las conversaciones públicas y privadas, a inspirar . . . horror a la diabólica empresa . . ." de la independencia. Exhortarían al pueblo, según prometieron, a "respetar y obedecer" a Fernando VII y al "justo, acertado y dulce gobierno" del virrey Venegas, pues en ello iba, como lo dirían a los fieles, "la felicidad temporal y la eterna" de los mismos (12).

## LA POLEMICA DE HIDALGO CONTRA LA INQUISICION

El 13 de octubre de 1810, el inquisidor Prado y Obispo lanzó contra Hidalgo un edicto en el cual acumulaba las siguientes acusaciones tremendas y falsas:

"Negáis que Dios castiga en este mundo con penas temporales la autenticidad de los lugares sagrados, de que consta esta verdad, habéis hablado con desprecio de los papas y del gobierno de la Iglesia, como manejado por hombres ignorantes, de los cuales, uno que acaso estaría en los infiernos, estaba canonizado; aseguraís que ningún judío que piense con juicio se puede convertir, pues no consta la venida del Mesías; y negáis la perpetua virginidad de la Virgen María; adoptáis la doctrina de Lutero en orden a la divina eucaristía y confesión auricular, negando la autenticidad de la epístola de San Pablo a los de Corintio, y asegurando que la doctrina del Evangelio de este sacramento está mal entendida en cuanto que creemos la existencia de Jesucristo en él; tenéis por inocente y justa la polución y fornicación, como efecto necesario y consiguiente al mecanismo de la naturaleza, por cuyo error habéis sido tan libertinos que hicisteis pacto con vuestra manceba de que os buscarse mujer para fornicar, y que para lo mismo le buscaríais a ella hombre, asegurándola que no hay infierno ni Jesucristo . . ." (13).

Respondió Hidalgo, teólogo diestro a causa de sus anteriores actividades académicas. Reiteró, en primer término, su inquebrantable fe católica. Era para él —dijo— "una triste necesidad satisfacer a las gentes sobre un punto en que nunca creí se me pudiese tildar . . . Hablo de la cosa más interesante, más sagrada y para mí la más amable: de la religión santa, de la fe sobrenatural que recibí en el bautismo. Os juro, desde luego, amados conciudadanos míos, que jamás me he apartado ni un ápice de la creencia de la Santa Iglesia Católica; jamás he dudado de ninguna de sus verdades; siempre he estado íntimamente convencido de la infalibilidad de sus dogmas y estoy pronto a derramar mi sangre en defensa de todos y cada uno de ellos".

D. Miguel deshizo algunas de las extravagantes acusaciones: "Se me acusa de que niego la existencia del infierno, y un poco antes se me hace cargo de haber asentado que algún pontífice, de los canonizados por santo, está en ese lugar: ¿cómo, pues, concordar que un pontífice está en el infierno, negando la existencia de éste? Se me imputa también el haber negado la autenticidad de los Sagrados Libros, y se me acusa de seguir los perversos dogmas de Lutero. Si Lutero deduce sus errores de los libros que cree inspirados por Dios, ¿cómo el que niega esta inspiración, sostendrá lo

... Del mismo modo todas las acusaciones", aseveró.

Hidalgo atacó a su vez a sus detractores. No era hereje, les dijo. Por pretender liberar a la nación del yugo que sufría, había sido tildado como enemigo de la fe. El gobierno español usaba la religión para impedir la independencia del país: "Estad ciertos, amados conciudadanos míos, que si no hubiese emprendido libertar nuestro Reino de los peores males que le oprimían, y de los mucho mayores que le amenazaban... jamás hubiera sido yo acusado de hereje".

El antiguo rector de S. Nicolás fulminó reproches graves contra el tribunal: "Los opresores no tienen armas, ni gente para obligarnos con la fuerza a seguir en la horrorosa mentalidad a que nos tenían condenados. ¿Pues qué recurso nos quedaba? ... Fulminaron excomuniones, que nadie mejor que ellos saben que no tienen fuerza alguna... ¿Quién os amenaza... que llegase hasta este punto el desdoro y atrevimiento de los gachupines? ¿Valerse de la misma religión santa para abatirla y destruirla? ¿Usar de excomuniones contra toda la mentalidad de la Iglesia? ¿Fulminarlas sin que intervenga motivo de religión?"

Tan deshonesto manipulación de lo sagrado merecía al párroco de Dolores su terminante conclusión: "¿Creéis acaso que no puede ser verdadero católico el que no esté sujeto al déspota español? ¿De dónde nos ha venido este nuevo dogma, este nuevo artículo de fe?" (14).

Morelos no salió mejor librado en el juicio inquisitorial. El tribunal (24 de noviembre de 1815) acusó al general de haberse pasado al gremio "feo, impuro y abominable de los herejes Hobbes, Helvecio, Voltaire, Lutero y otros autores pestilenciales". La inquisición declaró a Morelos, por tanto, "hereje formal, apóstata de nuestra sagrada religión, atea, materialista, deísta, libertino, sedicioso, no de lesa majestad, divina y humana, enemigo implacable del cristianismo y del Estado, seductor, protervo, hipócrita, escudo, traidor al rey y a la patria, lascivo, pertinaz, contumaz y rebelde al santo oficio, de que en general lo acuso, y en particular de lo siguiente: (siguen 26 capítulos de acusaciones pormenorizadas) (15).

Otros sacerdotes y seglares discutieron el edicto inquisitorial de excomunión y el del señor Abad y Queipo. Fr. Cristóbal Rodríguez los denunció el 17 de febrero de 1811. La carta revela la agitación vivida en aquellos días. Leámos-

"Bno. Sr. En cumplimiento de mi obligación... paso a hacer la denuncia siguientes: ... hubo una junta en la Celda del R.P. Plancarte, en donde concurrieron los Padres Dn Manuel Díez, Cura de San Juan de Celaya, Dn José Bellojín, D José Pérez, D Pedro Pérez, D Juan Natera, el R.P. Guardián de aquel colegio Fr Ignacio Morales, el Padre Lector de sagrada Theología Fr Mariano Salazar y los Jóvenes Dn Francisco Tres Guerras y Dn Francisco Oviedo. En medio de la confusión de los muchos, que hablaban á un mismo tiempo, se hizo proposición: de que era subrepticio el Edicto... porque se había venido por la conducta acostumbrada: y me parece, se la emitió Dn Francisco Tres Guerras: a lo que respondí que aquella proposición era delatada. Todos callaron; pero de allí a pocas minutos otra vez la misma confusión de preguntas, y representó al R.P. Plancarte; sobre si el día siguiente, que era domingo, debía leerse, y que si se fijaban los Edictos los rasgarían... Los que

nuel Díaz y el Padre Dn José Pérez... En esa misma junta, el P. D José Bellojín dixo: (como escandalizado) que le había dicho un sujeto, y creo, aseguró, que de carácter; que el Edicto de la Sta. Inquisición sólo serviría para limpiarse... (El P. Guardián asistió al juramento que, dicen, (y no me acuerdo quién) hicieron algunos de Celaya, como Dn Carlos Camargo, Dn José Ma. Muxica, Dn Luis Malagón, Dn Joaquín Natera, el P. D Manuel Díaz... juntos con los insurgentes, de defender el partido del Herege Hidalgo y sus secuaces. Al mismo P. Guardián le oí engrandecer, y alabar el espíritu del Herege Hidalgo... A Dña Gertrudes la Ojos la oí decir... que el Sr. Obispo de Valladolid por que era Gachupin había puesto la Excomunión; y que por no estar consagrado, no la podía poner... El P. Dn José Pérez había dicho que a todos los que creían a los Gachupines eran Hereges; que si mas dinero hubiera tenido, quando Dn Juan Ignacio Aldama vino a Celaya... más hubiera dado... El P. Dn Manuel Díaz dixo al sargento, Magdaleno Rodríguez, que la primera descarga la dieran al ayre, y la segunda a los gachupines: que el, y los PP. Dn José Pérez y Dn Pedro Pérez les absolvían de todo... Dicho P. Rodríguez... en un día de los del mes de octubre último sacó un Rosario por las calles, y después predicó cosas, que indicaban persuasión a Ntra. Sra. por el feliz éxito del Herege Hydalgo... (El P. Parodi) concurría a una Botica... y él y el Boticario, que es un vizco, hablaban delante de la Plebe proposiciones seductivas..." (16).

## OTRAS OPINIONES INSURGENTES

D. José María Morelos fue ordenado subdiácono el 19 de diciembre de 1795, el mismo día en que el P. José María Cos fue consagrado diácono. El 21 de septiembre de 1797 Morelos recibió la ordenación sacerdotal junto con D. José Sixto Berdusco.

Cos y Berdusco fueron connotados insurgentes. El Dr. Berdusco, ex-Rector de San Nicolás, fue uno de los primeros hombres en unirse a Hidalgo. Formó parte de la Junta de Gobierno. Fue jefe militar en Michoacán. Cooperó en la redacción de la Constitución de Apatzingán. De 1817 a 1820 estuvo preso en manos realistas. Después de la consumación de la independencia fue diputado y senador por Michoacán y por San Luis Potosí.

El también doctor en teología, José María Cos, vicerrector del seminario de Guadalajara, poseía un talento muy lúcido y una erudición asombrosa. Pronto se afilió a las filas insurgentes. Publicó el *Ilustrador Nacional*, el segundo periódico editado a favor de la causa de nuestra libertad (17). Leamos unas partes de la oración que el Dr. Cos publicó en "*El Ilustrador Americano*" el 20 de mayo de 1812:

"Oh Dios benéfico y terrible. Dios de la paz y de la guerra. Vos sois el árbitro soberano de los destinos: vos solo sois justo y remunerador de las acciones humanas. ¿Qué recurso nos queda en vista de la obstinada ceguera de nuestros perseguidores? La nación Americana, después de haber agotado todos sus arbitrios en el reclamo de sus derechos usurpados, hace hoy alarde de reconocerlos y admiraros como único Juez de su causa y vengador inmediato de sus agravios: su suerte está en vuestras adorables manos: vos sois el apoyo firme de sus lisongeras esperanzas, que jamás a perdido en medio de las más duras contradicciones; la memoria del tiempo que os habeis dignado mantenerla en una constante alternativa de glorias y abatimientos, excita su profunda veneración a vuestros incomprensibles juicios, por los cuales permitís quando os place que el malvado se burle de la inocencia, que la justicia se vea hollada y la iniquidad levante orgullosa cabeza hasta oprimir la garganta de la virtud... pero llegando el tiempo prefixado en los consejos eternos de vuestra providencia os levantáis, derribáis al malvado y hacéis desaparecer su iniquidad... Estos sentimientos religiosos de que la América se halla penetrada en el profundo abismo de males que la cercan, la obligan a

aguardar con la mayor confianza el día sereno a que un rayo de luz desprendido del fanal inmenso de vuestra sabiduría, destierre la ignorancia y alumbré los entendimientos errantes . . ." (18).

En el plan del *Ilustrador Americano* declaró:

"Verán nuestros tiranos que el dogma católico, las máximas adorables del evangelio, el derecho natural de gentes y de guerra, y las leyes positivas son la norma indefectible de nuestras operaciones. El sistema justo y bondadoso que sostenemos en nuestra gloriosa lucha, no se avergüenza de comparacer ante sus mismos antagonistas: nuestra conducta es muy diferente de la que observa el intruso gobierno de México . . ." (19).

En el número 35 del "*Ilustrador Americano*" del 12 de diciembre de 1812, el Dr. Cos explicó la relación entre insurgencia y guadalupanismo:

"En la memorable noche del 15 de septiembre de 1810 se proclamó la independencia . . . y su piadoso párroco . . . y el pueblo todo . . . juraron solememente el patronato de la poderosísima Virgen María en su advocación de Guadalupe, bajo cuyos auspicios pusieron la santa causa, a cuya defensa consagraron sus esfuerzos. La Junta Suprema de la nación . . . (mandó) . . . se solemnizase cada año el día en que la Iglesia celebra la aparición de Guadalupe, habiendo desde entonces quedado mas autorizado el uso de invocar su nombre al empezar los combates y de llevar su imagen en las banderas nacionales . . . Pasma que tan visible protección no haya bastado a abrir los ojos de esos miserables que abandonados a la ceguedad de su consejo y a las tinieblas de su réprobo sentido insultan con todo género de impiedades el nombre de María, a quien se atreven a llamar la insurgente, y en cuyo simulacro de Guadalupe han cometido excesos que estremecen la religión . . . Se han visto varios quadros de esta soberana imagen pasados a balazos por algunos europeos frenéticos que han saciado su odio a los americanos de aquella manera propia de su religión, o por decirlo claro, de su impiedad y libertinaje. No sabemos que la Santa Inquisición haya castigado este crimen, ni las horrendas blasfemias que la impura boca de los gachupines ha vomitado sobre la inmaculada Virgen . . ." (20).

## LA TEOLOGIA POLITICO-CARITATIVA

Muchos años antes de 1810 había empezado en Michoacán y en otras partes de esta colonia un movimiento renovador de teología y filosofía escolásticas. En 1763 Clavijero inició su período docente en Valladolid. Trató de incorporar la filosofía moderna y las ciencias a la escolástica tradicional. Francisco Xavier Alegre, desde la capital, redactó sus *Institutiones Theologicae*. Defendió la tesis de que el consentimiento del pueblo es requisito esencial para que un gobierno resulte legítimo. Afirmó que la autoridad civil no viene inmediatamente de Dios a los gobernantes sino mediante la comunidad.

El filipense Díaz de Gamarra, autor de *Elementa Recentioris Philosophiae*, impulsó "la avalancha de la modernidad". Sufrió, como Clavijero, graves contratiempos. José Pérez Cálama, con el patrocinio del obispo de Puebla, Sr. Fabián y Fuero, partidario de la ilustración, luchó contra el ergotismo y los que él llamaba vicios de la escolástica. Pese a las contradicciones que le opuso otra parte del clero, trató de fomentar el sentido crítico en los alumnos y el uso de los autores contemporáneos en el seminario de Valladolid. En el concurso convocado para la designación del rector, obtuvo el puesto D. Miguel Hidalgo por su trabajo "Disertación sobre el verdadero método de estudiar Teología Escolástica". Su contenido trataba de mostrar la necesidad de una teología escolástica con la positiva.

ca". Su contenido trataba de mostrar la necesidad de una teología escolástica con la positiva.

Pérez Cálama fundó la Sociedad de Amigos del País, en 1784. Tenía como fin extender a la sociedad la renovación que estaba experimentando el clero, fomentando la educación y la industria popular, para cambiar la economía y la sociedad. Algunos se opusieron al movimiento arguingo que llevaría a la independencia de Nueva España, que no querían. El obispo S. Miguel apoyó el proyecto en 1785. La crisis agrícola que azotó la región detuvo los trabajos. En septiembre de 1785 las heladas destruyeron las cosechas. El obispo otorgó préstamos para obtener maíz en otras regiones. Pérez Cálama ideó un "Proyecto Caritativo" que tendía a obtener más dinero para facilitarlos en préstamos. Como medidas urgentes supletorias, el obispo y Pérez iniciaron la construcción de un acueducto y una calzada, para ampliar fuentes de trabajo. Pidieron a los ricos que dieran trabajo a mayor número posible de los desocupados indigentes. Se opuso a tales ideas el canónigo de Lazo. Pero la iniciativa dio fruto. De octubre de 1785 a enero de 1786 fueron prestados a los necesitados 288 mil pesos. Similares medidas tomaron los arzobispos de México y de Puebla.

El anterior movimiento desembocó en el bosquejo de la llamada teología político-caritativa, "interpretación ilustrada de la caridad cristiana"; nueva óptica para estudiar los problemas teológicos, reinterpretación de sus métodos y contenidos, actualización de la fe operativamente encarnada según las necesidades sociales. Por el momento sus propagadores no obtuvieron más que el aumento de las fuentes de trabajo para ayuda de la capacidad económica de las clases oprimidas.

Pérez Cálama escribió "Carta histórica sobre siembra extemporánea de maíz y otras precauciones para lo futuro contra la escasez". En ésta y en el Proyecto de Transporte por el Río Balsas, los autores ahondaron su reflexión acerca de la realidad económica a partir de la exigencia religiosa que los interpelaba. El Dr. Vicente Antonio de los Ríos trató de que el movimiento teológico-social fuera detenido por las autoridades reales. Por razones de otra índole, Pérez Cálama salió del país para ser consagrado obispo de Querétaro. Allí prosiguió en sus deseos de atender los problemas sociales.

El cambio de mentalidad de los clérigos de la diócesis de Michoacán principalmente, estaba, con todo, realizado. Los seguidores de estas inquietudes se preocuparon por tender la teología de la Ciudad de Dios con la preocupación por la Ciudad del Hombre.

Desde 1787 el clero mostró un abierto malestar contra el Estado por la creciente ingerencia que éste mostraba en las cuestiones eclesiásticas. La revolución francesa detuvo el choque previsto, pero también la profundización y evolución de la teología político-caritativa. Sin embargo, el clero había quedado interesado en los problemas políticos y económicos. La presencia en la revolución insurgente de un clero politizado, que sabía de organización social y económica, tuvo aquí una parte importante de su origen (21).

Es muy necesario un estudio de esta teología político-caritativa como antecedente de alguna manera análogo a la actual teología de la liberación. La existencia de dicha teología en el siglo XVIII, las obras de Alegre, son hechos más que en estas líneas pasamos por alto, nos indican que mucho antes que en esta década de nuestro siglo, había sido producida una teología latinoamericana. Intentaba juzgar la situación social a la luz de la fe y pretendía llevar a cabo una acción congruente con el resultado del juicio.

Al estudiar la que llama "nueva teología política", la que "se hace creadora en contacto con las realidades sociales del mundo de hoy", Gustavo Gutiérrez recuerda la teología de las realidades terrestres, la teología de la historia, la teología del desarrollo, la teología política y la teología de la revolución, en especial la vertiente iniciada por Bloch y teorizada por J.B. Metz. Esta teología avanzó en "la determinación de un nuevo tipo de relación entre religión y sociedad, entre iglesia y sociedad pública, entre fe escatológica y práctica social". No habían sido otros, nos parece, los intentos de los obispos San Miguel, Fabián y Fuero, Pérez Cárdena, y de los padres Díaz de Gamarra, Hidalgo y el conjunto de sus seguidores (22).

## CONCLUSION

Actualmente el clero mexicano tiene vedada en absoluto la participación política. La última determinación legal fue promulgada por la Constitución de 1917. Tal posición fue una respuesta a nuestro pasado histórico. El clero mexicano, individual o corporativamente, había desarrollado una labor muy amplia en la política a lo largo de nuestra historia.

En los principales partidos del siglo pasado hubo clérigos militantes. Las diversas teorías políticas de moda en cada tiempo tuvieron sus respectivos adeptos entre las filas del movimiento mexicano.

En San Servando Teresa de Mier, por ejemplo, fue partidario de la República Central. El P. Miguel Ramos Arizpe fue federalista. Los más importantes redactores de las Constituciones de Apatzingán y de la de 1824 fueron sacerdotes. Mons. Labastida y los PP. Fischer y Wittig demostraron su favor, en determinada medida, a Maximiliano. Mons. Falcheri estuvo escondido en la región protegida por Texas durante la revolución. Los ejemplos podrían multiplicarse abundantemente, pero ello requeriría un extenso volumen.

En este brevísimo artículo hemos podido comprobar una profunda división de pareceres y de ánimos en el clero con respecto a la independencia de nuestro país.

La situación que afrontaron fue sumamente confusa. La situación verdadera estuvo lejos de ser entendida por todos de una misma forma. No todos los actores estaban dotados de capacidad profética. No todos observaron correctamente los signos de los tiempos. Los condicionamientos culturales lo impidieron a unos. La nacionalidad hispana y la posición social a otros. Una falsa interpretación teológica guió las acciones de quienes creían que la monarquía era un linaje divino. No faltaron aquellos que consideraron

un atentado contra su conciencia romper el juramento de fidelidad al rey.

No es cierto —como afirman algunos autores— que todo el clero *bajo* estuvo a favor de la independencia, ni es verdad, tampoco, que todo él actuó contra la independencia. Es igualmente falso que el *conjunto* clerical favoreciera o se opusiera al movimiento. También es falso que el clero *alto* sostuviera la causa realista y que el *bajo* fuera insurgente. El sacerdocio proporcionó adictos a realistas y a insurgentes (23).

Es claro que los insurgentes se esforzaron por escapar "de una manera u otra del tutelaje de una religión alienante que tiende a la conservación del orden", como afirma, para nuestros días, Gustavo Gutiérrez (24). Quienes se opusieron a la insurgencia, en cambio —y salva su intención— no pudieron "ver que la salvación de Cristo es una liberación radical de toda miseria, de todo despojo, de toda alienación". Queriendo salvar la obra de Cristo —no nos es lícito dudar— no pudieron hacerlo (25).

El P. Gutiérrez afirma que "el momento histórico que atraviesa América Latina es *profundamente conflictual*" (26). El momento que estamos estudiando en estas hojas no lo fue menos. El teólogo peruano observa, asimismo, que "ante el proceso de liberación, la iglesia latinoamericana se halla fuertemente dividida" y que "la participación activa en ese proceso, está lejos de ser una actitud uniforme de la comunidad cristiana latinoamericana". Podemos indicar que, en este sentido, la historia posee grandes lecciones que ofrecemos: "diferentes opciones políticas", "polarización de esas opciones" y "dureza de la situación" que "colocan a unos cristianos entre los oprimidos y perseguidos y a otros entre los opresores y perseguidores; a unos entre los torturados y a otros entre los que torturan o dejan que se torture..." Podemos decir que, para el tiempo de la insurgencia, es posible hablar de "dos iglesias" (27).

Nos es indispensable aprovechar los aciertos y los errores cometidos en el tiempo pasado. Desconocer su historia obliga a los pueblos a repetir los mismos errores. No estamos, como sugiere el P. Gutiérrez, ante "una situación enteramente inédita" (28). El momento eclesial tan difícil que hemos considerado puede iluminar la situación actual.

## NOTAS

- (1) Pueden verse los artículos del autor publicados en *Christus*, agosto de 1975, No. 477, p. 13-20, y en septiembre del mismo año, No. 478, p. 10-20, titulados "El pensamiento de Morelos, una ideología liberadora". En la misma revista, No. 512, julio de 1978, p. 37-46, en el artículo que lleva por nombre "Abad y Queipo y Morelos: diagnosis sociales en pugna" presento la situación política y económica del siglo XVIII novohispano y sus consecuencias sociales: pueden ser útiles para completar el contexto de las presentes hojas.
- (2) Bravo Ugarte, José, "El Clero y la Independencia", *Abside*, julio-septiembre de 1943, p. 408.
- (3) García, Genaro, "El Clero de México y la Guerra de Independencia", *Documentos Inéditos o Muy Raros para la Historia de México*, t. IX, México, Librería de la Vda. de Ch. Bouret, 1096,

"salvo raras excepciones, fue incondicionalmente adicto a la monarquía española". Basta leer los documentos 206, 229, 233. Y dando ingenua fe a documentos firmados por clérigos españoles pretende hacer pasar a los insurgentes casi por paganos.

- (4) Hernández y Dávalos J.E. Colección de documentos para la Historia de la Guerra de Independencia de México, de 1808 a 1821, 6 t. t II doc 77 p 152-154.
- (5) García, Genaro, op.cit. p. 9-20. Diotrefes se oponía a S. Juan: "Escribí unas palabras a la Iglesia. Pero Diotrefes, que está ansioso por presidirla, no reconoce nuestra autoridad (3 Juan, 9). Morelos afirmó el cambio ideológico y anímico producido en el Sr. Lizana.
- (6) Hernández y Dávalos, t II, doc. 89 p 168. Que también el alma de los insurgentes sufría angustias no menos profundas es inútil discutirlo pues tal estado es ineludible a quienes se empeñan en acciones como las suyas. El P. Gutiérrez lo intuye para las coyunturas presentes: "la forma como se articula esta acción por un mundo más justo con una vida de fe, se halla en un nivel más intuitivo y de búsqueda, por momentos angustiosa" (Gutiérrez, Gustavo, "Teología de la liberación", Salamanca, Ed. Sígueme, 2a. ed., 1972, 399 p. 189).
- (7) Hernández y Dávalos, t II doc 83 p. 160.
- (8) Ibidem, t II doc 103 p. 185.
- (9) García Genaro, op.cit. p. 112-118.
- (10) Ibidem p. 73-74.
- (11) Hernández y Dávalos, t IV doc 209 p. 789.
- (12) Ibidem, t II doc 58 p. 124.
- (13) García Genaro, op. cit. p. 39-40.
- (14) Ibidem p. 43-49.
- (15) Morelos y la Iglesia Católica, Documentos, México, Empresas Editoriales, S.A. El liberalismo Mexicano en pensamiento y en acción, Colección dirigida por Martín Luis Guzmán, 1948, 231 p. 87-122.

Eduardo Tres Guerras es el célebre arquitecto, pintor y gaudí.

- (17) Lemoine Villicana, Ernesto, Morelos, México, UNAM, 1962, p. 22-23.
- (18) Hernández y Dávalos t IV doc 68 p. 172-173.
- (19) Ibidem.
- (20) Ibidem t IV doc. 174 p. 684.
- (21) La teología político-caritativa puede estudiarse más detalladamente en Cardozo Galve, Germán, Michoacán en el siglo de las Luces, México, El Colegio de México, 1973, p. 146. Para la renovación académica antecedente, y sus repercusiones sociales, es muy útil la obra de Méndez Plancarte Gabriel, Humanistas del siglo XVIII, México, Ed. de la UNAM, Biblioteca del Estudiante Universitario, 24, 1941, p. 200.
- (22) Gutiérrez, Gustavo, op.cit. p. 73 y 288.
- (23) Por la brevedad obligatoria de este artículo no he podido citar otros documentos importantes que pueden completar el tema tratado. Los indico para el lector interesado. En Hernández y Dávalos t II, doc 154, 216, 219, 225, 234, 251, 256, 259, 277 del tomo III d. 54, 76, 121, 127, 136, 146, 154; del tomo IV doc. 56, 68, 84, 118, 136, 174, 209, 225, 227, 252; del tomo V doc. 57, 234. Asimismo son aprovechables las obras de Pimentel, Fernando, El Episcopado y la Independencia de México, México, JUS, 1977, p. 380. Sosa, Francisco, El Episcopado Mexicano, t II, México, JUS, 1962; Villaseñor y Villaseñor, Alejandro, Biografías de los Héroes y Caudillos de la Independencia, 2 t, México, JUS, 1962.
- (24) Gutiérrez, Gustavo, op. cit. p. 101.
- (25) Ibidem p. 240.
- (26) Ibidem p. 178. Subrayado del autor.
- (27) Ibidem p. 179-180.
- (28) Ibidem p. 174.



CARLOS BONILLA

## SACERDOTE ¿LIDER DE EMERGENCIA?

### CONTEXTO DE LA EXPERIENCIA

Me parece que el máximo problema que afecta al campesino de la cuenca del Papaloapan, y la república, entre lo que siembre, no es principalmente de tierras, sino de organización de hombres. Desgraciadamente la corrupción y la venta de los intereses campesinos son el pan de cada día en la inmensa mayoría de sus representantes. Sus líderes sólo poseen mentalidad politiquera (buscahuérel y no social (de servicio al pueblo). Sería de desear que los representantes en la Cámara de Diputados fueran auténticos campesinos que expusieran sus propios problemas y se fueran escuchados e interpretados honestamente por el gobierno estatal y federal en turno. Los negociantes, los empresarios, los latifundistas, los profesores, etc., no pueden representar verdaderamente a los ejidatarios y pequeños propietarios.

La declaración de Cosamaloapan hecha por la Unión Agrícola de Caña y la Federación Veracruzana de Productores de Caña el 8 de junio de 1972 afirmó entre otras cosas:

"... Los ejidatarios y auténticos pequeños propietarios agrícolas y productores de caña de azúcar que cada vez en mayor número según la Federación Veracruzana de Productores de Caña, hemos decidido terminar para siempre con la injusta situación de abandono en que se nos ha mantenido durante años, así como con el gravísimo estado de desorganización y anarquía que impusieron en nuestro sector quienes, en su condición de industriales abusivos y violadores de toda ley, de malos dirigentes cañeros, son los principales responsables de la destrucción de los ejidos y de las pequeñas propiedades agrícolas de la zona de abastecimiento de los ingenios azucareros de Veracruz, comunidades económicas de explotación agropecuaria. En efecto —agrega la declaración—, industriales abusivos y líderes venales, de común acuerdo, por medio del soborno, del chantaje y de la represión, que en ocasiones han llegado hasta el asesinato de campesinos humildes, impusieron en nuestros ejidos y comunidades la corrupción y los vicios, y sembraron la división y

discordia entre nosotros, para pisotear nuestros derechos y explotarnos en forma despiadada, a despecho de lo ordenado antes, en el Código Agrario, y ahora, en la Ley Federal de Reforma Agraria". Y concluye esta parte de la declaración: "Estamos firmemente convencidos de que para terminar con el abandono en que se nos ha mantenido, para terminar con el gravísimo estado de desorganización y anarquía, con su larga cauda de vicios y corruptelas que se nos impusieron, no hay otro medio que nuestra propia organización, pero no como un membrete más que ampare a líderes venales, o que sirva de escalón a éstos para sus ambiciones politiqueras o de instrumento para su enriquecimiento ilícito, sino como la expresión de la libre y soberana voluntad de quienes en los ejidos y en las pequeñas propiedades agrícolas trabajamos con nuestras propias manos la tierra que nos entregó la revolución mexicana".

Lo anterior es la respuesta a las nefastas consecuencias, al estado caótico económico y sociocultural del campesino cañero en Veracruz. Es un yo acuso a los industriales, al gobierno y a los líderes campesinos que son gran parte de la causa. A esta realidad se contraponen otra organización que por obra de sus propios hombres, quiere ser una representación.

"No de membrete, sino la expresión de la libre y soberana voluntad de quienes en los ejidos y en las pequeñas propiedades agrícolas trabajamos con nuestras propias manos la tierra que nos entregó la revolución mexicana".

Este tipo de líderes campesinos, el hombre social contra el hombre politiquero apoyo de caciques y peón del gobierno, será un principio de buena solución. El movimiento cañero de diciembre de 1972 y enero de 1973 en Carlos A. Carrillo, Ver. parece que produjo unos cuantos líderes de esa calidad.

### PANORAMA SOCIO-ECONOMICO 1972-1973

El Panorama nacional y estatal de esos años no ha cambiado sustancialmente del de la actualidad, dado el sistema económico

capitalista reinante. De un poco más de 100 mil cañeros, el 50o/o tiene de 3 hectáreas a menos, de una extensión total de poco más de 450 mil hectáreas. El 46o/o posee menos de 2 hectáreas. Como vemos es una miseria de tierra, que no resuelve básicamente su problema económico-social. A esta realidad añadamos la explotación de que son objeto por parte de la industria, de caciques y de sus líderes. Podemos decir que solamente el 1o/o (mil cañeros) viven bien y que constituyen la neoburguesía del campo cañero, porque poseen el 21o/o (91,450 hectáreas) de la tierra donde se siembra esta gramínea. Por vía de ejemplo ordinariamente un maquilero que siembra 3 hectáreas, recibe actualmente libre de gastos unos 15 mil pesos por zafrá; esto significa una cantidad menor, o sea 6 mil pesos menos de lo que gana un peón trabajando solo 300 días por 70 pesos diarios. Y los que tienen 2 ó 1 hectáreas —que son la mayoría— ¿podrán vivir como gentes?

A nivel nacional las cosas van por el mismo tobogán para el campesino. Solamente 5 mil familias poseen el 60o/o de la tierra cultivable según el ingeniero Bernardino Mata jefe del Departamento de Asistencia Agrícola y Agraria de la Universidad Autónoma de Chapíngo (Excelsior, septiembre del 78). Las tierras de riego prácticamente pertenecen a la neoburguesía del campo que produce solamente para exportar. El I N I A (Instituto Nacional de Investigación Agrícola) declaró por uno de sus sectores más representativos, que sólo se investiga para tierras de riego y no para el 70o/o que son de temporal. Además muchos ejidos son rentados a prestanombres nativos al servicio de trasnacionales. El problema se agrava por los 3 millones de campesinos sin tierra, y 4 millones 500 mil sin empleo, y los casi 5 millones de empleos que harán falta al terminar el período del presidente López Portillo, según el plan sexenal del PRI. (Algunos han aumentado el número de desempleados y subempleados a más de 16 millones)

#### DISTRIBUCION DEL INGRESO

Este problema que puede reventar en crisis peligrosas se agrava más por la creciente y mala distribución del ingreso nacional. Se habla de un engordado producto nacional bruto, que se reparte al pueblo. Pero la realidad es que la mayoría recibe ingresos de hambre, porque no se trata de una distribución de media aritmética, sino injustamente desproporcionada. Con un ejemplo se puede aclarar que menos del 1o/o (180 mil) de la población económicamente activa, que algunos estiman en 18 ó 24 millones, recibe de 12 mil pesos hasta millones por mes. Esta población económicamente activa es la que trabaja para su alimentación y la de los 47 millones restantes teniendo en cuenta un total de 65 millones de habitantes. Prácticamente el 75o/o (13 millones 500 mil) de dicha población percibe de 1,500 pesos por mes; no más. De estos 18 millones económicamente activos, el 40o/o (7 millones 200 mil) son campesinos que ganan menos del salario mínimo.

#### UNCIDOS A LA POBREZA

En el problema de la reforma agraria seguimos viviendo la era del papel, porque las resoluciones y ejecuciones presidenciales tienen más de hueco y politiquero que de verdad. El hecho de una mayor presión sobre el latifundismo ha dado lugar a fintas demasiado gruesas por parte de los terratenientes que "regalan" unos miles de hectáreas y se quedan con una cantidad 5 ó 6 veces mayor. ¡Intelligentes! Y ¿la C N C? Como siempre, al servicio del mejor postor que nunca es el pobre.

Para colmo de nuestra problemática nacional el Club de los diez países más ricos del mundo, encabezado por los Estados Unidos nos tienen uncidos a la pobreza por sus caprichos de avaro. Como si no fuera poco, también cuenta el gravamen de las organizaciones de préstamo que no dan lo suficiente al campesino o le roban antes de la cosecha debido a los contratos particulares francamente leoninos. Además, su marginación de la técnica, la inexistencia de

unidades agropecuarias de producción, la ausencia de espíritu colectivo y sus líderes improvisados o vencidos también cuentan restando o destruyendo.

#### TENENCIA DE LA TIERRA Y EDUCACION

La tenencia de la tierra es otra cara del problema que se presta a manipulación politiquera, porque debido a que solamente tienen en préstamo la tierra, viven con el miedo de que se las quiten cuando no se unen al capricho de la política en turno.

Aunque todo lo anterior encierra problemas muy complejos, el más grande es la falta de educación para vivir mejor, para producir en común, para crear empresas agroindustriales de sólo ejidatarios o también mixtas de ejidatarios y pequeños propietarios, o si se quiere de trabajo particular con proyección social, para aquellos a quienes le sonara algo raro eso del trabajo colectivo.

En el campo cañero y en el campo de México una educación social, psicológica, y económica haría que los pequeños propietarios, los ejidatarios, y los cortadores de caña o colectores de diversos frutos, fueran más difícilmente peones de primera, de segunda o de tercera categoría. Únicamente dueños de la fuerza de su trabajo, como acontece en la realidad ya que no son propietarios ni de la tierra, ni del producto que les pagan a precio de hambre, ni tienen derecho sobre los préstamos que se los dan cuando al gobierno, a los empresarios o a los terratenientes les da la gana. Les sacan los réditos que quieren y les liquidan sus cosechas cuando quieren, una vez jinetado su dinero.

#### LA EXPERIENCIA

##### LA LUCHA

Aquí en Carrillo los problemas de baja producción en el campo cañero, el bajo rendimiento en fábrica y los precios de hambre, casi como ahora, hicieron explotar también el descontento popular de la Cuenca del Papaloapan. La capacidad de aguante, la impolitización y el miedo a la represión del gobierno al servicio de terratenientes, han pospuesto las explosiones sociales en muchos puntos de nuestra nación. La experiencia de la evolución y revolución de los fenómenos sociales reitera que el hambre y la miseria son los máximos agitadores de los pueblos; en esta región, dadas las circunstancias que vivíamos, fue necesario además de un mínimo de politización, de conciencia, un poco más de valor.

Sus líderes se entregaron a la ingrata tarea de educar ejido por ejido, de hacer conciencia de sus derechos y obligaciones, de reflexionar sobre sus carencias y de inyectarles ánimo para la conquista de su dignidad, junto con el pan y el vestido. Este episodio no dejó de ser algo especial y excepcional en la historia del campesino mexicano de la Cuenca. Con el afán principal de conseguir mejor precio para su caña y que los cargaderos fueran batey para no pagar doble

de y otras cosas más, decidieron bloquear el ingenio San Cristóbal instalado en este pueblo de Carlos A. Carrillo, Veracruz en diciembre de 1972 y enero del 73. La empresa de carácter parastatal intentó "camino pacífico" de arreglo pero sin conceder nada. El campesino persistió; sus líderes se vieron envueltos en las marañas y demagogías burocráticas.

El ingenio San Cristóbal perdió más de 60 millones de pesos durante los 45 días que duró la huelga porque no se cortó caña ni se trabajó, debido al bloqueo. 1,200 soldados y 16 tanques tumbabardas se lanzaron contra el pueblo y el campesino, cuyo único delito es no querer seguir viviendo en la miseria, en querer saciar su hambre con una tortilla más, cubrir su desnudez con un trapo más, y librar a sus hijos de la desnutrición y la muerte por falta de medicinas. Pero los terratenientes locales y caciques apoyados por los nacionales —líderes vendidos— y por el gobierno defensor de sus intereses capitalistas, no lo entendieron ni lo quisieron entender. Entonces embistieron a golpes y bayonetazos, destruyeron sus tiendas de campaña, les tiraron sus alimentos, etc.

A esta altura el obrero se había unido al campesino por haber experimentado sus sufrimientos, y yo ya estaba al frente del movimiento porque algunos de sus principales líderes cayeron prisioneros, y los que quedaron libres eran perseguidos por la policía federal y por la judicial del Estado. En un principio cuando el campesino me pidió ser su guía, me resistí; pero ante los hechos que vivía mi hermano oprimido y humillado, no pensé que fuera humano ni mucho menos cristiano y sacerdotal dejarlos solos. En nombre de mi fe, en nombre de Cristo comencé a sufrir al frente de ellos el viacrucis de sus angustias, sus dolores y sus luchas. Oí el grito de Cristo: "Tuve hambre y me diste de comer, tuve sed y me diste de beber". Y los campesinos tenían hambre de un orientador, de un guía de emergencia. Le tuve miedo al juicio de Dios cuando llegara a su presencia, y por esto también acepté ponerme al frente de ellos. Entendí que sin control podían caer asesinados por las balas de los soldados al responder a sus ataques. Mi papel consistió en presionar en plan pacífico, en controlar su justa indignación, en no traicionar el movimiento. Puesto que los industriales y el gobierno no concedían nada y el campesino no quería levantar, la furia verde se lanzó al ataque final y fue que intervenir para que se levantaran los bloqueos. Es cierto que había muchas armas entre los campesinos, pero la realidad era que prácticamente se cambiarían pedradas por las balas y cañonazos del ejército. No se ganaría casi nada y en sus hombres asesinados se asesinaría el futuro. Habría sucedido lo más triste en una lucha social y económica: perder la guerra y perder la paz. Los pormenores de esta lucha campesina en sus causas y efectos los narro detalladamente en mi libro *Caña Amarga* editado en 1975.

La presión es la presión, y en la guerra todo se vale; por eso recibí ofrecimientos económicos de varios cientos de miles de pesos el 11 de diciembre de 1972, a fin de que dejara al campesino abandonado a su suerte. No quise salir del pueblo porque el haberme separado del movimiento hubiera significado la muerte de muchos campesinos que se hubieran quedado sin guía en los momentos más duros; y por otra parte creo que la conciencia de vendido no me hubiera permitido seguir en el sacerdocio. Hubiera significa-

do cristismo mi permanencia en las filas de la iglesia. Así lo siento y así lo creo. Porque también el hambre y la miseria del campesino nunca deben venderse.

## RESULTADOS DE LA LUCHA

En el aspecto físico, el ejército, los industriales y los terratenientes nos aplastaron. En el aspecto de politización, no se puede negar una victoria moral que nació de la unidad en el dolor, de la violencia pacífica. Ahora muchos campesinos de la Cuenca saben que unidos son un poder. Sin embargo no todos estuvieron presentes en el momento crítico. Un 50o/o (3,500) de los 7,000 campesinos abandonaron el movimiento cuando los 1,200 soldados con metralletas los atacaron. Estos ondeaban la bandera de que los terratenientes, los industriales y la C N C tenían razón en contra de las "minorías".

Este grupo de represión se vio agrandado por unos 100 pequeños propietarios, unos 200 cortadores de caña y más de 100 ejidatarios que se vendieron, y constituyeron el pretexto para que los militares y la C N C atacaran a la mayoría campesina en nombre del campesino. Muchísimos de los campesinos que no tuvieron valor para defender su causa frente a las metralletas han elegido las filas de quienes los querían asesinar, y buscan puestos y acomodos.

No obstante muchos del bando contrario se han sumado al grupo (F V D C) que atacaron y repudiaron. Los que fueron fieles en la huelga son los que forman la fuerza más consistente del campo cañero en la Cuenca. No cabe duda que este movimiento atrajo simpatías, y muchos cañeros de la nación están unidos en sus ideales. Los campesinos de la caña no sólo han abierto la brecha libertaria para ellos mismos sino que son ya un ejemplo a seguir por los demás campesinos de la república siembren lo que siembren.

## REPRESENTATIVIDAD

El gobierno federal y estatal que han entendido la fuerza de los líderes cañeros por la base que los respaldan, los trajeron al sistema y tratan de controlarlos. Algunos de ellos aunque con buenas intenciones de servir al compañero campesino, se dan cuenta que al menos tienen sujeta una pierna o un brazo que les quita libertad de movimiento; otros están conscientes de que tienen tapada casi toda la boca. Pero unos más, a pesar del sistema, representan la independencia. Ciertamente permanecen en el sistema porque fuera de él casi es imposible que se consiga algo para el campesino.

Como ejemplo: Roque Spinoza renunció a la diputación local diciendo que a él no lo había nombrado el PRI sino los campesinos de la Federación. Ante este hecho el gobierno del Estado de Veracruz y el federal simplemente callaron. En este año cuando la mayoría de los cañeros de Veracruz y la república lo eligieron presidente nacional de los productores de caña, el dedo mayor le quitó el puesto y sólo le concedió la secretaría general. Roque no quería aceptar el hecho de la consigna pero los demás compañeros se lo pidieron, ya que de otra manera no se podría influir a favor de los campesinos ni a nivel local ni nacional. La política mexicana es así: control vergonzoso en contra del pueblo.

En lo psicosocio-económico la empresa-gobierno los trata con más atención y respeto, casi como "socios". Les pagan con más facilidad las cañas quedadas, consiguen más fácilmente los créditos; las liquidaciones son menos tardías,

sus representantes en la comisión de planeación y operación de zafra tienen más oportunidad de defender al campesino en sus problemas. No obstante éstas y otras ganancias en el aspecto estrictamente económico, se está muy por abajo de lo simplemente justo. Casi igual que ayer. La tasa del punto de sacarosa sólo permitió pagar en esta zafra 77-78 \$ 205.00 pesos por tonelada de caña. Pago irrisorio en estos campos en donde la hectárea en promedio general no produce más de 55 toneladas. Los descuentos hacen que lo que reciben por hectárea se vea disminuido en un 60 o/o o un poco más. Muchísimos ya no quieren sembrar la caña porque es un cultivo que los empobrece, y muchos prefieren dedicarse al corte ya que reciben hasta \$ 50.00 por cada tonelada, sin el problema de levantarla porque esta operación la efectúa la máquina alzadora. En la actualidad muchos de los cortadores de caña ganan más que muchos ejidatarios y pequeños propietarios, sin el engaño de cultivar como suya la tierra que realmente no les pertenece.

Acá en el ingenio San Cristóbal se daba el caso de que los representantes de ejidatarios y pequeños propietarios eran los terratenientes, que como claramente se entiende no son ni ejidatarios ni pequeños propietarios. Gracias al movimiento cañero se tienen en la comisión de planeación y operación de zafra representantes ejidatarios y pequeños propietarios, para ejidatarios y pequeños propietarios. También los terratenientes tienen por su lado representantes de su propio género, bajo cuya tutela hay cierta cantidad de ejidatarios y pequeños propietarios. A pesar de lo problemático que esto pueda parecer, de hecho se defienden mejor los intereses del cañero y a nivel de representación se cuentan con dos elementos ante los otros dos que representan a la empresa y al gobierno. Este fenómeno de doble representación campesina es casi único en el campo cañero mexicano. Sin embargo puesto que más del 70o/o de los 66 ingenios pertenecen al gobierno, éste y la empresa son la misma cosa. Dos votos, contra uno del campesino.

De esta doble representación en la Comisión, surgió últimamente la mutualista cañera integrada por terratenientes, ejidatarios y pequeños propietarios que favorece con 80 mil pesos a la familia de cualquier maquilero que fallezca, porque cada uno de los 8 mil campesinos de la Cuenca aporta \$ 10.00 pesos. Los familiares del cortador de caña que muere en su trabajo tienen también derecho a 12 mil pesos para los gastos del caso.

## PAPEL SACERDOTAL

Ante la problemática que plantea al sacerdote su participación en política (prohibida según el vulgo y un considerable porcentaje del clero), quisiera pasarles al costo mi sentir ante Dios, ante el pueblo y ante mi conciencia. De ninguna manera quiero que se piense en una actitud paternalista que se puede traducir en el hacer las cosas por los demás, porque se les considera ineptos o por querer controlarlos para valerse de ellos. Pienso que lo mejor es educar al pueblo para que se valga por sí mismo, para que sea el factor principal y básico de su propia liberación, de su mejor vivir económico y social, de su mejor vivir cristiano mediante la práctica de la justicia y el amor. Durante la huelga cañera las circunstancias vividas fueron la causa de un penetrar las cosas y un accionar muy especiales.

## ANTE DIOS

Normalmente al seglar, al ciudadano, le corresponde propiamente actuar en la política, buscar puestos de representación para servir al pueblo y orientar honestamente si está preparado. La iglesia lo piensa así y también lo aprueba en sus documentos. La intervención del sacerdote como líder orientador debe ser porque es ciudadano y porque principalmente debe ser la voz de los que no tienen voz, empujado por la justicia, amor y mandato de Dios.

Se puede opinar que este estilo de participar en la política corresponde a un liderazgo ordinario, subordinado, dado que lo que primaria y directamente pertenece a su obligación y competencia es la promoción divina, la evangelización, la predicación de Cristo resucitado, de Cristo libre y liberador del yugo más denigrante: la muerte. Esta que es el máximo castigo por el pecado incluye en sí misma todo tipo de esclavitudes como la de la sujeción a cualquier tipo de injusticia, etc. Lo máximo, la liberación de la muerte, la liberación del pecado que es muerte es una de las metas principales que abarca todas las liberaciones del hombre redimido, alma y cuerpo redimidos, la persona toda en el tiempo y en la eternidad. La persona liberada de toda injusticia.

Parece que el proceso histórico de México, de América Latina, de África, de la India, etc. manifiestan y han manifestado una problemática socioeconómica y cultural excepcionales, fruto de la falta de amor y sobra de pecado de injusticia, que exigió y exige líderes de emergencia. ¿Valdrá dicho planteo?

¿En estos casos concretos y particulares, el sacerdote o cualquier ministro religioso podrá desempeñar el papel de líder o jefe extraordinario en nombre de Cristo? ¿Tendrá derecho? ¿Qué razones se lo podrán impedir?

## ANTE EL PUEBLO

Como líder de lucha pacífica ¿el sacerdote podrá intervenir directamente? El caso cañero de San Cristóbal como caso de emergencia mereció tal liderazgo, no sólo de orientación sino de activa representación sacerdotal. ¿El pueblo tendrá derecho a exigir tales servicios? Los problemas que vivió nuestra patria plantearon a Hidalgo, a Morelos, a Matamoros y a otros sacerdotes un liderazgo extraordinario, debido a extremas circunstancias ¿Responderían a su conciencia, al llamado del pueblo, a la iglesia comunidad sufriende de su tiempo, a Cristo?

Actualmente, el padre Ernesto Cardenal, el padre Escotto, etc. están respondiendo a su vocación de sacerdotes al intervenir directamente en nombre de Cristo, en la lucha pacífica contra el genocida Somoza que además se confiesa cínicamente cristiano y humanitario. El pueblo nicaragüense y cualquier otro ¿tendrán derecho Ad Tempus (por un tiempo determinado) a tal liderazgo de emergencia? ¿Hasta qué punto será *justamente* reprobable por la iglesia y por Dios, la intervención guerrillera de un padre Camilo Torres, de un padre Laín y de otros muchos en esta América Latina, en favor de la iglesia de los miserables?

Repito, se trata de líderes extraordinarios en un mundo en el que muchos ricos asesinan injustamente por hambre y frecuentemente con balas a varios cientos de millones de hijos de Dios.

#### ANTE MI CONCIENCIA

Respecto del liderazgo de orientación, el número 36 del documento de trabajo de los 9 Obispos sobre "nuestro compromiso cristiano con los indígenas y campesinos del Pacífico Sur", de diciembre de 1977, habla con claridad al adoptar como suya la oración de los 95 campesinos. Más aún, el liderazgo pacífico exigido por los indígenas, va más allá de la mera orientación; se trata de un liderazgo de representación activa, puesto que pide la ayuda sacerdotal y episcopal, traducida en el uso de la influencia, para que las autoridades civiles las oigan y resuelvan sus problemas.

He aquí el texto. Los indígenas y campesinos que asistieron a la VIII jornada de evangelización y catequesis, celebrada en Oaxaca, dieron los resultados de sus mesas en la siguiente oración:

*"Señor: Los 95 campesinos e indígenas reunidos en estas jornadas sentimos que nuestros problemas principales son: el bajo precio de nuestros productos. El alcoholismo, promovido a veces por el mismo gobierno. La opresión política. La prostitución. El bracerismo ligado al desempleo. Las injusticias de las autoridades que se venden a los ricos. Los caciques que nos explotan y se roban lo poco que tenemos. Los asesinatos. La falta de escuelas y caminos. El conformismo y el paternalismo. La falta de asistencia médica. La irresponsabilidad de muchas autoridades que prometen mucho y nada cumplen. La ignorancia religiosa. El poco acercamiento a los sacramentos. El protestantismo. La falta de sacerdotes. Y la falta de apoyo para los catequistas laicos.*

*Ante estos problemas nos comprometemos, con tu ayuda, Señor, a:*

*Unirnos en comunidad porque somos nosotros los responsables de nuestro progreso.*

*Formar comités y grupos para acudir a las autoridades y hacer las gestiones para resolver nuestros problemas.*

*Evangelizar a nuestro pueblo para liberarnos todos juntos.*

*Pero también necesitamos, Señor, de la ayuda de nuestros hermanos:*

*Los sacerdotes y religiosas, que nos ayuden, nos apoyen y envíen más sacerdotes; y que apoyen a los que están ya con nosotros. Que los obispos y sacerdotes usen sus influencias para que las autoridades nos oigan y así más pronto se resuelvan nuestros problemas.*

*Todo esto te lo ofrecemos, señor, y te pedimos nos acompañes siempre". ("Hacia un proceso actual de evangelización", pp. 93-94).*



LUIS LOPEZLLERA

## PEDRO VELAZQUEZ: UN SACERDOTE COMPROMETIDO Y LUCIDO

Sin duda Pedro Velázquez fue uno de los sacerdotes que más se distinguieron por abrir brecha y señalar caminos en el trabajo social contemporáneo de la iglesia en México. Su trabajo tiene además el mérito de no ser algo aislado, sino de haberse realizado en equipo, en el Secretariado Social Mexicano que él dirigió tantos años.

El presente artículo es un Guión de Reflexión. En él encontramos enunciadas las líneas de trabajo que desarrolló Pedro Velázquez y los criterios que orientaron su acción. A continuación el autor, con larga experiencia en trabajo promocional y político, nos dice desde su punto de vista de un seglar, cuáles son las exigencias que el trabajo político plantea al sacerdote que quiera ser fiel a la índole de la política y a su vocación profética.

Para los que desean ahondar en el trabajo del padre Pedro Velázquez, recomendamos el libro que acaba de publicar su hermano Manuel Velázquez, miembro también del Secretariado Social. El libro se intitula: Pedro Velázquez: Apóstol de la Justicia.



Al abordar este tema, recuerdo de inmediato el testimonio del P. Pedro Velázquez, director del Secretariado Social Mexicano durante muchos años y que cumplió el 10 de diciembre de 1978, diez años de desaparecido. Dejó en mí, grabada para siempre, la imagen de un sacerdote plenamente comprometido con el pueblo. Su ejemplo fue seguido por otros sacerdotes, quienes conformaron el equipo que caracterizó al Secretariado Social Mexicano en una de sus etapas más fecundas. Otro sacerdote, miembro de ese equipo, Róldolfo Escamilla, asumió la dimensión política al grado de pagar los riesgos inherentes con su propia vida.

A través de su acción pude captar criterios que siguen válidos y ejemplares para tantos sacerdotes que abordan las tareas del desarrollo y la liberación del pueblo. Algunos de estos criterios fueron inspirados en la Doctrina Social Cristiana y otros fueron surgiendo de la ciencia y de la misma experiencia, a través de su eficacia o de los conflictos mismos. Mencionaré algunos puntos iluminados por dicho testimonio.

### LINEAS DE TRABAJO QUE INSPIRO O PROMOVIO

- Promoción de los movimientos de clase proletaria de la confesión cristiana: JOC, JAC, ACO, etc., que procuran la organización obrera y campesina en torno a sus problemas específicos con el método clásico de "ver, juzgar y actuar". De estas organizaciones apostólicas surgieron los primeros militantes sindicales y agrarios de movimientos independientes de inspiración cristiana.
- Promoción de movimientos y organizaciones orientados a la economía popular. Las cooperativas han sido un recurso organizativo que aglutina al pueblo necesitado y le permite participar en la solución a sus necesidades inmediatas.
- Promoción de la Iglesia hacia los intereses populares, en todos los niveles. Tarea ideológica y teológica que resalta

para el pueblo el ejemplo de Cristo. Obispos, sacerdotes, religiosos, fueron orientados al compromiso con el pueblo; se crean los medios necesarios: Secretariados sociales diocesanos, comisión episcopal de pastoral social, carta pastoral sobre el desarrollo, etc.; se llega incluso a participar en eventos como Medellín.

Promoción de organizaciones autónomas de investigación, promoción, formación y servicio, en distintos sectores, ligados a los intereses populares: trabajo social, estudios sociales, crédito rural, capacitación técnica, vivienda, enlace y coordinación, etc. Aparece así una valiosa infraestructura de apoyo para las organizaciones populares.

## CARACTERÍSTICAS

- Confianza en la capacidad de la gente trabajadora, sencilla, concreta, la que es explotada, vista como el elemento primordial de toda acción liberadora. Cuestionamiento de meritos, autosuficiencias y poderes sobrepuestos.

- Respeto a la autonomía de lo temporal. Distinción de la institución eclesial o eclesial, ante la promoción y la acción social dirigida por el pueblo, por los laicos. La dirigencia de sacerdotes o la acción centrada en religiosos es cuestionada a favor de la formación de cuadros y dirigentes populares laicos.

- Más importancia al movimiento que a la institución, a la periferia que al centro, a la base que a la cúspide. De ahí, una constante atención a las coyunturas que permiten inéditas iniciativas, sofocadas hasta entonces por estructuras propositivas o no. Desconfianza de "catedrales" promotoras.

- El testimonio cristiano, es válido por la acción concreta con el pueblo y la reflexión junto con él, en orden a transformar al hombre en un factor efectivo de cambio y liberación.

- Necesidad de gran firmeza interior ante las presiones y ataques, y para ampliar la capacidad de diálogo y entendimiento.

- Preferencia por dirigencias autóctonas o naturalmente asumidas, sobre dirigencias injertadas o foráneas. Nunca sustraer la dirección de movimientos y organismos promovidos.

- Equilibrio entre avance ideológico y capacidad organizativa. Nunca despegarse del pueblo, ni acelerarlo ni frenarlo, procura balancear fuerza con acción.

- No descuidar la dimensión internacional y procurar incidir en sus estructuras.

Hasta aquí hemos visto la experiencia social, la ideología del promotor y del humanista, la preocupación porque el pueblo participe y descubra caminos. Pero está también presente la violencia que se ejerce contra aquella clase que busca cambiar el mundo establecido.

La acción social organizada, con sacerdotes comprometidos en ella provoca la violencia del sistema, que fulmina, socava o invierte todo esfuerzo sistemático por plantear alternativas. De ahí la necesidad de abordar la dimensión por plantear alternativas. De ahí la necesidad de abordar la dimensión terrible, de dar el salto cualitativo, de la promoción social a la organización política.

## LA DIMENSION POLITICA

La dimensión política no es algo naturalmente agradable: la convención, el juego y la guerra de fuerzas antagónicas que buscan la hegemonía de los distintos grupos, sectores y clases a favor de un sistema económico y un modelo de vida. En ese combate, la felicidad vital buscada por los menores queda sometida al duelo mayor, que es el enfrentamiento mortal de la lucha de clases. La historia nos enseña. Tomar conciencia de ello es ya un paso en redimensionarse políticamente; se lucha por la vida plena de todos, pero insume la vida individual del que abraza la política en la hora de los hornos.

## PAPEL SACERDOTAL

- Dimensionarse junto con cristianos y no cristianos en la dialéctica política, en la razón y la sinrazón de la violencia estatal y en los artificios por ocultarla.

- Confirmarse en la necesidad de que los esfuerzos socialmente constructivos son minados sistemáticamente, si se carece del poder que los refuerce, defienda y amplíe; ese poder se gesta con la lógica de enfrentamiento y rebasamiento, no en la lógica de orden y progreso.

- Correlacionar poder social con poder político, participar en la gestación de ambos, como necesarios mutuamente;

- No confundir el poder eclesial con el poder social y político.

- La vocación cristiana de humilde compromiso con el pueblo sitúa al sacerdote identificado con el pueblo, en una posición muy importante de fermento ideológico en la gestación de esos poderes, con una perspectiva distinta —mas no incompatible— a la de universidades, organizaciones políticas instituidas y grupos de presión. Esa perspectiva contribuye a la caracterización del poder decisivo y liberador.

- La construcción de la organización revolucionaria decisiva, será fruto de un largo proceso donde partidos, organizaciones y movimientos populares, frentes, vanguardias y retaguardias, acumularán la experiencia y la subjetividad necesaria para acopiar fuerzas y darles la modalidad eficaz. El sacerdote deberá cuidar los recursos tácticos que maneja para no volcarse en esquemas simplistas, en activismos inmediatistas, que posterguen la culminación del poder necesario.

- La vocación profética del sacerdote lo lleva a cuidarse de la tentación del poder personal, pese a que la lucha es por poder; sólo así podrá, anonadado, cuestionar los abusos y desviaciones de todo poder.

... e intensifique la explotación en una mano de obra siem-  
pre abundante y barata.

El carácter campesino de la lucha de los jornaleros rurales se ha mantenido hasta hoy, pero con un tinte cada día más violento; las invasiones de tierra que se han tenido en la zona, son una muestra de ello. Las condiciones económicas en la mayor parte de la gente son sumamente precarias, la fuente básica es la agricultura; pero además existen pequeñas industrias: alfarería, escultura de madera, yeso y vidrio fundido.

## ACCIONES LLEVADAS A CABO

### SENSIBILIZACION

El ambiente creado por los movimientos del 68 y las ideas del Vaticano II y Medellín fueron una motivación para replantearnos la acción pastoral en la parroquia. Así surgieron a la parroquia: a) centrada en culto y múltiples acciones. b) Carente de estructuras de evangelización. c) Preocupada por la salvación del alma, y ajena por lo tanto al proceso histórico que se vivía. d) Con una gran riqueza y variedad de expresiones de religiosidad popular reflejo de la opresión del campesino y signo de una necesidad de participación popular.

El sacerdote: el hombre del culto, en el centro, para que acudir a él. Ante esta situación se inició un desbloqueo ideológico masivo por medio de misiones populares. Los temas de las misiones fueron sobre la Iglesia, pueblo de Dios. Hubo además encuentros bíblicos (con grupos pequeños) para conocer la palabra de Dios y poner la biblia en manos de los seglares.

En esta etapa se buscaba la toma de conciencia de una presencia y acción de la Iglesia diferente, más en relación con la vida y problemas de las personas y en donde se fuera propiciando la participación de los seglares en la acción pastoral de la Iglesia. Se quería pasar de una salvación individual del alma, a una salvación comunitaria y del hombre; se buscaba la participación de las personas y hacer que la fe recerrada en las paredes del templo, se descubriera en el trabajo y en las luchas cotidianas. Estos encuentros se llevaron a cabo a nivel parroquial e interparroquial con sacerdotes y seglares de la región. El mayor aporte que se dió en esta etapa fué el desbloqueo ideológico a través de los cursos y reflexión.

### GRUPOS DE REFLEXION

De los encuentros masivos se pasó a la creación de grupos o comunidades en donde se reunieron pequeños núcleos de familias para reflexionar algunos temas relacionados con sus actividades del campo como la siembra, la educación etc. En un principio eran temas espontáneos expresados por la gente; después fueron programados con una secuencia. Al inicio los temas se quedaban en una simple enumeración de causas sin mayor visión de fondo; posteriormente los hechos se iban analizando en el marco de un análisis estructural y se descubrían causas y raíces de la situación para llegar a una acción de conjunto.

En esta etapa se dió un fuerte apoyo a la creación y mantenimiento de grupos en todas las comunidades de la parroquia, con una motivación a la superación humana. Se hicieron varias obras: mejorar la vivienda, la alimentación, introducción de luz y agua potable; construcciones de caminos, mejoramiento de siembra etc. El contenido de la reflexión fueron los hechos de vida a la luz de la biblia.

El principal aporte que se dió, fué la revalorización del seglar, proporcionar una participación en la organización y conducción de los grupos de reflexión, buscar con ellos caminos de avance con el pueblo. En esta etapa se participó con los seglares en la creación de otras experiencias en varios lugares. En la conducción del trabajo se puso énfasis en el descubrimiento y formación de líderes.

### GRUPOS ECONOMICOS

Las personas que formaban los grupos de reflexión fueron sintiendo la necesidad de realizar una acción organizada en favor de la comunidad. Hasta este momento había habido mucha reflexión y acciones inmediatas y aisladas. A partir de los problemas del alza de precios, y de los acaparadores e intermediarios que se quedaban con buena parte del trabajo del campesino, se fueron estableciendo cooperativas, de consumo, ahorro y producción. Estos grupos han sido escuela donde los campesinos aprenden a conocer y a tenerse confianza, en donde aprenden a hacer cuentas y a leer. Y más que nada han aprendido a ser responsables de las necesidades de la comunidad.

Estos grupos crecieron y se multiplicaron gracias a una mística de servicio a los demás; se tenía conciencia de que estas acciones no resolverían el problema económico del campo si no que se tomaban como un medio de organización para ir creando conciencia y fuerza en el medio campesino.

El apoyo que se prestó a estos grupos fue de animación, ambientación y apoyo económico, ya que se impulsó por todos los medios este trabajo, y se canalizaron los recursos existentes juntamente con la asesoría técnica y organizativa que se dió a las diversas cooperativas. El aporte que se dió a estos grupos fue proporcionar a varios niveles elementos de análisis y método de trabajo. La dirección estuvo centrada en los animadores de los grupos y consejos administrativos de las cooperativas. El contenido de la evangelización fue la fe en el compromiso temporal.

### ACCIONES DE MOVILIZACION

La coyuntura del sexenio pasado en la llamada "apertura democrática" con funcionarios abiertos permitió la realización de varias luchas reivindicativas y de participación popular. Entre éstas podemos contar: a) La recuperación legal de aguas ejidales de regadío, sustraídas años atrás por el patrón de la hacienda. b) La toma de la finca y balneario de aguas termales por las que el pueblo había tenido una lucha desde principios del siglo. c) Recuperación y dotación de tierras ejidales que con maniobras engañosas habían sido quitadas a los campesinos. d) La lucha por la presidencia municipal para suplantar al grupo de caciques que durante

ROGELIO SEGUNDO

# LA DIMENSION SOCIAL EN LA PASTORAL RURAL

Hace unos días nos reunimos el equipo sacerdotal del Bajío para analizar la experiencia pastoral en esta zona. En este análisis vimos las distintas etapas del proceso y las interrogantes del momento actual, con el fin de proseguir el trabajo con mayor eficacia. En este artículo quisiera comentar este trabajo haciendo énfasis en la dimensión política que ha tenido nuestra acción pastoral en esta zona

## CONTEXTO DE LA EXPERIENCIA

En esta experiencia hemos trabajado en un municipio del Bajío. Su extensión es de 385.60 kilómetros cuadrados. La población es mestiza con excepción de algunos núcleos de indígenas otomies. La población del municipio es de 38,000 habitantes distribuidos en 85 comunidades rurales. Hay una emigración muy marcada; un 60o/o emigran a los Estados Unidos, México y otras ciudades vecinas. En la mayoría de los poblados hay escuela primaria hasta el tercer grado; existe un 40o/o de analfabetismo; en lo religioso predomina la religión católica. Además del Presidente Municipal, existe una autoridad agraria: el comité regional de la CNC que tiene gran importancia política.

Existen 4,387 has. de riego y 26,412 has. de temporal, 6,390 has. de agostadero, y el resto 8,061 de monte. Las tierras son arcillosas, arenisas, calcareas salitrosas; funcionan 9 haciendas y otras propiedades que abarcan 20,477 has.

Los grupos sociales en el campo están compuestos por 17 patrones, 1,641 minifundistas, 2,485 ejidatarios y 8,376 jornaleros. Los primeros tienen regadío, maquinaria y entrada a los mercados nacionales. Los segundos cultivan 5 hectáreas o menos; con nulo uso de tecnología, escaso empleo de mano de obra asalariada, alto índice de autoconsumo, con baja comercialización del producto, sin con-

currencia al mercado. Entre los minifundistas y ejidatarios se origina la desocupación campesina. Los hijos mayores no encuentran ya ocupación productiva en la parcela y se transfieren al sector asalariado; aspiran a obtener trabajo como jornaleros.

En muchos casos la parcela no puede alimentar a la familia, por lo cual el minifundista se ocupa como jornalero por temporadas. Se encuentra sometido a relación de explotación por parte de la burguesía comercial y bancaria rural, establecida en la cabecera del municipio. La producción que sale al mercado —que el campesino no consume— es pagada a precios muy inferiores a su valor. Estos campesinos están sometidos a la explotación tanto de su fuerza de trabajo como a la frecuente expropiación de su parcela, sea por medio de maniobras "legales" o violentas como por vía de una venta o renta, forzadas por las circunstancias. Su situación está marcada por ser productores aparentemente independientes y no tener condiciones materiales reales para actuar como tales.

De los campesinos sin tierra podemos decir, que su desocupación es crónica y el pago de su fuerza de trabajo está muy por debajo de su valor. Su trabajo es eventual y su productividad escasa; cuando encuentran ocupación se ven sometidos a una de las tasas de explotación más altas y son el sector más oprimido y depauperizado de la región.

Es importante tener en cuenta que la relación entre el campesino minifundista y otros campesinos pobres que ocasionalmente contrata como jornaleros, no es propiamente de explotación, de apropiarse del trabajo ajeno. La plusvalía engendrada por ambos, se transfiere al auténtico, aunque encubierto explotador, al capital comercial-usuario industrial que financia, controla, acapara, procesa y comercializa la producción sin comprometerse como auténtico empresario.

La escasa demanda de mano de obra en el campo empuja a los jornaleros a la emigración a las ciudades, y se transforman en proletarios urbanos cuya existencia y disponibilidad permite que la industria disminuya el salario obre-

varios períodos había dominado en el municipio. La lucha por el comité regional que unificó a los ejidatarios de la zona para poner a compañeros que velaran por los intereses y el desenvolvimiento de los ejidos ya que los recursos destinados a estos ejidos eran acaparados por un grupo que se mantenía en el poder.

El apoyo sacerdotal que se prestó en esta etapa fue de una participación de iguales, de ambientación en la celebración eucarística, interpellando y cuestionando desde el evangelio las actitudes y las decisiones que se iban tomando en cada momento. El aporte fue un testimonio constante de presencia corriendo los mismos riesgos y estando dispuestos a sufrir las mismas consecuencias. Además se ayudó a realizar un análisis de las fuerzas sociales en la coyuntura del momento. La dirección estuvo totalmente en las manos del pueblo mediante las comisiones que ejecutaban las decisiones de la asamblea. Nuestra presencia era de acompañamiento y orientación, sin tomar decisiones. El contenido de la evangelización estuvo en torno a la dimensión política de la fe.

### NUEVA PRESENCIA Y ACCIÓN ORGANIZATIVA

En este momento se quiere que el pueblo vaya transformando la realidad en una acción popular prolongada, ininterrumpida, en los terrenos económico, político, e ideológico y así vaya adquiriendo fuerza para resolver sus problemas.

Se busca reforzar los grupos existentes, pero no aislados, sino en una coordinación amplia. Estos grupos ven y analizan las necesidades que siente el pueblo, hacen proposiciones a la asamblea para que ésta decida. Las decisiones se llevan a cabo mediante grupos ejecutores en servicio del pueblo. Así se retoman las necesidades de servicio, de trabajo, de crédito, tierra y agua, para que la gente discuta, se organice y decida.

El apoyo que se está prestando en la disposición de servicio, de acuerdo a las exigencias que se vayan presentando. El aporte consiste en proporcionar una orientación educativa que ayude a replantear las proposiciones que hagan. Juntamente con esto se mantiene el fervor por el cambio, y la dinamización de la religiosidad popular al hacer conciencia de los valores humanos que en ella se contienen para que se integren en el proceso histórico. El contenido de la evangelización es la fe que se da en el pueblo creyente en lucha organizada. Debe testimoniarse en un servicio eficaz y disciplinado utilizando los medios adecuados. Este es un servicio en la esperanza de una vida nueva, dándole un sentido de plenitud a lo que ya se vive.

### CONCLUSIONES

1. La acción política está expresada en el conflicto de actividades que han llevado a la conquista, conservación y ejercicio del poder, que tienden a influir en la construcción de un hombre y sociedad nueva. Este conjunto de actividades se da en la relación del hombre con el hombre y con la naturaleza que está llamado a dominar por su misma corporalidad, y así ponerla a su servicio (humanización). De acuerdo a esta relación, el hombre tiene un poder original sobre el mundo para hacerlo más humano; tiene poder sobre los otros, para hacerlos cooperar a su actividad, como

los otros tienen poder para hacerlo cooperar a su actividad; poder decir que el hombre manifiesta ese poder en actos frente al mundo del cual es artesano y creador, y apante libre, igualmente, en las decisiones de sus relaciones con los demás en el ejercicio de esta libertad transformadora y creadora. Transformando el mundo crece en auto conciencia y libertad; es más sí mismo. Podemos ya concluir que la norma fundamental constante de la política es: "hacer real el ejercicio del poder y de la libertad del mayor número de hombres" (1).

2. No entendemos aquí lo concerniente al proceso dictatorial, a la acción partidista o al funcionamiento jurídico de los órganos y las técnicas inevitables de la acción por el poder estatal.

3. La fe no puede ser evasión de la tarea temporal, del quehacer político en su sentido radical. El existe para transformar el mundo, porque "en su misma constitución espiritual-corpórea el hombre lleva impreso el destino de transformar el mundo" (2). Esta evidencia racional la ve iluminada el cristiano por la revelación que le muestra al hombre creado. "A imagen de Dios" para ser co-creador con Él para dominar el mundo, la naturaleza, su propio ser y la sociedad en todos sus aspectos.

El acto de fe viene así a quedar sumergido en una realidad que por ser histórica es política, y la "dimensión política" de la fe no es un sobreañadido, una consecuencia o una aplicación, sino una dimensión intrínseca de la fe verdadera y existencia. El cristiano se ve entonces llevado a no quedarse en la ortodoxia de profesar la sana doctrina sino a hacer la verdad de la fe (Ef 4, 15; Jn 8, 32; 3, -21) en la ortopraxis (verdad, lucha, historia) que ya Jesús y los profetas habían propuesto a la ortodoxia cúlrico-legalista (3). Los periodistas del Concilio Vaticano II oyeron gritar al cardenal Danielou, durante una conferencia de prensa en Roma sobre el profetismo: "no conozco otros hombres que hayan hecho más política que los profetas de Israel ¡no han hecho más que eso! y citaba el cardenal el capítulo V de Isaías.

### NOTAS

- (1) Fernando Vittorino Joannes, *Fede ed esistenza cristiana una dimensione politica*, IDOC 1971.
- (2) J. Gómez Caffarena, *Metafísica fundamental*, Madrid, 1963.
- (3) *Ortodoxia y ortopraxis, en la respuesta de los teólogos a* Aires-México, Carlos Lohlé 1970.

# QUE EL SACERDOTE SE COMPROMETA CON EL PUEBLO

## Algunas opiniones del pueblo sobre el compromiso político del sacerdote

### INTRODUCCION

El tema del sacerdote y el compromiso social, es un tema espinoso, pero el tema se complica más aún si lo contrastamos en el compromiso político. Obviamente en la búsqueda de respuesta, hay muy diversos intereses. Si formulamos la pregunta: ¿el sacerdote puede o debe participar en la política? Muy distinta será la respuesta de los poderosos y la del pueblo oprimido. Y claro, aun dentro del pueblo, van distintas las respuestas, según su grado de conciencia y nivel de evangelización.

No pretendo ser exhaustivo en el tema del sacerdote y el compromiso político. Dejo de lado los abordajes sociológicos y antropológicos. Aun en el campo teológico hay distintos abordajes. Reconozco que este tema se debe iluminar especialmente con la reflexión en torno a Puebla y a los discursos y actuación del papa en México. Con todo, aun siendo sólo un elemento en la respuesta, considero muy importante escuchar algunas opiniones del pueblo y dejarse inspirar por sus anhelos y su sentido de fe.

Para este escrito se entrevistó a más de 50 personas. Hay más o menos 40 respuestas individuales y las demás son de grupo. Los entrevistados viven en tres colonias proletarias del área metropolitana. El 80 o/o de las entrevistas fue hecha por colonos. Yo hice el 20 o/o restante. Con excepción de dos jóvenes, todos los entrevistados pertenecen a diversos grupos cristianos populares. Así las opiniones que aquí citamos, son expresión del pueblo creyente que se tiene a reflexionar su fe y se compromete en la transformación de su colonia o barrio. Probablemente las respuestas eran distintas si se hubiera entrevistado a cristianos de esas mismas colonias, pero que viven al margen del compromiso religioso por transformar su realidad.

La pregunta que se formuló era muy abierta: ¿Qué piensas de la participación política del sacerdote? Esa misma pregunta también se formulaba así: El sacerdote ¿puede o debe participar en la política? Reconociendo que la palabra política es muy amplia y muy ambigua, se dejó así de abierta la pregunta para que el mismo pueblo entrevistado la concretara, según él quisiera. No se dió ninguna introducción sobre la política y los partidos, el poder, etc.

Como no se trata propiamente de una encuesta y su correspondiente análisis científico, lo que presentamos se puede clasificar más bien como testimonios del pueblo. Cito textualmente las respuestas. El trabajo que presento consiste en ordenar esas respuestas y sacar algunas conclusiones. No tenía yo ningún esquema previo de ese orden, sino que lo elaboré a partir de las respuestas recibidas. Los puntos en que creo se pueden ordenar las respuestas, son los siguientes:

- La iglesia está dentro de la política.
- Se busca una política distinta a la del gobierno.
- El pueblo quiere que el sacerdote participe en política.
- Política buena y política mala.
- Algunas líneas concretas de esa política buena.
- Esto tiene sus riesgos.
- Conclusiones.

### LA IGLESIA ESTA DENTRO DE LA POLITICA

A la pregunta de si el sacerdote debe entrar en la política, varios entrevistados dicen que sí debe participar en ella. Parten del hecho de que la acción del sacerdote se

encuadra dentro de la acción y presencia de la Iglesia en general: Los entrevistados nos recuerdan que la religión tiene un gran peso dentro de la política: "Está bien que el sacerdote entre a la política, pues en sí la religión tiene fuerza dentro del sistema que vivimos"; otro entrevistado dice simplemente: "La religión tiene mucho que ver en esto; tiene mucha fuerza".

Además señalan que la Iglesia ha participado en la política a lo largo de nuestra historia. Esta participación del sacerdote en la política, la ve el pueblo como positiva en el caso de Hidalgo y de Morelos: "Que el sacerdote entre en política nadie mejor que ellos, que están bien preparados. Ellos sí pueden ver sin apasionamientos los problemas; recordemos al cura Hidalgo, a Morelos y a tantos otros que han dado la vida en favor de un mundo mejor; a ellos les debemos la Independencia".

Pero al referirse a la situación vivida antes de Juárez, se afirma con claridad que estaba mal la unión de la Iglesia con el Estado, pues la Iglesia y España se enriquecían con esa política: "Benito Juárez logró en el 1857 leyes de Reforma; el clero se separa de la política; todos los dineros de México se iban cuando el clero era el que gobernaba; antes eran virreynatos. Cuando Juárez, se dijo que el clero se dedicara a su política eclesiástica".

Respecto al presente, algunos afirman sencillamente:

"También los padres son políticos como el PAN y el PRI". Otro entrevistado nos habla de la política de la Iglesia en cuanto se une con el gobierno para cuidar sus intereses y no los del pueblo: "Yo en mi trabajo oigo muchas discusiones, los clientes dicen que el clero es muy fuerte, políticamente, hasta le pagan al gobierno por tener servicio de policía para cuidar sus intereses (cómo no le pagan por cuidar a los sacerdotes perseguidos por hablar la verdad ahí sí no)".

En resumen, las opiniones sobre si el sacerdote debe o no estar en política, quedan enmarcadas en el hecho de que la religión y la iglesia participan y tienen fuerza en lo político. Esto se ha visto claramente en nuestra historia. Lo importante es que esa participación ayude al pueblo y no sea para provecho de la misma iglesia o de los poderosos.

## POLITICA DISTINTA A LA DEL GOBIERNO

Mucha gente opina que el sacerdote debería participar más activamente en la política, pero en una política distinta a la que hace el gobierno. Quizá lo que hay aquí de fondo es la búsqueda de una política distinta, más honesta. Solamente en dos casos se presenta la participación del sacerdote como participación propiamente en cargos políticos de gobierno: "Toda la gente de grupos de la colonia, siente verdaderamente apoyo en que el sacerdote se meta en política; algunos hasta piensan que se debían hacer diputados, senadores, diplomáticos, gobernadores, presidentes, en fin todo un gabinete de gobierno con sacerdotes concientizados a favor del pobre". Se pide eso como ayuda para el pueblo: "Que tuvieran posibilidad de tener puestos dentro del gobierno para poder ayudar más a la gente".

En los demás casos, la participación del sacerdote se contraponen a lo electorero de los partidos de los gobernantes:

"A diferencia de los gobernantes que sólo cuando necesitan del voto popular, es cuando se ponen en contacto con el pueblo; pero este contacto es ficticio, ya que los que desean acercarse a él para pedirle solución o algún problema, no se lo permiten, y en caso de que se lo permitan, su petición es olvidada por el gobernante, al llegar al poder".

Se llega a personificar la política en el presidente, y se afirma:

"Justo es que si el presidente no da la mano a los pobres, justo es que dejen al clero que se meta en política y se ocupe de su pueblo".

Por último, se critica aquella política que ataca a los sacerdotes que están cerca del pueblo:

"Los sacerdotes que van a los pueblos, a las serranías, y por eso los maltratan, los persiguen, no es justo que se haga política en contra de esos verdaderos sacerdotes".

En síntesis, vemos que en estas opiniones lo que se está buscando de fondo es que la política favorezca al pueblo y eso es lo que se espera del sacerdote, que esté de parte del pueblo. De todas las entrevistas hechas, solamente las opiniones citadas en este apartado, son las que se refieren directamente a los cargos políticos.

## EL PUEBLO QUIERE QUE EL SACERDOTE PARTICIPE EN POLITICA

El pueblo necesita al sacerdote y éste debe poner su preparación al servicio del pueblo. Con esas palabras podemos resumir las principales razones que dieron los entrevistados al responder afirmativamente a la pregunta: ¿debe el sacerdote participar en política?

### QUE PONGA SU PREPARACION AL SERVICIO DEL PUEBLO

Con esta razón el pueblo pide que el sacerdote participe activamente en la política, pues

"el sacerdote como piensa más reflexiona más, puede ayudar mejor al pueblo en la lucha dentro del sistema que vivimos". "El sacerdote debería participar más activamente en la política, ya que sabe en realidad los problemas del pueblo". Si la preparación de los sacerdotes no se orienta hacia el bien del pueblo, qué sentido tendría: "Ojalá se metan en política, pues de qué sirve tanta sabiduría; yo opino que sirva para orientarnos; si ellos se preocupan de nosotros y nos enseñan, podemos despertar".

### EL PUEBLO NECESITA ORIENTACION PARA DEFENDERSE Y LUCHAR

"Es conveniente —dice un colono— que se metan en política, porque el pueblo necesita que lo orienten en lo de la política del gobierno que a veces se opone al pueblo. El pueblo no sabe defen-

... que tiene miedo, o le faltan las fuerzas para defenderse. El pueblo instruye de a dónde recurrir para defenderse".

El pueblo ve los problemas pero no se lanza por miedo, y por eso está dividido. El sacerdote puede ayudar a que vea la gente y luche por la justicia:

"Es importante que el sacerdote entre en política, pues convive con muchas personas. El pueblo ve los problemas, los abusos de los policías, licenciados... pero cerramos los ojos, pues no podemos defendernos. El padre trata de ayudar, se expone. Está bien que el padre hable, se comunique, ya que la gente cree en el padre. La gente no se lanza por miedo. Si estuviéramos unidos no nos explotaría. La Constitución nos da libertad de palabra, pero eso no es cierto. El padre deberá tener libertad de opinión. Nosotros no abrimos los ojos por miedo. También nos faltan estudios. Nos detienen por miedo, ya que ellos tienen el poder, el dinero y hacen todo. Si nos uniéramos venceríamos; no necesitamos dinero, sino unión. Los estudiantes están contra el gobierno al ver las injusticias. Debemos haber justicia con ricos y pobres".

Las anteriores respuestas que hemos citado, suponen que el sacerdote está del lado de la justicia y del pueblo, y por eso piden que el sacerdote participe en la política. Pero no sin razón, uno de los entrevistados, recuerda que hay sacerdotes de los dos lados, de izquierda y de derecha, y que por lo mismo su participación política puede ayudar o puede perjudicar al pueblo:

"Esto depende si el sacerdote es de izquierda o derecha. Si es de derecha va a hacer que su intervención sea en beneficio de la burguesía; si es de izquierda va a beneficiar al pueblo. Es muy importante que el de izquierda se meta en política. Para mí es importante que el sacerdote entre en política, siempre y cuando el sacerdote busque el beneficio para el pueblo no para él mismo o para la burguesía. Si el sacerdote es de derecha, hay que echarlo fuera. En resumen es muy importante que el sacerdote se meta en política, siempre y cuando no trate de percibir ganancias para él, sino para el pueblo (que él saque poquito para vivir y que no se muera de hambre)".

Esta última cita nos lleva de la mano al siguiente apartado: La política buena y mala.

## POLITICA MALA Y POLITICA BUENA

Los entrevistados claramente hablan de la política buena y mala, y obviamente no quieren que el sacerdote sea un político que busque su propio interés, sino que su participación ayude a que haya justicia con los pobres.

### LA POLITICA MALA, EN LA QUE NO DEBERIA PARTICIPAR EL SACERDOTE.

Los entrevistados no quieren que el sacerdote busque el dinero, se base en la mentira o sea convenenciero. Por ejemplo, un señor ya de edad nos dice:

"Me gusta que el cura se meta en política, pero que no sea la misma que conocimos tan llena de mentiras y escalones para subir al cielo y va estando en él pisoteando a la gente".

"Hay sacerdotes que no buscan más que el lucro y se compran a este último modelo".

La iglesia la ejemplifican en La Villa, que debería ser un lugar para el pueblo, y sin embargo tenemos:

"una iglesia comercial, pues las tumbas en la basílica son carísimas; ya eso no es para nosotros".

Esta mala política, como vemos más arriba, la ven concretamente en nuestra historia en la época de la Colonia, en la que había virreyes-obispos en que el dinero se iba a España. Por eso les parecen bien las Leyes de Reforma y que el clero se separe de esa política que no ayudaba a México. Es malá también la política que busca "huesos". A esa política que no le entre el sacerdote:

"La política en la iglesia está muy bien y nos ayuda para saber cosas que nos interesan. Está mal si se trata de una política para agarrar puestos en el gobierno".

Esa política sería como la del PRI y esa política convenenciera defraudaría al pueblo:

"Estoy confundido con todo esto que les platico, quisiera encontrar un padre como el que ustedes nos platican que hay ahora, para decirles que si se meten en política se necesita estar seguro y ver qué clase de política van a hacer, no sea como la del PRI y después nos digan: figúrense que siempre no nos vamos a meter en política porque al clero no le convenga".

Por último, el caer en la mala política, se puede deber a la falla personal de los sacerdotes:

"Los de una orden sacerdotal son muy agresivos, convenencieros, trabajan para sí mismos".

Pero otros con razón colocan esa mala política no en una falla personal, sino en el ámbito de la alianza con el capitalismo. Oigamos a un joven:

"pero esto sólo se debe a que las políticas nunca podrán estar de acuerdo pues la política capitalista siempre buscará sus corderos a los que pondrán a engordar con la condición de que trabajen para ellos. Estos corderos son los sacerdotes que dicen que las comunidades cristianas son comunistas, pues aunque ellos sepan que no es cierto. Yo pienso que hay gente que dice a los sacerdotes que si no conserva la desunión no habrá donativo de \$10,000 y como saben que los cristianos no queremos ser comunistas, nos dicen que las comunidades o todo tipo de grupo que luche por la defensa del pueblo es un caminar hacia el comunismo".

Esa es la política mala, la convenenciera, la del lucro, la aliada del capitalismo. Que a eso no le entre el sacerdote, pues defraudaría y traicionaría al pueblo.

### ¿CUAL ES LA POLITICA BUENA?

De entrada, varios colonos dicen que el sacerdote le entre o no a la política, según la política que quiera llevar, y que le entre a la política "buena". ¿Cuál es esa política buena? Los que con esas palabras de *política buena* hablan de política, nos dicen lo siguiente:

"que hagan política buena para que eso ayude a tener más colaboración con la gente humilde... Que esa política buena los ayude a cambiar su mentalidad hacia la humanidad; en una palabra que se haga más humano"... Curas que ayudan al pueblo. Son menos, pero sí los hay".

Precisemos más esta política:

*No es como la actual.*

Con sencilla intuición los colonos nos dicen que la política buena es una política distinta a la actual:

"nos gusta que los sacerdotes se metan en política si no es como la política que tenemos".

Esa política actual, en que a veces participan también los sacerdotes, es la política de los poderosos:

"Necesitamos curas que se fijen más en los pobres, pues sí es verdad que han hecho política, la han hecho con los ricos y poderosos, pues nosotros no sabíamos nada de esto. Que convivan más con nosotros".

*Política buena como la de Cristo.*

Lo evangélico es comprender al pueblo, ayudarlo y no extorsionarlo. El ejemplo de esta política es la vida misma de Cristo. Los sacerdotes deben seguir ese ejemplo:

"Otros padres son muy comprensivos y ven por el pueblo y no para ellos mismos. Lo cual debe ser todos los sacerdotes. Porque Cristo nos puso el ejemplo, porque él ayudó mucho, no extorsionando".

Se trata de una política que no sean puras palabras:

"lo que queremos es ver acciones. No nada más palabras. Que vivan el Evangelio".

*La política buena no es opresora, sino liberadora.*

Con palabras que pueden ser de moda, pero que expresan una realidad muy profunda, la política en que debería entrar el sacerdote, es calificada como liberadora. Piden que ojalá

"todos los padres se metan en política y ésta sea para seguir hablando de la liberación de los pueblos pobres".

Esta política liberadora se contrapone a

"la política opresora; si la política es opresora no salimos de males, y nos dan duro por los dos lados".

La política opresora es contrapuesta al cristianismo, y se pone como una política capitalista:

"Si creciera la organización del pueblo y tomaran fuerza los principios cristianos, la política capitalista se pondrá en crisis".

*Política que denuncie las injusticias.*

Una nota muy clara que señala lo auténtico de esta política, es que no hace las paces con la injusticia, sino que la denuncia y así respalda al pueblo:

"yo no estoy muy enterado de esta política, pero conforme lo que estoy oyendo, pienso que está muy bien que anden en política para denunciar injusticias y sentirse más respaldados".

Por eso dicen los colonos que los sacerdotes se metan a la política, según la política que quieren llevar, y la política que quieren los colonos es

"la de varios curas que ahora sí denuncian las injusticias".

*Luchar junto con el pueblo y hallar la vida eterna.*

Para los entrevistados esta política buena que

"pondrá en crisis el capitalismo pide que los sacerdotes y otros convivan con nosotros y que conozcan los problemas del pueblo pobre".

Y este vivir y luchar con el pueblo, es según el espíritu de Mateo 25, el camino de salvación para el sacerdote:

"y los pocos sacerdotes que luchan junto con el pueblo, encontrarán la salvación y tendrán la vida eterna".

## ALGUNAS LINEAS CONCRETAS DE ESA POLITICA BUENA

¿Cómo se concreta esa política buena, esa política de estar del lado del pueblo? Como veíamos al final del capítulo anterior, algunos de los entrevistados concretan esa política en estar del lado de los pobres y en convivir más con ellos. Pero hay que concretar más esa primera afirmación.

*No estar sólo en el templo.*

Varios entrevistados nos dicen que está bien que el sacerdote

"entre en política; antes sólo se ocupaban de las misas. Antes los sacerdotes no se preocupaban del pueblo, sino sólo del templo de las misas".

Otra persona nos dice

"que el cura no se meta nada más en el templo y nada más diga su misa, y con eso crea que está cumpliendo con el mandato de Dios. Que reflexione bien en el evangelio, que no se trata nada más de darse golpes de pecho".

### CONCIENTIZACION

Se parte de este hecho "el pueblo está muy cerrado y necesita más concientización". Este trabajo de concientización se orienta al pueblo que no tiene estudios:

"ahora con los sacerdotes, nosotros aun sin estudios, vamos aprendiendo, vamos abriendo los ojos y conociendo la realidad".

Se puede concretar en que se concientice "al campesino y al obrero sobre lo que es en sí la política".

Los que opinan así reconocen que el sacerdote puede participar en cargos políticos, y que lo que le toca es la concientización:

pero como en México esta prohibida la participación directa de la gente en la política, los sacerdotes conscientes de los problemas del pueblo deberán ayudarlo a organizarse, a defender y luchar por sus derechos. Así su participación debe ser concientizadora".

## RESPALDO AL PUEBLO

Claro que no se trata solamente de actuar desde fuera, sino de estar de veras con el pueblo:

"nos gusta que el sacerdote se meta en política. Así nos sentimos más respaldados y tenemos valor para reclamar nuestros derechos, ya que desgraciadamente la gente del gobierno no tiene conciencia del pobre y el mal vestido".

Otra persona nos dice:

"En la actualidad me gusta más que los padres nos orienten que nos brinden apoyo".

## UNIÓN DE SACERDOTES Y SEGLARES

En todas estas opiniones no se está pidiendo que el sacerdote trabaje desde arriba, sino que esté junto con el pueblo brindándole su apoyo. Varios entrevistados subrayan especialmente esta unión de seglares y sacerdotes.

"yo siento que ahora ellos nos están tomando en cuenta. Es necesario estar unidos pueblo y sacerdotes". "Yo pienso que junto con ustedes, con los curas con conciencia política, haremos un frente bueno para que se nos pueda oír. Se trata de curas y seglares con conciencia política".

## ESTO TIENE SUS RIESGOS

La gente que opina sobre el compromiso social y político del sacerdote, es gente del pueblo que conoce la realidad y los riesgos de meterse en la política buena. Por eso, esas mismas personas reconocen que los sacerdotes que se comprometan así, corren un riesgo verdadero. Veamos varias opiniones:

"que sean más los curas que se metan en política, pues hasta ahora van pocos y los pocos se van acabando. A algunos les dicen comunistas y otros tienen accidentes que no se ven claros... Hidalgo y Hueros, y tantos otros, han dado la vida en favor de un mundo mejor".

Y los que opinan que quieren que los sacerdotes se metan en política dicen que quieren estar con ellos:

"es muy justo que correspondamos a ellos. Nos gusta que estén así a la política. Estamos también con ellos en cualquier riesgo, pues ellos son los que la van a llevar".

Así que el hablar del compromiso social y político del sacerdote, no es puro romanticismo. Se trata de compartir la lucha del pueblo y echar la suerte con el pueblo. Según nos dice otra entrevistada,

"ante los abusos no cerramos los ojos, sino que nos defendemos. Y el padre que trata de ayudar se expone (a algunos los han matado)... algunos sacerdotes sí se meten en política, pero otros sólo se llaman en el templo, pues no quieren tener problemas. Dicen que no puede pasar lo que a Jesús, que lo acabaron. Por eso los sacerdotes que quieren meterse en política, se hacen para atrás y no le ven el lado".

Creo que para los cristianos que ven estos riesgos, aun de la vida, el modelo a seguir y el que le da sentido a la entrega es Jesús, que da la vida por el pueblo. No se trata pues de que el sacerdote entre en política para tener poder, sino que trabaje en la concientización y en la lucha con el pueblo y que para esto siga el ejemplo de Cristo.

## CONCLUSION

A mí me impresiona la unanimidad de las respuestas. Todas las respuestas están iluminadas por la búsqueda de una política distinta de la de los poderosos: que la sociedad se organice de modo que haya justicia para los pobres.

Para el pueblo entrevistado no es indiferente que el sacerdote entre o no a la política. El pueblo reconoce que la Iglesia y el sacerdote están dentro de la política y que son una fuerza política. Lo que el pueblo se pregunta es ¿qué política quiere llevar el sacerdote? Y lo que el pueblo quiere es que el sacerdote entre a la política "buena". Quitemos a esta expresión lo que suene moralizante. Lo que hay de fondo es muy claro: política mala es la convenenciera, la que busca el privilegio, el dinero y sirve a los poderosos y al capitalismo. Política buena es la que apoya al pueblo en su proceso de concientización y de lucha por una sociedad justa en que se reconozcan los derechos de los pobres.

Como decíamos al principio de este artículo, la palabra política es vaga y ambigua. En las respuestas vemos que unas cuatro personas la refieren a tener un cargo político. Pero para todos los demás entrevistados, la participación en la política es entendida profundamente como influir en el rumbo del país, y en concreto en que haya una organización social justa para el pueblo. Así la mayoría de los entrevistados no quiere que el sacerdote tenga un cargo político. Lo que desean es que apoye y respalde al pueblo, y sobre todo que denuncie las injusticias y ponga su vida entera, incluyendo especialmente su capacitación, al servicio de la concientización popular. Es notable que no se habla de que paternalistamente organice al pueblo, sino de que colabore a su concientización.

Este compromiso del sacerdote, este participar en la política al lado y al servicio del pueblo, tiene sus grandes riesgos y así lo reconocen los entrevistados. Tiene el riesgo de perder (ganar) la propia vida, pero esto es vivir el evangelio y seguir los pasos de Jesús.

Obviamente, como decía al principio, a la pregunta de si el sacerdote puede o debe participar en la política, la respuesta es muy diversa si se pregunta a los poderosos o a los oprimidos. Es también muy diversa si hace la pregunta en las nubes y al aire o si la pregunta y la respuesta se hacen desde las entrañas del dolor y aspiraciones del pueblo creyente y explotado. Y desde el pueblo la respuesta es muy sencilla y profunda: "Yo pienso que el sacerdote debe meterse en política, siempre y cuando ésta sea en favor de los necesitados".

# UNA SOLIDARIDAD VIVIDA

## Cristianos con no creyentes en una huelga de hambre

### SOLIDARIDAD

Ellos eran en su mayoría no creyentes, esposas, madres, hijos o hermanos de prisioneros políticos de izquierda, desaparecidos en manos de organismos de seguridad del gobierno. Agotados todos los medios de dar con sus seres queridos o de saber algo respecto de su suerte, declararon el 22 de mayo del presente una huelga de hambre indefinida. Nosotros, seis sacerdotes y siete religiosas, nos sumamos al tercer día a la huelga de hambre para compartir con ellos su lucha no violenta por tan humana y justa causa.

Compartimos 16 días en una muy singular solidaridad. La causa por la que nos jugábamos todos era la misma: la de la verdad y la justicia en el caso de los detenidos desaparecidos. Para obtener ese resultado, nos embarcábamos en la misma huelga de hambre. En ella fueron comunes las alegrías, los temores, las preocupaciones. Las mismas condiciones materiales de vida se configuraban en una estrecha convivencia. Este clima se vio también reforzado por la ola de solidaridad humana que surgió alrededor nuestro, desde lejanos países de todas partes del mundo hasta la cercanía de los que nos rodeaban con tantas atenciones, pasando por la adhesión de variados sectores de nuestro pueblo, comunidades cristianas, cesantes y encarcelados que incluso quisieron compartir nuestro ayuno.

### SUS CAUSAS

¿Qué fue lo que aglutinó esta solidaridad ("solidum" significa "compacto"), tanto la nuestra como la de tantos otros? La situación humana (o inhumana más bien) de los familiares de desaparecidos, expresada en el gesto dramático de una huelga de hambre, configuró un llamado, una convocatoria a la solidaridad, que llegó al corazón de todos, creyentes y no creyentes. Fue un llamado a la conciencia de

los hombres. Un llamado al sentimiento profundo de humanidad que late en todos.

Nosotros estábamos bien conscientes que este llamado no venía del campo católico. Venía de ellos, de la agrupación de familiares de desaparecidos de tendencia predominantemente marxista. Pero reconocimos en él un llamado de Dios. Reconocimos en él un paso de Cristo que hace historia, su historia de salvación. Y la hace partiendo de ellos mismos. Recordando aquella palabra: "Nadie tiene más amor que el que da su vida por sus seres queridos". ¿cómo no percibir ese "mayor amor" en los protagonistas mismos de la huelga? Una convivencia estrecha de 16 días no hizo sino confirmar esta convicción. Una corriente de gracia surgía allí fuera de los cauces institucionales de la Iglesia. Y de ella brotaba una acción —esta misma entrega de los familiares— que era parte de la historia de salvación.

### SERVIR ES RESPETAR

Como hombres de Iglesia, al sumarnos a esta huelga, al apoyarla desde dentro, nos sentimos plenamente en misión de Iglesia, realizando su vocación de "servidora de la humanidad", tan plenamente explicitada en el Vaticano II. Ya que la Iglesia no tiene el monopolio del Espíritu Santo, ya que éste también obra —y poderosamente— entre los no creyentes, comprendimos que nuestra misión es discernir esta acción para apoyarla plenamente. Inspirándonos en los últimos sínodos y en la *Evangelii Nuntiandi*, sabíamos que esta acción se realiza en la línea de la liberación del hombre y la promoción de sus derechos, y que cooperando a ello estábamos obrando plenamente dentro de la tarea evangelizadora de la Iglesia.

Tal vez por esto mismo no sentíamos que urgiera anunciar explícitamente a Cristo. Había un profundo respeto por la conciencia de cada uno. Algo nos faltaba cuando buena parte de ellos

precedido. ¿Por qué aun hoy día seguimos para ellos la fe de la fe? ¿Qué les ha faltado para encontrar en su caminar a Jesús?

Otra consideración nos imponía un profundo respeto para con ellos, los no creyentes. Ellos nos habían precedido en su gesto de entrega. Ellos iban delante de nosotros: tenían tres días más de ayuno —hecho importante tratándose de una huelga de hambre. Su ánimo, su fortaleza, tenían un valor adicional. Pero también nos precedían en un sentido más evangélico. En ellos reconocíamos los que Cristo consideraba como los primeros en el reino. Este es ante todo para los pobres, para los que tienen hambre y sed de justicia, para los que lloran, para los que padecen persecución y humillación. Cristo mismo se identificó con sus "más pequeños" (Mateo 25, 45). A nosotros, más que evangelizarlos a ellos, nos tocaba ser evangelizados por ellos.

## REDESCUBRIENDO AL SEÑOR

En otras palabras, sentíamos que el mismo Cristo se había adelantado y allí estaba, obrando en ellos, generando el amor en sus corazones y una dinámica liberadora en sus luchas y sacrificios. No podíamos llegar imponiendo nuestros propios esquemas de evangelización. Sobre todo porque estos esquemas ya nos parecían sospechosos. ¿No parecen tal vez del mundo instalado de los que "dicen y no hacen"? Nosotros mismos, ¿qué hemos hecho en cuatro años y medio por contrarrestar este crimen de los detenidos desaparecidos? Como Iglesia ¿no nos hemos contentado con otorgarles una defensa jurídica de hecho inoperante, mientras seguía el proceso de detención y desaparecimiento? (11 de los 17 desaparecidos con cuyos familiares convivimos, habían sido detenidos en 1975 y 1976). ¿No debíamos más bien callarnos, desconfiar de nuestro saber y aun de ciertas imágenes de Dios y de Cristo recogidas en un mundo de dominación y de injusticia? ¿Volver humildemente a la escuela de un Cristo que comienza por hacer y vivir y compartir, y que desde allí se revela?

Y efectivamente, hallamos en ese lugar estrecho de la capilla "Padre Hurtado" de Jesús Obrero, un sitio privilegiado para redescubrir al Señor y conocer sus caminos. Era un verdadero "locus theologicus", como lo comentamos con la teóloga alemana Dorothee Söller, que llegó expresamente para compartir nuestra experiencia. Hay una teología que no se hace desde un mundo académico apartado, sino desde una fe que es compromiso con la lucha del marginado y oprimido. Tuvimos la convicción y el gozo de habernos situado existencialmente, al menos por ese lapso de tiempo, en el lugar privilegiado de la verdad. Y esto, se lo agradecemos a ellos.

Descubrimos más claramente que la verdad es ante todo algo que se hace. La reflexión, la elaboración teológica le va venir después. Sólo "el que hace la verdad, viene a la luz" (Juan 3, 21). Sólo el que hace la verdad descubre a Dios que marcha en la historia y en ella se revela. A ellos, nuestros hermanos no creyentes, los hemos encontrado haciendo la verdad, avanzando en una historia de liberación. En su entrega generosa —lo hemos visto— ellos nos han

No ha parecido descubrir en ellos una maravillosa fe. Ellos creen, a pesar de todo, a pesar de sus terribles experiencias, creen en los hombres, creen en la humanidad. Creen en la fuerza de la verdad y de la justicia. Creen en la eficacia del amor y del dolor. Creen que hay algo grande por lo cual se puede dar la vida y sienten el gozo del don total.

¿No habrá aquí una fe realmente religiosa, un "cristianismo implícito" como pensaría Rahner y otros grandes teólogos? En todo caso, —lo hemos pensado nosotros— cuánto más estimable como don y promesa es esta fe de nuestro pueblo consciente de sí y de su misión de forjar una tierra más justa que la muy mentada "religiosidad popular" vigente más particularmente en sectores menos conscientes de la población.

## UN MISMO PROCESO HISTORICO

No hubo en el lugar en que convivimos diálogos cristiano—marxistas por el estilo de Salzburgo. Pero hubo algo que nos pareció mucho más fundamental. Nos situamos, por la acción y el compromiso, en el mismo proceso histórico —lo creemos— que va hacia la construcción de una humanidad nueva, de un Chile nuevo, más concretamente. Hemos comprobado que por este camino hemos podido avanzar juntos. Y hemos podido comprendernos mejor.

Nos parece que se verificó aquí lo que Juan XXIII aclaraba en "Pacem in Terris": hay que distinguir entre las ideas filosóficas y las iniciativas históricas. Estas, en la medida en que interpretan las justas aspiraciones de los hombres, aunque se hayan originado en otro campo, pueden ser merecedoras de nuestra aprobación. Y pueden dar lugar a una necesaria y fructífera colaboración para la "reconstrucción orgánica de la convivencia" (frase del mismo Pontífice en "Mater et Magistra". Véase "Pacem in Terris", n. 61). Toda la encíclica es un llamado a esta colaboración para construir la paz en la tierra, y señala las condiciones de esta obra: la verdad, la justicia, el amor y la libertad.

Tenemos la convicción de haber hecho juntos, creyentes y no creyentes, un tramo de esta reconstrucción y haberlo levantado en la verdad, en la justicia, en el amor y en la libertad. Nos parece también que un gran consenso de solidaridad ha acogido y universalizado este esfuerzo. Tenemos todos fe y algo o Alguien está en movimiento y que las estructuras de intereses creados y de opresión deberán ceder. Porque la solidaridad triunfará; y el amor es más fuerte que la muerte.

Santiago de Chile  
Diciembre 1978.

## DOMINGOS DE AGOSTO

J. MALDONADO Y RUBEN CABELLO

### DOMINGO XVIII ENTRE AÑO 5 de agosto.

Ex 16,2-4. 12-15; Ef 4, 17.20-24; Jn 6,24-35

"Ojalá hubiéramos muerto a manos de Yavé, en Egipto, cuando nos sentábamos a las ollas de carne y comíamos pan en abundancia. (Ustedes en cambio nos han traído a este desierto en que todo este gentío morirá de hambre" (Gen 2).

De una manera extremadamente sencilla, sin complicaciones de ningún tipo, presenta la lectura de Génesis una realidad existencial que seguramente la mayoría de los adultos han padecido. El hombre de campo con su sencillez desconcierta al hombre de la ciudad, afirma vivir bien, cuando su pequeña parcela le da el alimento necesario, para seguir viviendo sin complicaciones. ¿Para que aprender a leer? El hombre de las colonias proletarias que empieza a concientizarse sobre los grandes problemas sociales (v.gr. la manipulación de los medios masivos de comunicación y las fuertes responsabilidades que esto supone), prefiere seguir en su ignorancia. Con sólo saber leer y escribir y con bagaje cultural propio, es suficiente para el colono de las grandes colonias populares. Ni uno ni otro dejan sin embargo de suspirar por un mundo donde haya fraternidad y solidaridad. Este es al menos uno de los elementos de contacto con el privilegiado estudioso que ha tenido la oportunidad de hacer intentos sistemáticos por comprender la realidad con sus grandes desigualdades y sus no menos grandes contradicciones.

El evangelio de Juan en el capítulo cuarto verso 15 (para no hacer una larga serie de citas), nos presenta de una manera igualmente clara la ceguera de la mujer que no comprende lo que Jesús le dice, y sólo se le ocurre decir "Señor dame de esa agua, para que no sufra más sed, ni tenga que volver aquí a sacar".

Jesús en el evangelio de Juan que hoy leemos pretende hablar de sus proyectos futuros más que hacer más signos "milagrosos" que fueron tan ambiguos para sus contemporáneos. Jesús les pide que hagan "obras de Dios". Y la única forma de hacer esas obras es creer en aquél a quien Dios envió, El, Jesús es el verdadero "pan".

Es necesario un cambio de vida, es necesario buscar una mentalidad nueva, diferente, frente al amor, al dinero y al poder. Las relaciones interpersonales deben ser fuertemente modificadas, así como las estructuras que condicionan esas relaciones.

Todos buscamos algo nuevo, lo nuevo, un mundo menos injusto y más fraternal, donde la solidaridad entre los hombres se pueda crear. La búsqueda de esto nuevo, diferente y valioso es intensa. Quizá muchas veces nos desviemos con la ilusión de haber encontrado lo nuevo; para evitar esas posibles desviaciones Pablo en Efesios destina tres capítulos (4,17.20-24) mostrar aplicaciones prácticas de la vida cristiana, de la nueva forma de vivir la vida, inspirado en el seguimiento de Jesús.

Jesús nos invita a estar abiertos a la esperanza, nos invita a construir las relaciones más fraternales entre los hombres. El estar abiertos en esperanza, el buscar construir mejores relaciones, de respeto y cariño es ya transmitir la vida al mundo.

### DOMINGO XIX ENTRE AÑO 12 de agosto

1 Reyes 19,4; Os 2,4; Mt 5,38

Aunque explicitado de una manera diferente 8 días después, las lecturas vuelven a tratar del mismo tema. Quizá lo podríamos expresar de la siguiente manera: El hombre huye de los problemas más importantes. Curiosamente en la huída el hombre encuentra a Dios, o Dios se hace presente al hombre.

En la lectura del libro primero de los Reyes, Elia huye por miedo, para salvar su vida, y allí en el desierto, cansado, desesperanzado quiso morir. Su frase escueta encierra todo el dolor del hombre que no encuentra sentido a la vida "Basta ya Yavé". Toma mi vida pues yo voy a morir como mis padres (1 Reyes 19,4).

Nuevamente como el Domingo anterior, la comida o un pan o maná "misterioso" es lo que da energías suficientes

sigua continuar caminando por el desierto. Ahora vemos que Elías tuvo energías suficientes para caminar a lo largo de 40 días. En la lectura del Exodo se habló de que el pueblo caminó durante 40 años por el desierto.

En ambos casos se trata de un lapso de tiempo simbólico pero que hace referencia a una etapa que es suficiente para que un pueblo o una persona se encierre solo, frente a su debilidad y a su impotencia. Oseas dice también en una visión al desierto, que "Ella no sabía que era yo el que le daba todo, y no sus amantes" (Os 2,4. . .). Sólo así el hombre es capaz de trascender y reconocer a Dios.

La vida misma en toda su complejidad nos impone grandes dificultades, insuperables si no es desde la perspectiva de Jesús de Nazareth. El tipo de vida que Jesús pide a sus seguidores no es comprensible sino desde la fe en Jesús. "Al que te arma pleito por tu ropa, entrégale también el manto. Si alguien te obliga a llevarle la carga, llévale el yugo más lejos. . . Amen a sus enemigos y recen por sus perseguidores" (Mateo 5,38. . .).

Todo esto nos hace pensar en un modo de vida con altas exigencias que resultan totalmente insalvables si no es a la luz de Jesús como vida para los hombres; como pan vivificador; como la fuerza que es capaz de transformar las entranas mismas del hombre; como la fuerza de Dios que modifica el corazón de los hombres hasta cambiarles el corazón de piedra en un corazón de carne.

Después de las pruebas del desierto, después que el hombre ha intentado huir de los problemas esperando inútilmente las intervenciones milagrosas de Dios, Oseas describe la nueva era de una manera muy humana "Yo te visitaré para siempre" dice Yavé. Esta es la gran promesa que Dios hace a los hombres: "Convertirá su corazón malo a fiel, los hará creaturas nuevas y puras". Se vislumbra una era feliz en que Yavé podrá devolver la tierra a su pueblo purificado".

Más allá de la prueba del desierto se ve el horizonte de la solidaridad, de la fraternidad y la justicia.

## DOMINGO XX ENTRE AÑO

19 de agosto.

José 24,1-2a. 15-17. 18b; Ef. 5,21-33; Jn. 6,51-70.

Las lecturas de este domingo se centran en la pregunta decisiva: ¿qué quiero yo realmente? ¿cuál es mi respuesta libre y veraz? ¿quiero en realidad servir a Dios? (1a lectura), ¿quiero seguir a Cristo? (3a. lectura). Bajo el signo matrimonial, nos presenta la 2a. lectura lo que es Cristo para la Iglesia y lo que es la Iglesia para Cristo.

1o. Josué 24,1-2a. 15-17.18b. Después de la gran aventura del Exodo y de la conquista de la Tierra Prometida, Jesús reúne al pueblo y le recuerda la Historia de Salvación cuyos principales protagonistas han sido Dios y el pue-

blo (v. 2-13). Dios ofrece su Alianza, pero no violenta la libertad, el pueblo debe escoger. Josué, en nombre de Dios, les pide una decisión y una decisión que sea eficaz y que tendrá consecuencias radicales. Tres veces les hace la pregunta insistiendo en que el pueblo sea consciente de lo que se compromete. Es casi indispensable leer completo el pasaje de Jos 24, 14-28. El pueblo decide libremente, una vez más, entregarse a Yahvé, como a su único Dios y con esto queda renovada una vez más la Alianza con el Señor (v. 25). La Nueva Alianza en Cristo, no exige sino que exige igualmente de cada uno y de la comunidad una decisión veraz. La pregunta de Josué al pueblo es también una pregunta a cada uno de nosotros.

3o. Efesios 5, 21-32. El tema de este pasaje es muy rico y sólo nos fijamos en algunos puntos: 1o. Recordando las actitudes del comportamiento cristiano, Pablo recuerda que en el respeto amistoso a Cristo ("temor") se debe tener el mismo respeto amistoso de unos para con otros ("sometidos") y esto lo ilustra con las relaciones del marido y su mujer. 2o. El amor de Dios por el hombre, y en concreto, el amor de Cristo por su Iglesia (nosotros) es el que fundamenta y legitima todo amor humano. Más aún, el amor conyugal en tanto es verdadero amor (y no la mera suma de dos egoísmos), en cuanto es expresión eficaz del amor de Cristo. 3o. El ser Cristo cabeza de la Iglesia le viene por su superioridad esencial y por su obra salvífica (único mediador). Pero en el marido es solamente como ejercicio de una fundación para construir el Reino de Dios en la familia; fundación de servicio y de entrega en el amor. A nivel naturaliza y a nivel gracia no hay ninguna superioridad (1 C 11,8. 11-12; Gal 3, 26-29). Sobre otros aspectos y aplicaciones de este pasaje se puede consultar: "Las esposas y los maridos", en Christus, sep. 1975.

4o. Juan 6, 61-70 En este pasaje tenemos la conclusión del discurso sobre el Pan de Vida (ver las lecturas evangélicas de los domingos pasados). Todo el discurso, pero de un modo especial este trozo final versa sobre el tema de aceptar o no aceptar a Cristo: ¿también vosotros queréis marcharos? (v. 67). Las palabras de Jesús son duras y difíciles de aceptar y El no minimiza su dureza (v. 60-62); aceptarlas indica un don de Dios (la atracción del Padre — la presencia del Espíritu. v. 63.65), don que, por otra parte, el Padre nos ofrece. Pero hace falta también una decisión personal y no todos se deciden por Cristo (v. 60.66). Pedro da la respuesta que da la Iglesia, pero la pregunta, a nivel individual, está en pie para cada uno de nosotros. Es una pregunta que no podemos evitar y que el no responderla ya es una respuesta (no andar con El. v.66).

## DOMINGO XXI ENTRE AÑO

26 de agosto.

Deut. 4,1-2. 6-8; Sant. 1,17-18. 21b-22. 27; Mc. 7,1-8a. 14-15. 21-23.

1o. Las lecturas de este domingo tienen como tema central las condiciones para participar de la Alianza. La observancia de esas condiciones (preceptos) nos dan la verda-

dera sabiduría (1a. lectura) y no consisten tanto en la observancia de tradiciones particulares cuanto en que lo que se haga sea una expresión veraz del corazón (3a. lectura); por esto no basta con "aceptar" intelectualmente la Palabra sino en realizarla.

2o. Deuteronomio 4, 1-2. 6-8. Las condiciones para vivir y participar de la Alianza con Dios, son condiciones impuestas por Dios mismo, por eso se les llama "preceptos". Son condiciones para entrar a la Tierra Prometida, para participar de la auténtica sabiduría y para vivir en la "cercanía" de Dios. Así manifiesta Israel su fidelidad y su decisión de vivir en la Alianza con Dios. Las "condiciones" de la Antigua Alianza preuncio de la "condición" de la Nueva Alianza. Pero como en la Antigua Alianza, el cumplimiento fiel de la "nueva" condición (la ley del amor) es también ahora el signo eficaz de participación en la Alianza: si se cumple, se participa en la Vida, si no se cumple no se participa.

3o. Santiago 1,17-18. 21b-22. 27. Entre los temas más o menos dispersos que encontramos en esta carta de Santiago, este pasaje forma una cierta unidad: 1o. La Salvación es un don por el Padre de todo don y de todo bien y del que nos participa graciosamente (por su propia voluntad) haciéndonos hijos suyos (nos engendra). Este es el tema que sale tantas veces en el N.T. sobre lo maravilloso y gratuito de la salvación (Cf. Ef. 1,3-14; etc.). 2o. Ese don

nos lo da por la Palabra (Cristo) que debemos aceptar en nuestro corazón (escuchar) y que es la que nos salva. (Abir la Palabra: 1 Tes 1,6; 2,13; Cl 1,4; Ac. 7,38; 14, 17,11 etc.) 3o. Esa recepción se debe expresar con una, pues en nuestra realidad humana lo que no se manifiesta con obras, en el fondo tampoco se da en el corazón. El cristiano quiere decir, ante todo, proceder como cristiano (Sant. 2,14ss; Mt 7,24-27 y par. Rom 2,13; Gal 5,6; 1 Jn 3,7. 18; etc).

4o. Marcos 7, 1-8a. 14-15. 21-23. Como en otros aspectos, también en éste Cristo viene a liberarnos de las meras formalizaciones y reglamentos externos vistos como valores absolutos en sí mismos. En este sentido, todos los preceptos objetivos quedan relativizados, pero al mismo tiempo se radicaliza la exigencia de la actitud: no basta con hacer lo mandado, lo que se hace es un signo eficaz de lo que está en el corazón. En este pasaje se nos presenta uno de los principios directores de la ética cristiana. En un aspecto se marca también con claridad el sentido del hacer cristiano: ninguna regla presentada por las "tradiciones humanas" se puede anteponer a la Regla de la Tradición. El precepto de Dios siempre está por encima de todo precepto humano, aun de tradición sacra. Y este último precepto no tanto tiene valor en cuanto expresa y se subordina al primero. Por último, la veracidad del corazón (honrar a Dios en el corazón) es el que le da sentido y valor a la honra con los labios (v. 6-7), de otra manera es pura hipocresía.



## TRAS UN VIENTO DE LIBERTAD

RAUL H. MORA L.

La Muestra Internacional de Cine, como la XI que acaba de pasar, tiene por lo menos dos limitaciones difícilmente superables. La primera es la facilidad con que al lado de muy buenas películas se cuelan las mediocres, las insuperablemente malas. La segunda es la frustración a que somete el proceso de educación que el cine puede suscitar y sostener.

Porque es innegable que en cada uno de estos festivales los organizadores logran presentar obras de gran valor (*El hombre de mármol*, *Pleza inconclusa* y *una piano mecánica*, son dos ejemplos de primera). Pero los rejugos comerciales no permiten que sean precisamente estas películas las que de inmediato entran a la programación ordinaria. A veces jamás vuelven a México.

Espera de que algún día aparezcan en cartelera las películas polaca y rusa que menciono, y no sólo en la Cineteca, por lo pronto hay que seguir oyendo que *Regreso sin gloria*, de Hal Ashby, es una "revisión seria de la guerra de Vietnam", cuando, por el contrario, resulta una recuperación muy norteamericana de uno de los crímenes más graves de su historia en los últimos años. A pesar de la actuación tan cabal de Jane Fonda, a pesar de su postura enmudecida durante dicha guerra, casi sin insulto volver sobre ese tema para decirnos lo que más de un programa de TV ya difundió. La pobre familia de los Estados Unidos sufrió mucho psicológicamente durante esos años. ¿Y los vietnamitas? Ahora no son ni elemento folklórico o escenográfico.

Los filmes de Woody Allen, tan cercanos a *Soneto de Otoño*, de Ingmar Bergman,afortunadamente logró quedarse en alguna sala de cine, y ofrecernos así la posibilidad de comentarla en otra oca-

Comparto ahora una reflexión sobre la película checa de Jaroslav Balík y la española de Jaime de Armiñán: *Como la sombra de un pájaro que vuela*, *Nunca es tarde*, respectivamente. Aunque una y otra quedan a lo mejor condenadas a iniciar en México un proceso educativo, sin posibilidad de volver a darle más forma y solidez. Ni el cine checo ni el español logran todavía convencer a las distribuidoras mexicanas de que les abran camino.

El título de la película de Balík puede hacer pensar en una realización poética, lírica. Tiene, es cierto, momentos de gran finura visual, como la secuencia inicial en el campo, retomada como trasfondo a lo largo de los noventa minutos de duración del film. Pero no es ésa la tónica predominante. Responde esta película más al género costumbrista, realistamente descriptivo. Nos lleva a conocer, con un poco de propaganda documental, los logros de un país socialista: los sueños e ilusiones con las que luchó el líder Sochor hasta llegar a ser alto dirigente sindical y político, no fueron inútiles. Se acabó la miseria; se superó la discriminación educativa; se impulsó la participación social de todos en el cambio de estructuras.

Pero ante él la juventud vuelve a cuestionar la situación. Jana, aparentemente víctima de un accidente en que murió el hijo de Sochor, resulta de hecho una pequeña vividora que no resiste más el tener que ser mesera y buena niña de por vida, ni quedar sujeta a las reglas de juego de una sociedad que se cree ya en posesión segura de todo lo anhelado. Por ella, en su palabra y su deseo de algo nuevo, habla el amante ocasional y la juventud checa: todos en busca de una libertad que no encuentran, que sólo pasa "como la sombra de un pájaro que vuela".

Con una alegoría más completa, en tono cómico, chusco, Jaime de Armiñán desarrolla una búsqueda semejante. Después de cuarenta años de encierro y seguridad, Ursula (Madeleine Christie) descubre la libertad y la alegría de poder amar. Tiene ya setenta años. Pero eso no le impide compartir el amor de Antonio y Teresa, espías desde lejos, de departamento a departamento, de frontera a frontera. Con la mirada con que ve, queda encinta. Una madre soltera en la vejez no es algo que quepa en las normas sociales de una sociedad bien hecha. Como para acentuar el humorismo de fondo, salen a cuento hasta procesos médicos y brujerías tratando de explicar el secreto.

Una España que ve destruir la Costa Brava con las instalaciones atómicas y no protesta, una España que sólo quiere ver el futuro y no retomar lo que fue, antes del encierro y la dictadura, es incapaz de entender. "No te quiero, no me gustas", le dice Ursula a Teresa (Angela Molina): pero le confía al hijo que da a luz, antes de morir. Lo hace con un beso, con la seguridad de que Antonio (José Luis Gómez) empieza a entender. Porque aunque él se sabe ridículo, aunque sabe que nada —a no ser un aire de libertad y de frescura— puede explicar un embarazo en la vejez y con la mirada, acepta quedarse a su lado, sólo porque quiere, sólo porque empieza a amarla.

En busca de libertad: a lo hippie en el cine checo; al estilo de la picardía y el humor más vivo de nuestra literatura en la película española. Una y otra, como espiando que algo nuevo pase, como preguntando con Sochor: "¿Cómo quieres que sea esta sociedad de aquí a diez años?" Como trabajando porque así sea.

Presentamos este mes los tres libros de teología europeos que nos parecen más importantes entre los que llegaron a México el semestre pasado:

Johann B. Metz. **LAS ORDENES RELIGIOSAS**, Editorial Herder, Barcelona, 1978, 121pp. El título demasiado clásico de este librito puede desviar hacia la minusvaloración de su contenido. Creo, por el contrario, que se trata de algo de lo más radical y límpido que se haya escrito en los últimos tiempos sobre la vida cristiana hoy.

Su tema directo es el de la vida religiosa como seguimiento radical de Jesús. Pero implica una palabra iluminadora y cortante sobre toda vida cristiana seriamente comprometida. Su autor, incluso, no es un religioso sino un sacerdote secular.

Escrito en forma de tesis, y con un apéndice en que presenta síntesis y preguntas, el libro es muy claro y legible, aun en su densidad. Muestra concreta de que la profundidad 'rahneriana' del pensamiento no está reñida con la claridad, sobre todo cuando hay que hablar de lo esencial.

Algunas tesis fundamentales del libro serían las siguientes:

\* Hoy ha sonado para la Iglesia la hora del seguimiento radical.

\* La función fundamental del seguimiento radical —y de las órdenes religiosas— es la de servir como terapia de shock del Espíritu Santo para la gran Iglesia.

\* La crisis de la vida religiosa no es tanto una crisis de crecimiento, sino una crisis de función, porque se ha adaptado demasiado a la gran Iglesia.

\* El seguimiento tiene siempre una doble componente: mística y situacional ('práctico-política'). En su radicalidad estos componentes sólo crecen juntos y proporcionalmente.

\* La pobreza evangélica es solidaridad libre con aquéllos para quienes la pobreza no es una virtud, sino una situación vital y una imposición social.

\* No es la escatología la que paraliza la acción, sino una falsa esperanza 'aquietada' y engañada por las ideas evolucionistas. Como apasionada espera del día del Señor, más bien fundamenta una presión de solidaridad con los pobres y los que sufren, para los que es insoportable la vida sin un acortamiento del tiempo.

No resisto a copiar dos frases lapidarias del autor: "Jesús no fue ni un necio, ni un rebelde, pero evidentemente se le podía confundir con las dos cosas. . . Quien le sigue. . . debe contar con la posibilidad de caer víctima de aquella confusión. . . una y otra vez, siempre de nuevo".

Desde América Latina uno no puede menos de constatar, sin orgullo pero con agradecimiento y responsabilidad, que la vida religiosa empieza a ser 'terapia de shock para la

gran Iglesia'. Ojalá que en este shock, en el que se nos puede confundir con necios o rebeldes, se sepa mantener y aumentar la radicalidad, por conflictiva que sea, sin que nadie se gloríe en sí mismo, sino en el Señor y en la fuerza de los pobres.

J. Ignacio González Faus, **ACCESO A JESUS** Ediciones Sígueme, Salamanca, 1979, 226pp.

El autor de una amplia cristología —'La Humanidad Nueva'— nos presenta ahora de una forma más breve y sencilla sus principales ideas cristológicas. No se trata propiamente de una síntesis vulgarizada de su obra más grande, sino de una serie de charlas sobre temas cristológicos dadas en buena parte en México a públicos de cultura religiosa media.

Los dos primeros capítulos ofrecen de una manera sencilla el sentido y el contenido del cambio en los enfoques cristológicos, y de los aportes de la moderna exégesis científica. Muy pedagógicos, para los que se sienten desconcertados en su fe por los cambios actuales —y que quizás son más de los que lo confiesan.

La presentación del Jesús histórico logra a mi juicio radicalidad y totalidad, debido a que se centra en dos categorías fundamentales: la relación al Reino, y su relación al Padre, al Abba. Así queda integrado desde el origen lo que ha venido en llamarse horizontalismo y verticalismo: radicalidad en la acción y sentido profundo de gratuidad.

Los capítulos sobre la muerte de Jesús —4 y 5— saben aunar lo que yo llamaría la dimensión histórica con la dimensión existencial de la lucha por el Reino, el sufrimiento y la muerte. Algo importantísimo para los que debemos ser a la vez luchadores eficaces por un mundo nuevo y testigos desde ahora de ese mundo nuevo y del escandaloso y gozoso Dios de Jesús.

Destaco finalmente el capítulo 9, titulado: '¿Qué imagen del hombre se nos revela en Jesucristo?' Yo lo titularía: 'cómo y por qué los luchadores del Reino pueden y deben ser jesuses y no prometeos'. O 'cómo vivir lo heroico y lo trágico de la vida cristiana, sin escamotearlos, pero en el seno de lo gratuito'.

La obra de Glez. Faus es una muestra concreta, a nivel teológico, de cómo la catolicidad de la Iglesia se manifiesta y recrea desde el compromiso con los pobres. De cómo Europa y América latina pueden reencontrarse en la fe, sí, y sólo si tratan de recibir y hacer realidad la bienaventuranza del Reino para los pobres. Si es así, la peculiar profundidad existencial de España puede integrarse perfectamente a la urgencia y radicalidad ético-cristianas de latinoamérica. Sin que esto signifique ningún freno, y pudiendo significar no sólo aliento y profundidad, sino un sano correctivo.

## LIBROS RECIBIDOS

Ibáñez, J. Ma.  
"Vicente de Paul y los pobres de su tiempo".

Sígueme, Salamanca, 1977.

Käseman, Ernst.  
"Ensayos exegéticos".

Sígueme, Biblioteca de estudios bíblicos 2, Salamanca, 1978.

Klare, Michael T.  
"Supplying repression: U.S. support for authoritarian regimes abroad".

Institute for Policy Studies, Washington, 1977.

Lassegue, Juan B.  
"La larga marcha de las Casas".

Centro de Estudios y Publicaciones (CEP), Lima, Perú, Diciembre, 1974.

Laurentin, René.  
"Vida de Bernadette".

Editorial Herder, Barcelona, 1979.

Lay, Benito.  
"Para una sociedad nueva".

América Latina, Bogotá, Colombia, 1974.

Méndes, Candido.  
"Mudança do século mundança de igreja".

Comissao nacional de justiça e paz/Brasil, 1978.

Oosterhuis, Huub.  
"Alguien pasa junto a ti".

Sígueme, Pedal 72, Salamanca, 1977.

Orsy, Ladislav.  
"The evolving church and the sacrament of penance".

Dimension books, New York, July 1978.

Pujadas Agermanament, Ignasi.  
"Joan Alsina: Chile en el corazón".

Sígueme, Salamanca, 1978.

Rahner, Karl.  
"Curso fundamental sobre la fe".  
Introducción al concepto de cristianismo.

Herder, Barcelona, 1979.

## "EL TROQUEL", S. A.

Casa Proveedor de Artículos de Iglesia y Religiosos.  
Tels.: 522-59-94 Apdo Postal No. 524 2a Rep. Venezuela No. 50  
522-29-66

México 1, D.F.

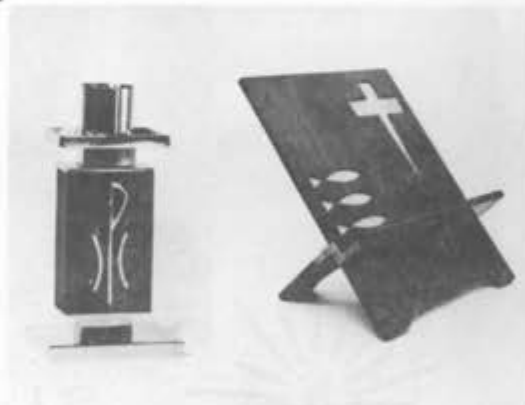
Tenemos en existencia un buen surtido de Expedientes Parroquiales con redacciones aprobadas por la S. Mitra.

Bolck o certificado de bautizo y matrimonio canónico, in facie ecclesiae, exhortos y suplicatorios, informaciones matrimoniales, libros para actas de bautizo y matrimonio, recibos de misas. Inciensos importados y perfumados en cajas de 330 gramos: "Lágrima", "Excelsis", "Angelus", y "Solemnis" pajuelas de incienso perfumado, carbón tardío e instantaneo con 100 panes y en cajas.

## ARTE SACRO

### ARTICULOS RELIGIOSOS

IMAGENES, CASULLAS, RECLINATORIOS, ALTARES,  
SAGRARIOS, AMBONES, CANDELEROS, COLUMNAS,  
CRUCIFIJOS, PALIOS, FLOREROS, MADONAS.



Juan Fabre R.

FCO. I, MADERO No. 55 DESPS. 204 Y 205  
"EDIFICIO IDAROF" - SEGUNDO PISO  
TELS. 510-15-17 585-35-90 MEXICO 1, D.F.

# CHRISTUS

REVISTA MENSUAL DE TEOLOGIA

Augusto Rodin No. 355  
México 19, D.F.  
Tel.: 598-47-08

LO MEJOR EN CALIDAD Y SERVICIO



## VELAS

LITURGICAS  
LIMPIAS  
PERFECTAS

CIRIOS PASCUALES  
VELAS DECORADAS,  
INCIENSOS,  
VELADORAS,  
ACEITE,  
ENCENDEDORES,  
CARBON,  
CAPITELES,  
PORTAVELAS, ETC.

LAMPARAS OLEOCERINA, APROBADAS  
PARA SAGRARIOS

TELEFONO: 5-47-02-30



*Velas de Calidad*

**WILL & BAUMER, S.A.**

FABRICA DE VELAS "LA MODERNA"

DESDE

6º CLAVEL 224

1898

México 4, D.F.

# Obsequie una suscripción + CHRISTUS

## A partir del 1o. de julio

### SUSCRIPCION ANUAL

### \$320.00

aérea dls. 20.00 (toda América y España)

aérea dls. 30.00 (otros países)

---

### PUEBLA 78 TEMORES Y ESPERANZAS

El Centro de Reflexión Teológica pensando en la importancia que tiene la reunión de los Obispos, ha publicado una serie de documentos que creemos es necesario conozca todo el pueblo de Dios.

#### PROMOCION

1. En la compra o renovación de suscripción de Christus durante el mes de julio : gratis 1 ejemplar de nuestro folleto "Puebla 78" con precio de \$40.00.
2. Precio de promoción \$ 15.00 el ejemplar.
3. En la compra de \$200.00 en libros del CRT, recibirán gratis un ejemplar.

#### PEDIDOS A:



CENTRO  
REFLEXION  
TEOLOGICA

AUGUSTO RODIN 355 .

TEL: 5-98-47-08

MEXICO 19, D.F.

PEDRO VELAZQUEZ: UN SACERDOTE COMPROMETIDO Y LUCIDO  
O LUIS LOPEZLLERA OPCIONES POLITICAS DEL CLERO ANTE LA INDEPENDENCIA DE MEXICO AGUSTIN CHURRUGA, S. J. Opcion preferencial por los pobres PEDRO TRIGO SOBRE LA MILITANCIA DE RELIGIOSOS Y SACERDOTES EN PARTIDOS OBREROS JOSE IGNACIO GONZALEZ FAUS QUE EL SACERDOTE SE COMPROMETA CON EL PUEBLO ARNALDO ZENTENO EDUCACION POPULAR Y PROMOCION SOCIAL JOSE EODULO GUZMAN LA DIMENSION SOCIAL

**próximo número:  
zapata  
y el campesino  
actual**